

Jesús Galindo Cáceres

(Coordinador)

Ingeniería en Comunicación Social y familia

CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación /79



#79 Cuadernos Artesanos de Comunicación - Comité Científico

Presidencia: José Luis Piñuel Raigada (UCM)

Secretaría: Concha Mateos (URJC)

- Bernardo Díaz Nosty (Universidad de Málaga, UMA)
- Carlos Elías (Universidad Carlos III de Madrid, UC3M)
- Javier Marzal (Universidad Jaume I, UJI)
- José Luis González Esteban (Universitas Miguel Hernández de Elche)
- José Luis Terrón (Universidad Autónoma de Barcelona, UAB)
- José Miguel Túñez (Universidad de Santiago, USC)
- Juan José Igartua (Universidad de Salamanca, USAL)
- Marisa Humanes (Universidad Rey Juan Carlos, URJC)
- Miguel Vicente (Universidad de Valladolid, UVA)
- Miquel Rodrigo Alsina (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Núria Almiron (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Ramón Reig (Universidad de Sevilla, US)
- Ramón Zallo (Universidad del País Vasco, UPV-EHU)
- Victoria Tur (Universidad de Alicante, UA).



* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginables, salvo por explícita voluntad en contra del autor o autora o en caso de ediciones con ánimo de lucro. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.

* La responsabilidad de cada texto es de su autor o autora.

Jesús Galindo Cáceres (Coordinador)

Ingeniería en Comunicación Social y familia

CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación /79



CAC 79° - *Ingeniería en Comunicación Social y familia*
Jesús Galindo Cáceres (Coordinador)

| Precio social: 9,15 € | Precio en librería. 11,90 € |

Editores: Javier Herrero y Alberto Ardèvol Abreu
Diseño: F. Drago

Ilustración de portada: Fragmento del cuadro *Playa de Fuerteventura*, de Guido Kolitscher (Austria – La Gomera).

Imprime y distribuye: F. Drago. Andocopias S. L.
c/ La Hornera, 41. La Laguna. Tenerife.
Teléfono: 922 250 554 | fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal
- La Laguna (Tenerife), 2015 – Creative Commons
(<http://www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/estatutos.html>)

Catálogo: <http://www.cuadernosartesanos.org>

Protocolo de envío de manuscritos con destino a CAC:
<http://www.cuadernosartesanos.org/protocolo.html>

Descargar *pdf*:
<http://www.cuadernosartesanos.org/#79>

ISBN – 13: 978-84-16548-00-4

DL: TF-172-2015

DOI: [10.4185/cac79](https://doi.org/10.4185/cac79)

Índice

Introducción. El proyecto de Ingeniería en Comunicación Social de la Familia. Jesús Galindo Cáceres	7
Capítulo uno. Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y familia. Apuntes generales de una propuesta de investigación. Jesús Galindo Cáceres	15
Capítulo dos. Ingeniería en comunicación social y relaciones de pareja en mujeres de clase media del sur de la Ciudad de México. Diana Cardona Stoffregen	59
Capítulo tres. Comuniconomía de la pareja. Norma Macías	123
Capítulo cuatro. Ingeniería en Comunicación Social de la familia. Una propuesta técnica y metodológica a partir del caso familias de Playas de Tijuana. Gerardo G. León Barrios	173
Capítulo cinco. Te presento a nuestras familias. Introducción al libro. Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales. Heriberto López Romo	211
Datos sobre los autores	223

Ingeniería en Comunicación Social y familia

Jesús Galindo Cáceres (Coord.)

Abstract

El proyecto de Ingeniería en Comunicación Social y Familia es parte del Programa de trabajo del Grupo de Ingeniería en Comunicación Social, GICOM. Este programa general tiene siete líneas de desarrollo, una de las cuales es el proyecto sobre familia, que está en estos momentos, año 2015, en su segunda fase de trabajo. Este libro es un reporte de la primera fase, que va del año 2009 al 2013. En forma paralela el programa incluye otras seis líneas de investigación y operación, sobre Gestión Social y Cultural, sobre Movimientos Sociales y Colectivos Sociales, sobre Cibercultura y Redes Sociales, sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación, sobre Participación Social, y sobre Pequeñas y Medianas Empresas.

En la primera fase del proyecto general sobre familia se desarrollaron varios sub-proyectos, los cinco miembros del grupo sobre familia formaron un equipo que operaba al mismo tiempo como seminario, laboratorio y observatorio sobre el tema, teniendo como referente general a todo el país, México, en particular a las clases medias, enfocándose sobre todo en la Ciudad de México y la ciudad de Tijuana.

En este libro se presentan textos de los cinco miembros del grupo, Heriberto López, Gerardo León, Diana Cardona, Norma Macías, y Jesús Galindo. Trabajando desde tres ciudades distintas, Ciudad de México, Tijuana y Puebla. El GICOM tiene a este grupo al centro como grupo de estudio nuclear. Todos los proyectos asociados al programa de Ingeniería en Comunicación Social están afectados por su reflexión colectiva, su producción intelectual, y sus aplicaciones metodológicas y tecnológicas.

Palabras clave

Ingeniería en Comunicación Social, Familia, Comunicación Social,

Forma de citar este libro

Autor capítulo (2015): “Título del capítulo”, en *Ingeniería en Comunicación Social y Familia*, Jesús Galindo Cáceres (coordinador). *Cuadernos Artesanos de Comunicación*, 79. La Laguna (Tenerife): Latina.



Introducción

El proyecto de Ingeniería en Comunicación Social de la Familia

Jesús Galindo Cáceres

LA INGENIERÍA SOCIAL ha estado presente a lo largo de toda la historia humana. Eso es algo que se puede afirmar desde el día de hoy porque tenemos un concepto de Ingeniería Social contemporáneo que lo permite. La mentalidad práctica, que resuelve problemas, que los percibe, que los construye, que los imagina. Quizás incluso es posible que la historia misma pueda ser reescrita desde su perspectiva. Seres humanos que no sólo sobreviven, sino que arman las arquitecturas de lo que desean o necesitan vivir, y después sintetizan las operaciones y acciones que les permiten la realización de esos diseños. La percepción del tiempo y el espacio, la ubicación de nuestras vidas en esa percepción, la decisión sobre cómo queremos vivir. La Ingeniería Social como tal no tiene el mismo status que el concepto mismo de Ingeniería en general, ni la trayectoria social legítima y legal de las ingenierías más conocidas que se instruyen en las universidades y politécnicos, pero está ahí, siempre ha estado de alguna manera, acompañándonos, inventando los mundos que hemos habitado, respondiendo a la adversidad y al miedo, sintiendo las tensiones de lo cotidiano, adelantándose a los acontecimientos.

Si miramos a nuestro alrededor en medio de una cafetería en hora pico, si nos detenemos por instante ante la imagen de cientos de personas en movimiento, hablando, riendo, comiendo, en un momento entre un paso y otro de su rutina diaria, si observamos con atención sus rostros e inducimos sus trayectorias, sus deseos, sus miedos, podemos caer en la cuenta de que sus vidas son más previsibles de lo que ellos piensan, que sus problemas y sus satisfacciones están escritas de alguna forma en un guión que a veces siguen con cuidado y en ocasiones distraídos. ¿De dónde viene ese guión? ¿Quién lo escribió? ¿Hay alternativas? ¿Hasta qué punto toda esa gente se da cuenta de la situación? ¿Cómo es que sucede todo eso? Estas son algunas de las preguntas que un Ingeniero Social se hace cuando se sienta tranquilo a la hora del almuerzo en una cafetería pública, y en forma relajada activa su oficio mientras espera que le entreguen el menú del día. En cierto sentido todos somos ingenieros sociales de alguna manera, pero el oficio requiere una precisión y pertinencia que sólo el tiempo, el estudio y la práctica reflexiva permiten.

Si todo lo que somos es parte de algo parecido a una programación prescrita, cuándo casarse, cómo vestirse, qué hacer en una reunión familiar, el tema en primer lugar es hacer explícito ese paquete de programas, percibir y registrar de qué forma se llevan a cabo, reconstruir su historia y origen, y sobre todo prospectar sus posibilidades de estabilidad o cambio hacia el futuro, y decidir. Eso es lo que hace un ingeniero social, y para ello necesita un oficio, una formación técnica, una educación especial. Quizás las primeras imágenes que detonan la necesidad de su presencia en nuestra vida contemporánea es la de la escasez de recursos. Si seguimos haciendo lo que hacemos de la forma que lo hacemos, cuánto tiempo tenemos de sustentabilidad. Tenemos opciones si entendemos nuestra situación y la graficamos en gradientes de posibilidades, con sus costos y beneficios, en un cálculo de lo pertinente, de lo deseable, de lo urgente. La Ingeniería Social nos puede ayudar a conocernos mejor, y a tomar mejores decisiones sobre la percepción de nuestro presente en la determinación del pasado y las posibilidades hacia el futuro.

El proyecto de Ingeniería Social que enmarca el texto que aquí se presenta tiene antecedentes personales en varias décadas, e históricos en el orden de siglos de vida humana. La sistematización de la perspectiva que desarrolla es constante y requiere mucho trabajo que aún está por ejecutarse. Pero ya existe un relato que contar y una experiencia que presentar. El proyecto formal se esboza en la década de los noventa del siglo pasado, y la primera propuesta se explicita entre los últimos años de los noventa y los primeros del siglo veintiuno. En total son alrededor de veinte años los que pueden relatarse, y la experiencia que puede presentarse es sólo de los últimos diez. La etapa más reciente está etiquetada con el nombre de Ingeniería en Comunicación Social, en la propuesta de una Ingeniería Social con la inspiración en una ciencia social de la comunicación, la Comunicología Social. Son varios los proyectos particulares que están en proceso en este momento en forma simultánea, uno de ellos es el proyecto de Ingeniería en Comunicación Social de la familia. Lo que aquí se presenta es una serie de apuntes de un grupo de trabajo formado en el año 2009, que se confirma en el 2010, y que en este momento empieza a presentar resultados de su labor. De eso se trata este libro, de la presentación de un informe parcial de lo acontecido dentro de este proyecto particular de Ingeniería en Comunicación Social, en el marco de un programa general de Ingeniería Social.

La familia, en el sentido común todos los caminos vuelven a ella y parten de ella. Parece un monolito inamovible de certidumbre y de verdad, todos somos parte de una familia, todos formamos en algún momento de nuestro ciclo de vida una familia. La célula de la vida social, dice el lugar común. Las iglesias y los políticos moralistas declaran que todos los problemas se resuelven en un buen tejido y estructura familiar. En los momentos de mayor incertidumbre y preocupación, la mayoría de los ojos miran a la familia, el golpe de pecho acompaña una sentencia, no la hemos cuidado, por eso estamos en apuros, en crisis. La Ingeniería social observa todo esto y se pregunta, ¿cómo es que sucede?, ¿por qué existe este consenso?, ¿hasta dónde nos puede llevar esta configuración? La familia que es el centro de todo al mismo tiempo se muestra frágil, el gran proyecto de la micro composición del mundo también puede ser considerado un proyecto fallido, anacrónico, incluso inútil.

La Ingeniería en Comunicación Social tiene la competencia de intervenir en toda situación y configuración de lo social. Por tanto la familia también es un ámbito de su acción. El programa metodológico con el cual trabaja le exige en primer lugar responder a la pregunta ¿qué está pasando?, esto conlleva también la búsqueda de información hacia el pasado, ¿desde cuándo está sucediendo?, ¿cuál fue su origen?, ¿qué antecedentes tiene?, llevando a preguntas dirigidas a la operación en el presente, ¿qué tan estables son sus formas?, ¿qué tan poderosa es su dinámica y sustentabilidad?, ¿cómo está articulada con otras formas sociales? El programa metodológico tiene más preguntas en estos sentidos, las más agudas están dirigidas al futuro, ¿qué hace falta para que desaparezca o se fortalezca?, ¿cómo intervenir para que eso suceda?, ¿cuántos recursos hay disponibles para actuar? El ingeniero social opera en forma similar a un médico al preguntarse por la situación del paciente, para lo cual requiere un buen diagnóstico, una historia clínica lo más completa, pero al mismo tiempo también requiere de una visión enriquecida con información de diverso tipo para hacer un cálculo y un pronóstico, o más bien el cálculo de diversos escenarios posibles según recursos, condiciones y posibilidades. En el caso de la Ingeniería en Comunicación Social todo esto se hace con la ayuda de la Comunicología Social.

El proyecto de Ingeniería en Comunicación Social de la familia tiene una conformación múltiple. Por una parte requiere el estudio y análisis de una diversidad de información asociada al tema, en todos los ámbitos pertinentes posibles y al alcance, ya sea desde el punto de vista económico, político, cultural, religioso, geográfico, demográfico, histórico. Incluyendo también las visiones sociales de la Psicología, la Sociología, la Antropología, y la Comunicología. Las necesidades del proyecto son siempre de información, y con ella se ensayan sistemas, esquemas, tipologías. Por otra parte el programa de trabajo se articula con el proyecto mayor, el de Ingeniería Social en general y el de Ingeniería en Comunicación Social en general, el proyecto sobre familia va construyendo categorías y tipologías que alimentan la perspectiva teórica comunicológica, en este sentido el programa general se mueve simultáneamente en diversos niveles de abstracción, desde los más generales con tesis sobre la vida social, hasta los más

particulares sobre la configuración concreta de una familia estudiada. El programa metodológico general así lo exige, y el proyecto sobre familia ha enriquecido la perspectiva del proyecto general al mismo tiempo que ha avanzado en el dominio técnico de su ámbito de acción en lo particular.

¿Hasta dónde es posible hablar de un tipo general de familia mexicana?, ¿hasta dónde es posible construir sus variantes y su diversidad?, ¿hasta dónde podemos sintetizar la complejidad y la complicación de lo múltiple y diverso? El proyecto de Ingeniería en Comunicación Social de la familia tiene presente estos aspectos todo el tiempo. De ahí la importancia de la visualización simultánea de los distintos niveles de abstracción en los cuales se está trabajando. Y el punto clave es que todo el trabajo debe aterrizar en aplicaciones concretas en familias concretas. La propuesta se configura como un tipo de terapia especial, una nueva perspectiva terapéutica, una apuesta por la comunicación como diagnóstico y como solución. Pero este aterrizaje no es el mejor posible sin el trabajo previo de la sistematización de información en todas las dimensiones necesarias, y la experiencia concreta en el estudio y formalización de casos concretos de vida familiar. Ante estas necesidades macro el proyecto toma decisiones y procede con atención metodológica y disciplina operativa.

Lo que se presenta en este libro es parte de una primera fase general del programa de trabajo. Ante todo se requiere la construcción de una Comunicología de la familia, y con ella el bosquejo de una primera Comuniconomía de la familia. Con estos recursos técnicos se puede proceder a la operación de Ingeniería en Comunicación Social en familias, desde una familia en particular, hasta comunidades completas, o sectores regionales de una ciudad, o incluso ciudades completas, o regiones geográficas mayores.

El grupo de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social está compuesto en principio por los cinco investigadores que aparecen en este libro. Además existen otros investigadores asociados que por ahora no tienen presencia pública en el texto. Los cinco que conforman el equipo básico tienen en principio tres tareas distintas y

complementarias. Heriberto López trabaja sobre el nivel macro de la familia en México. Con una visión estadística y tipológica, sistematiza información sobre el perfil demográfico y estadístico social de las familias mexicanas. En ese sentido es el proveedor de la información empírica general sistematizada y organizada. Diana Cardona, Norma Macías y Gerardo León, trabajan sobre la dimensión cualitativa del asunto, y lo hacen desde el estudio de casos concretos. Ellos proveen de la información construida desde lo particular con el recurso del análisis discursivo y semiótico de la memoria y el sentido común de los actores mexicanos concretos. Diana Cardona y Norma Macías tienen como objeto de estudio a las parejas, corazón genético de las familias, y su enfoque lo diversifican con un énfasis en estudio de género, tanto en lo masculino como en lo femenino. Por su parte Gerardo León pone en énfasis en la relación padres hijos, el gran articulador de la vida familiar. Este segundo segmento del proyecto general trabaja en ámbitos urbanos de clase media en las ciudades de Tijuana y de México, en contraste con la perspectiva estadística de Heriberto López que trabaja con información de todo el país y todas las clases, con un énfasis también urbano. El tercer segmento del proyecto es el metodológico y teórico general, de eso se encarga el coordinador del grupo, Jesús Galindo. De esta manera los tres segmentos conforman los tres ejes de trabajo del grupo, y los tres están presentados en este texto.

El proyecto está configurado en su primera etapa de trabajo casi en forma completa, la información está siendo sistematizada, la Comunicología Social de la vida familiar está en plena construcción, y la Comuniconomía también. Aparecen los primeros elementos de Ingeniería en Comunicación Social que permiten el diagnóstico y la síntesis de soluciones a los problemas familiares. La segunda fase está en progreso y en su momento también será textualizada, la operación será realizada en tres ámbitos, el de las familias particulares y su problemática particular, el de sectores regionales familiares, y el de grandes sectores sociales familiares.

No hay que olvidar que este proyecto, forma parte de uno mayor, y que la articulación entre los diversos proyectos es un trabajo que también está en proceso. De esta manera los proyectos sobre deporte,

cultura física, ocio y recreación, sobre cibercultura y gestión social, sobre gestión cultural, sobre movimientos y colectivos sociales, sobre gestión y participación social, y sobre comunicación estratégica, se van encontrando en el camino, articulando y colaborando entre sí. El gran proyecto de Ingeniería social e Ingeniería en Comunicación Social está por entregar cuentas para un próximo cierre cada vez más cercano. Mientras tanto el trabajo sigue, los diversos proyectos continúan, y los libros y artículos van apareciendo y circulando. Lo que queda es que los lectores interesados conozcan, evalúen y actúen en consecuencia.



Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y Familia. Apuntes generales de una propuesta de investigación

Jesús Galindo Cáceres

- 1. Comunicología de la familia. Apunte general**
- 1.1. La propuesta del programa de investigación**

EL PROGRAMA de investigación sobre Comunicología de la familia forma parte de un programa mayor, sobre Ingeniería en Comunicación Social, Comunicometodología y Comuniconomía de la familia. El programa mayor empezó a desarrollarse en el año 2009, explorando las potencias y los límites de una propuesta práctica de ciencia de la comunicación social. Las relaciones interpersonales aparecieron como el primer escenario en el cual ese programa podría aplicarse, y dentro del espacio de las relaciones interpersonales la familia aparecía como uno de los más importantes para observar y describir. El programa general tiene una intención de sistematización de la vida social de la comunicación en un sentido práctico y cotidiano, busca en forma general hacer buenos diagnósticos de problemas y buenas propuestas sintéticas de solución. Todo esto es un asunto pertinente a una Ingeniería Social General, y a una Ingeniería en Comunicación Social General, con sus respectivas fuentes convergentes, una Comunicología Social General, una

Comunicometodología General y una Comuniconomía particular sobre la familia (Macías y Cardona, 2007). Como puede apreciarse sin entrar en detalles en esta primera presentación, de lo que se trata es de promover la síntesis de modelos esquemáticos de acción en la vida familiar, orientados por la ciencia y la tecnología social de la comunicación, y al mismo tiempo colaborar en la configuración de una Ingeniería en Comunicación Social General que aprendiendo de las situaciones familiares pueda aplicarse a otros ámbitos de la vida social, como la empresa, la escuela, el vecindario.

Una propuesta de programa general en la vertiente de sistematización de información para construcción de modelos de operación sería como sigue.-

- 1) Primero explorar el campo problemático de la familia desde la comunicación social general. Esto implica el ejercicio analítico desde una Comunicología Social General.
- 2) Después identificar el tipo de problemas ejemplares que se presentan en ese campo problemático. En un ensayo de Comunicometodología y Comuniconomía de la familia.
- 3) En tercer lugar identificar las soluciones típicas a los problemas típicos. En una continuación del ensayo de trabajo desde una Comunicometodología y una Comuniconomía de la familia.
- 4) En cuarto lugar organizar modelos que asocien el marco conceptual del espacio teórico de la comunicación social con el campo problemático correspondiente, los problemas y las soluciones típicas. Aquí el trabajo sería por completo la construcción de una Comuniconomía de la familia.

1.2. Las relaciones de pareja. La hipótesis

El proyecto decidió que el primer campo problemático de base sea el de las relaciones de pareja, ya que de ahí deriva genéticamente la formación de una familia. En forma complementaria se agregaría la problemática derivada de la dinámica familiar en las relaciones padres hijos, y por otra parte la relación entre las familias y sus miembros con sus contextos sociales de articulación. La idea general en esta

parte del proyecto fue trabajar en principio dos sub-proyectos paralelos y convergentes sobre el tema de la pareja, un modelo de Comuniconomía para un tipo de problemas más comunes, y un modelo de Comuniconomía para varios tipos de problemas comunes y no tan comunes. Es decir, una perspectiva de una opción simple y directa, y otra complementaria más compleja. El siguiente paso fue avanzar sobre el proyecto de investigación comunicológico propiamente tal.

El primer parámetro general de trabajo fue identificar el contexto de la pareja en el encuentro de dos cosmologías, una en el contexto de la comunidad y otra en el contexto de la asociación (Galindo, 2011c). La tesis clave es sobre la compañía como centro constructor, y en este sentido la relación entre la compañía y la figura de la comunidad y la figura de la asociación. A partir de este primer parámetro se trata, en un segundo parámetro, de organizar la información sobre la presencia de las figuras contrastantes y casi opuestas de la compañía en un sentido líquido y la compañía en un sentido tradicional sólido (Bauman, 2009). Es decir la figura de la pareja como algo sólido y construible en forma programática, como sucede con la guía tradicional de formación de la familia, y la figura de la pareja en su forma líquida, en donde nada es estable ni definitivo, todo se mueve, todo cambia, y por tanto la idea misma de familia requiere más de una modificación.

1.3. La primera configuración teórica. La sociedad de información y la sociedad de comunicación

La propuesta general de la Comunicología de la pareja parte de la visión sobre lo social desde el punto de vista comunicológico, desde la tipología de lo social comunicológica. Se trata de observar a las parejas dentro de un modelo de familia asociado a los cuatro tipos básicos de relación social comunicológica (Galindo 2005), la comunidad de comunicación, la sociedad de información, la sociedad de comunicación, y la comunidad de información. La propuesta de la Comunicología Social General pone en forma a las formas familias históricas y empíricas, dentro de los límites de construcción social de los tipos comunicológicos sociales generales.

- 1) La pareja dentro de la Sociedad de Información, SOIN, se observa como un sistema de información individuo dominando a otro sistema de información individuo.
- 2) La pareja dentro de una sociedad de comunicación, SOCO, se observa como un sistema de información en interacción colaborativa con otro sistema de información.
- 3) La pareja dentro de la comunidad de comunicación, COCO, supone sistemas de información muy variados y diversos relacionándose entre sí en una actividad de alto metabolismo y gasto energético. Aquí desaparece la pareja tal y como la entendemos, hay otro tipo de patrón de compañía y reproducción biológica.
- 4) En la comunidad de información, COIN, hay un sistema de información único supra individual que coordina las relaciones entre los individuos particulares, que puede incluso venir de una genealogía paleontológica, de evolución de la especie, marcando así el inicio de la vida social humana.

En este movimiento analítico constructivo el complemento a la mirada social general desde la tipología social comunicológica es una mirada psico-social (Del Fresno, 2011). Lo que ayuda a mejor enfocar el centro del asunto, el vínculo establecido entre la pareja.

- 1) En la SOIN el vínculo es permanente, la dominación se establece de por vida, se configura el concepto básico y el status elemental de la familia, se establece la figura de la casa-familia-matrimonio. Siempre pensando en la familia histórica, no en las diversas formas de asociación equivalentes, que suponen otro enfoque.
- 2) En la SOCO el vínculo se relativiza, las relaciones se negocian, por tanto pueden romperse, aparece el divorcio. Aquí emerge una nueva forma de asociación familiar, es clave la figura del contrato-divorcio-sucesivas parejas. Aquí el punto clave es la figura del contrato, cuando aparece como figura de lo temporal

renovable o cancelable todo cambia, hasta el punto en que el tiempo espacio de las relaciones se reduce a puntos en una trayectoria múltiple.

- 3) En la COCO el contrato colectivo permite todo, desde la permanencia hasta la negociación por situaciones intercambiables, diversas, múltiples, simultáneas. Se puede tener varias parejas para diversos asuntos y momentos, incluida una pareja más estable. Estamos ante un movimiento social histórico de una pareja estable y única en el tiempo y el espacio, hacia múltiples parejas en diversos tiempos y espacios simultáneos y diversos.

- 4) En la COIN el sistema de información general prescribe lo que los miembros de la comunidad social deben hacer, no hay individualidad, todo es norma general y comportamiento prescrito. Los individuos no deciden, sólo acatan y ejecutan al sistema de información general. Las parejas, si las hay, sólo lo son en un sentido casi únicamente biológico.

Como puede apreciarse el concepto de pareja no pertenece a la forma Comunidad de Información, la primera figura de vida social histórica. Aparece la pareja hasta el desarrollo de la Sociedad de Información, que es la forma general de la sociedad histórica en un sentido socio-antropológico. El concepto y la forma de la pareja que tenemos hoy día, deviene de esta pareja prescrita para formar la familia y mantenerse unida en un vínculo al que se le atribuye la base de la articulación social. La Sociedad de Comunicación, modifica esta perspectiva y permite la ruptura del vínculo y la rearticulación compleja y complicada de los núcleos familiares en figuras como el divorcio y las familias compuestas por los tuyos, los míos y los nuestros. La Comunidad de Comunicación propone un horizonte constructivo por completo novedoso, en donde el concepto de pareja y de familia desaparecen, para dar paso a formas y figuras de multi-articulación social, donde todos tienen múltiples parejas y otras formas de socialización distinta a la forma padres-hijos tradicional.

1.4. La segunda configuración teórica. Los niveles de Cibercultura de la comunicación

El concepto de pareja hegemónico actual viene de una configuración vincular, que forma parte de una configuración tradicional, comunitaria. El concepto de lo vincular adquiere sentido teórico dentro de la escala de la cercanía y el compromiso de intimidad en la propuesta del programa de la Cibercultura de la comunicación (Galindo, 2006). La propuesta es una escala ascendente en complejidad de cinco puntos, en donde los grados de responsabilidad y compromiso con la relación y su contexto van aumentando desde un nivel inferior de baja complejidad hasta un nivel superior de alta complejidad.-

- 1) Contacto. Sólo la posibilidad de que algo pase. Importantísimo momento en la posibilidad de que la comunicación suceda, de que la vida social suceda en situación.
- 2) Interacción. Inicio de una relación, intercambio simbólico, gestual, pero sólo a nivel pragmático, relacionado con una situación social particular convencional. La empatía es elemental, normativa.
- 3) Conexión. Aquí aparece un primer nivel de compromiso y responsabilidad en mantener la relación, por lo menos en lo pragmático convencional. La figura general de la amistad, de la simpatía. La empatía evoluciona, se complejiza.
- 4) Vínculo. Aquí el compromiso y la responsabilidad son mayores, se invierte energía en que la relación continúe, incluso se formaliza. El caso ejemplar es el matrimonio, el contrato civil.
- 5) Enacción. El compromiso y la responsabilidad se desarrolla hacia una figura de futuro donde los otros están presentes, la relación trasciende a un status ecológico más allá de la pareja. Esta es la configuración de la creación social. Interesa la relación y el contexto social en donde se desarrolla.

Parece que los tres niveles básicos para relación de pareja según la propuesta comunicológica serían.- El contacto, el muy importante status de posibilidad, el pasadero que permite que algo pase. La acción, cuando el individuo se dirige al otro con intención de encuentro, de un primer nivel de compromiso. La interacción, cuando la intención de relación es mutua, el compromiso se consolida. A partir de la interacción quedan los niveles de mayor complejidad, que son más escasos y en apariencia más relevantes para el sustento y desarrollo del tejido social. La mayoría de nuestras relaciones sociales están configuradas en lo básico, en lo elemental. Este es un punto muy importante a tomar en consideración en la observación y evaluación teórica de lo observado.

La figura convencional hegemónica de la pareja actual es parte de la matriz social de la sociedad de información. Hay un código de relación normativo y sistémico, es estable, restrictivo, obligatorio. El matrimonio es la figura central del concepto de pareja, lo implica, le da sentido. La sociedad de comunicación trae una nueva matriz que no coincide con la figura de la pareja tradicional. La libertad está al centro, el vínculo de pareja se relaja y en ciertos escenarios desaparece. La familia es la figura tradicional de la SOIN enfrentada a la libertad de asociación de la SOCO. La relación vincular de la pareja, figura central del matrimonio, se reconfigura en la relación de conexión de la pareja que ya no es requisito para el matrimonio, y aparece el divorcio como la ruptura de la pareja vincular estable, rígida y legal. El divorcio es uno de los grandes indicadores de la ruptura del vínculo tradicional de la pareja SOIN. Según el sociólogo Bauman (Bauman, 2008) la ruptura de la matriz comunitaria lleva a la sociedad líquida de la libertad individual contemporánea. Aquí se ubicaría el fenómeno de la ruptura y crisis de la pareja-matrimonio-familia de la SOCO actual.

1.5. La tercera configuración teórica. La hipótesis de los cuatro campos de lo simple-complejo y lo sencillo-complicado

El gran tema de la relación de pareja parece ser lo afectivo. Una forma de captarlo es bajo la figura de la oposición simple-complejo y sencillo-complicado. La oposición simple-complejo supone un nivel

de organización elemental o uno con muchas conexiones, articulaciones y niveles de creación y construcción posibles. La oposición sencillo-complicado supone un nivel de composición con muy pocos elementos, pero una configuración con muchos componentes superpuestos unos sobre otros en una madeja pesada y costosa, aunque no productiva, la figura de las relaciones con mucha sofisticación ritual y simbólica, pero con pocos grados de libertad y de creación social. De esta forma aparecen cuatro campos. El de lo sencillo-simple, el de lo simple complicado, el de lo complicado-complejo y el de lo complejo-sencillo.

Por tanto el patrón afectivo puede ubicarse en alguno de los cuatro campos. Parece que el patrón básico es lo simple-complicado, que es el que más energía necesita, una asociación simple, para formar la familia y reproducir el patrón de dominación elemental, pero dentro de un marco de relaciones con muchos componentes y tensiones sin ningún vector constructivo o creativo, lo complicado de la pareja contemporánea. De ahí hay un movimiento hacia lo complicado-complejo y a lo sencillo-simple. Alternativas a la forma más costosa de relación básica, en un caso con elementos de construcción y creación, pero con mucho gasto en la arquitectura de la relación, y por otra parte el caso de algo elemental con pocas reglas, pocas acciones, pocos sentidos, y poco gasto de energía, una relación social construida en lo más básico para ser considerada como tal, y reproduciéndose en ese marco sin ningún cambio. El cuadrante menos habitado es el sencillo-complejo, el que más energía promueve y más forma social produce, asociado al nivel enacción de los niveles de comunicación mencionados antes.

La hipótesis general según este apunte es que la SOIN está en transición, el hombre se ubica en general en lo simple-complicado en movimiento hacia lo complejo-complicado. La mujer se ubica en lo simple-sencillo, y de ahí se mueve a lo complejo-complicado. Ese es el modelo básico del tránsito de la SOIN a la SOCO es el movimiento entre los cuadrantes. En la SOCO el hombre busca moverse de lo complicado-simple a lo sencillo-simple. Y la mujer de lo sencillo simple a lo complejo-complicado.

- 1) Un modelo de la SOIN parece ser.- Interacción hombre simple-complicado con mujer complicado-complejo. El hombre tiene una constitución simple de la vida de pareja y de familia, y una forma complicada de vivirla en una red de compromisos y rituales. La mujer tiene una visión complicada de la relación de pareja y de la familia, y una forma compleja de vivirla, articulando muchos elementos para darle sustento y viabilidad a la vida familiar. La comunicación de pareja es muy pobre, lo que actúa es el sistema de información prescriptivo, si el sistema se objetiva con éxito todo va bien, si no sucede así, aparecen los problemas por todas partes sin saber la causa. La pareja se rompe cuando el sistema de información prescriptivo falla, la libertad no es factor de ruptura, de hecho no existe en forma estructural.
- 2) Un modelo de la SOCO posible puede ser.- Interacción hombre simple-sencillo con mujer sencilla-compleja. El hombre simplifica la complicación de la vida cotidiana, tratando de vivirla en forma sencilla, intenta quitarse de encima las responsabilidades y compromisos de la pareja tradicional, la mujer lo ayuda en tanto que ella también hace más sencilla su forma de vida vincular, aún con la complejidad a cuestas. La relación de pareja se carga en la mujer, pero en la organización compleja de la libertad, no en la complicación rutinaria de la vida cotidiana tradicional. Ambos son más libres, pero el gasto y costos de la libertad los administra la mujer. La clave es el movimiento hacia la libertad, el debilitamiento de la presión social. También es clave la educación por género, la separación de los géneros en su preparación al encuentro y la formación de la pareja. La moral ha cambiado. El centro del cambio es el comportamiento sexual más liberal. La comunicación en la pareja es mejor, por la libertad que permite el diálogo entre diferentes que se buscan y ensayan acoplarse, aunque las posibilidades de ruptura son muchas, la nueva diferencia no oculta por el sistema de información prescriptivo, hace que el acoplamiento sea más frágil, la ruptura más probable. La aparición del sistema de comunicación sobre la prescripción del sistema autoritario de información no garantiza la

sustentabilidad de la pareja a largo plazo, sólo propicia el diálogo y la interacción, antes inexistente.

1.6. El primer contexto problemático. La individualidad

La cultura de individualidad emerge en la SOIN. La forma comunidad familia solía ser la única configuración válida de construcción social. Los individuos se formaban dentro de ella para luego formar otra figura similar. Pero la relación entre individuos integrados en un sistema de información por la familia desaparece cuando los individuos adquieren la libertad de decidir, de unirse o separarse, a partir de la construcción de individuos en diversos sistemas de información, lo cual los hace más individuos, pero al mismo tiempo aumenta las diferencias con los otros, el sistema de información compartido desaparece, no hay coartada a priori para integrarse, hay que interactuar desde diversos sistemas de información, e integrar un nuevo sistema de información orden-organización de lo vincular por interacción, con los costos y los riesgos que esto implica. El individuo moderno (Giddens, 2008), de la transición de la SOIN a la SOCO, es independiente de la figura familiar para tomar decisiones sobre la formación de pareja. La pareja en este sentido ya no es la pareja tradicional dependiente en absoluto de la figura del matrimonio y la familia, es una pareja que une individuos que pueden separarse en cualquier momento sin compromiso alguno matrimonial ni de formación de una familia, incluyendo la aparición de los hijos.

1.7. El segundo contexto problemático. La sexualidad contemporánea

Adquiere de esta manera una gran importancia la figura de la vida sexual. El sexo sólo era legítimo dentro de la figura pareja-matrimonio-familia en la SOIN. En el tránsito de la SOIN a la SOCO, la vida sexual es independiente de la figura social matrimonio-familia, es algo que se puede obtener por pareja, pero pareja sin matrimonio-familia. Las uniones ya no son parejas en sentido estricto en este tránsito, son uniones por sexualidad y otros atributos, bajo el sólo interés individual, el acuerdo individual de ese interés. La vida

sexual y la relación de intimidad tienen una reconfiguración. De hecho la intimidad hace su emergencia (Sternberg, 1990). Las uniones pueden ahora ser por intimidad-comunicación, no sólo por sexualidad-reproducción biológica. Esto parece ser un indicador de civilización. En el mundo europeo con mayor peso civilizatorio, la intimidad y la institucionalidad pueden sobrepasar en importancia a la sexualidad para la formación de parejas, en uniones temporales y en uniones con pretensión de permanencia. En nuestro medio latino la sexualidad es clave para la unión, pero se combina con los nuevos marcos de libertad, el resultado es una descomposición de la pareja tradicional al desaparecer los controles sociales externos que prescriben mantener la unión aún sin necesidad sexual, operación del sistema de información moral, religiosa y legal.

1.8. El tercer contexto problemático. El romance. El relato de base del sistema de información pareja y familia

En la base de todo el asunto de las parejas está un mito, el romance y su melodrama narrativo (De Rougemont, 1986). Los relatos sobre el amor son diversos, algunos son más centrales y operantes. Todos los que han tenido pareja, o han aspirado a tenerla, tienen además del deseo, un relato que guía la historia, su historia. Interesante identificar a los relatos hegemónicos y a los relatos alternativos que están guiando la vida amorosa de los actores contemporáneos, ese es el tema. Esos relatos son los referentes básicos de los sistemas de información que componen las visiones, los deseos, las guías de acción, de los actores sociales. En la coincidencia entre los relatos que te constituyen, se configura un sistema de información común, que simplifica al sistema de información que componen la pareja y la familia. Cuando esos relatos tienen variantes, o son relatos alternos, entonces el sistema de comunicación se complejiza y complica, llegando incluso a estallar por la imposibilidad de asociación de elementos comunes que armonicen los elementos dispares entre los miembros de la pareja. De ahí que la consistencia en los relatos entre los miembros de la pareja sea una clave para entender la reproducción social continua y sus rupturas de discontinuidad.

En los nuevos relatos el punto clave es la figura del movimiento de la individualidad de la soltería a la figura del matrimonio y la familia. Por una parte la pareja actual no requiere tanto de la figura del matrimonio y la familia como requisito indispensable para constituirse o formarse. Y por otra, el matrimonio tampoco requiere de la familia como requisito indispensable. De ahí la cascada de visiones, rupturas, e inconsistencias en la relación entre los relatos y las vidas concretas de los nuevos individuos. En forma tradicional la mujer sólo tiene opción por la vida erótica dentro del matrimonio. El hombre tradicional sí tiene opción de vida erótica fuera del matrimonio. Estas dos figuras están en simbiosis y alterando el patrón de relaciones tradicionales. En el movimiento del cambio contemporáneo la mujer parece portar el principio de la destrucción de la vida tradicional, al moverse hacia una vida erótica fuera del matrimonio, entonces todo cambia en forma, en ocasiones llevando a situaciones percibidas como desastres.

1.9. El centro del Proyecto de investigación. Los programas narrativos

El proyecto de investigación de Comunicología de la familia y la pareja busca definir cómo vamos a observar todos estos tránsitos y cambios. Para ello el informante clave será un actor joven, en el movimiento social de los últimos cincuenta años. Es decir, se trata de observar lo que ha pasado con los jóvenes en ese tiempo hasta llegar al momento actual. Jóvenes de varias generaciones, durante los últimos cincuenta años. Todos ellos observados a través de la entrevista en profundidad y la historia de vida.

El modelo básico de la vida tradicional es la clave de la identificación del cambio o de la continuidad, tema central en la hipótesis general de trabajo. La familia está al centro del modelo tradicional. El modelo emergente parece separar a los elementos unidos en el modelo tradicional, la pareja, el amor, el sexo y los hijos. Esto deberá aparecer con claridad en los relatos de los informantes, y el análisis permitirá concluir en las semejanzas y diferencias de estos diversos actores a través del tiempo según sus relatos, con el correspondiente juicio

sobre la continuidad y el cambio en los patrones de constitución de las parejas y sus familias, cuando las tengan.

La historia de las parejas es una historia, un relato (Sternberg, 1999). Lo que en semiótica narrativa se llama programas narrativos, con sus respectivos esquemas narrativos (Greimas, 1983). La educación sentimental se construye a través de estos relatos, de estos programas narrativos. En el contexto de la casa-familia, los amigos-vecindario-escuela, trabajo, y los medios de difusión. ¿Cuáles son esos diferentes relatos? Hay relatos básicos, los que refuerzan el cine, la televisión, la canción popular. Esos relatos tienen un origen y una vida semiótica, Memética, tienen una función pedagógica, de educación definitiva sobre qué sentir, cómo sentirlo, cuándo, y con quién. La observación sobre esta acción de los relatos sobre la vida de la gente es el punto central de observación en las entrevistas e historias de vida de los actores informantes en el movimiento de la segunda parte del siglo XX hacia el inicio del siglo XXI.

Uno de los elementos narrativos centrales por observar en su forma operativa y constructiva es la aventura romántica. El amor es una aventura. El romance erótico y casi fantástico construye la imaginación masculina y femenina. Se configura la vida social cotidiana en la seguridad, la estabilidad y el progreso, frente a la sumisión, la rutina, el aburrimiento. Hay una oposición entre lo civilizado de la seguridad y la reproducción y la aventura fuera de lo ordinario. La excitación es parte de la vida civilizada, pero matizada y puesta en forma (Elias, 1987, Elias y Dunning, 1985). Es importante indagar cómo la aventura romántica forma parte de esta excitación civilizada. Ya sea en forma virtual, consumo de medios, o en forma explícita, el amor a la vuelta de la esquina.

El programa narrativo nos marca la configuración explícita de la historia por vivir. Qué es primero, qué es después. Cómo se realiza el ligue. Qué sigue después del ligue. Por ejemplo en la siguiente secuencia.- Búsqueda de pareja, encuentro, exploración y evaluación, consentimiento e intimidad, divertimento, consolidación o ruptura. De esta manera se puede identificar el tiempo y lugar del ligue, del rolar con alguien, la vida sexual, la ruptura. Los diversos momentos

de los diversos programas narrativos tienen secuencias típicas configuradas en diversos cursos posibles de una relación. La pareja y su historia pueden ser percibidas y construidas como un paquete de relatos, programas narrativos, que influyen, determinan, afectan, configuran. La investigación necesita explicitar los diversos programas narrativos que están en juego. Necesita formalizar a los diversos programas narrativos. Identificar a las configuraciones centrales en los relatos. Evaluar su poder constructivo.

Las dos formas básicas en principio de los programas narrativos elementales de las historias de pareja son.- la unión y la ruptura. Unión en el sentido del mito romántico. Ruptura en el sentido de la tendencia a lo más probable en la actualidad. Las parejas se unen para separarse el día de hoy, aunque existe el sustrato de fantasear la idílica unión para siempre. La promesa mítica de la unión para siempre, que connota seguridad, estabilidad, fidelidad, se contrasta con la realidad de la ruptura, con su sentido de soledad, fracaso, imposibilidad.

La historia de vida es la forma técnica básica en el programa de investigación para observar y registrar la información sobre los casos por ser analizados. Será a través de ella que se obtienen los relatos sobre la vida vivida, que a su vez son forma de ejecución de los relatos de los programas narrativos prescriptivos. A través de los relatos de los informantes se obtienen los parámetros de los programas narrativos maestros, así como su cercanía o lejanía de ellos. El análisis de los relatos producto de las entrevistas se realiza vía instrumentos semióticos. Al final se obtienen la relación entre el programa narrativo ideal y el programa narrativo real vivido.

- 1) Primero las historias de vida, con algún tipo de protocolo de entrevista con una guía etnográfica e historiográfica de base.
- 2) Segundo, el análisis semiótico y memético de los programas narrativos y los sistemas de información presentes (Aunger, 2004, Blackmore, 2000). Para obtener los dos tipos de programas narrativos, el ideal y el real, así como su contraste.

El desarrollo del proyecto de investigación inicia a principios del año 2010 y termina en el año 2013. El primer análisis se realiza entre el segundo semestre del año 2011 y el segundo semestre del año 2012. De esta forma se continúa con un segundo análisis de la información en el primer semestre del 2013, y se redacta el informe respectivo al finalizar el primer semestre del año 2013. El informe final se publica en el primer semestre del año 2014

2. Ingeniería en Comunicación Social y Comuniconomía de la familia y de las relaciones de pareja

2.1. Configuración general de la propuesta de trabajo

El programa general de trabajo tiene su base en la Ciencia y en la Ingeniería de la Comunicación enfocada en la familia. La propuesta de Ingeniería en Comunicación Social y Comuniconomía parte de ciertos conceptos básicos de ciencia y de ingeniería. La ciencia hace las preguntas, busca las respuestas. La ingeniería plantea los problemas, busca las soluciones, las diseña (Galindo, 2011 a, 2011 b). De ahí que la Comunicología sea la que hace las preguntas y busca las respuestas sobre la familia y las relaciones de pareja, y la Ingeniería en Comunicación sea la que identifica los problemas y sintetiza las soluciones para lo descrito, lo analizado, lo presentado por la Comunicología.

La Comuniconomía es una forma de la Ingeniería en Comunicación Social que sintetiza lo que la Comunicología permite entender, y lo que la Metodología y la experiencia de la Ingeniería en Comunicación Social permiten resolver. Para la Ingeniería en Comunicación Social cada caso es único, se resuelve como una situación particular que requiere tratamientos particulares. La Comuniconomía percibe a cada caso particular como parte de un patrón, el cual es construido con anterioridad en la forma de un modelo general, del cual un caso particular es una expresión. Para la Comuniconomía los diversos casos particulares resueltos por la Ingeniería pueden sistematizarse y simplificarse hasta configurar modelos de diagnóstico y solución generales. Después la Ingeniería se alimenta de esta sistematización para enfrentar de nuevo a los casos particulares con más herramientas. El punto es que la Comuniconomía sintetiza modelos

de diagnóstico y solución de problemas en lo general, para simplificar el momento de diagnóstico y síntesis de solución ante una situación concreta. En el proyecto que nos ocupa le tocará ensayar la síntesis de modelos generales sobre la problemática de las familias y en particular de las parejas. Todo este proceso siempre dentro de los parámetros conceptuales constructivos de una Comunicología General, en la configuración de una Comunicología particular de la familia y la pareja.

Los posibles modelos de intervención generales en la pareja dependen en forma directa de los casos particulares trabajados desde la Ingeniería en Comunicación Social. Pero la Comuniconomía no puede esperar del todo a que la Ingeniería haya experimentado con el número suficiente de casos particulares para que se pueda proceder a una sistematización, le toca iniciar su trabajo con hipótesis comunicológicas a priori, con información empírica escasa del análisis comunicológico y de la intervención de la Ingeniería. Esta es la situación de la Comuniconomía de las relaciones de pareja y familiares, no hay mucha información comunicológica, ni mucha experiencia desde la Ingeniería en Comunicación Social, pero aun así es posible ir avanzando en la síntesis de los modelos generales posibles, a partir de otra información conceptual no comunicológica, y otra información empírica no proveniente del trabajo en Ingeniería en Comunicación Social (Esteinou, 2008; De la Calle y Rubio, 2010; López 2012; Rodríguez, 2006). Con esta austeridad el proceso de trabajo configura una primera Comuniconomía de las relaciones familiares y de pareja.

Dadas las condiciones señaladas el punto de partida del trabajo de intervención se puede percibir como una configuración *a priori* hipotética, y aun así las operaciones se guían por una ruta metodológica que supone cierta consistencia analítica. La intervención siempre parte de un diagnóstico previo que permite tener los elementos necesarios para decidir una síntesis de acción sobre la situación presente, afectando la continuidad o discontinuidad de la trayectoria pasada, y de la tendencia hacia el futuro. Tres escenarios generales son posibles.-

- 1) Intervención uno. Quitas algo que está en la relación de pareja que se supone un elemento causante o coadyuvante en la situación problemática diagnosticada. Por ejemplo algo que limita la interacción de la pareja, una norma rígida en horario o situación, la forma general de la cita. Si la cita no se realiza la configuración de pareja se complica, por tanto hay que facilitar la realización de la cita.
- 2) Intervención dos. Refuerzas algo que ya está en la relación de pareja. O lo dejas tal cual. Por ejemplo que favorece la cita, el consentimiento por parte de los padres. Por tanto se refuerza ese consentimiento.
- 3) Intervención tres. Agregas algo a la relación de pareja para modificarla en algún sentido. Por ejemplo un escenario propicio, los bailes, las fiestas, los sitios de reunión. Si no hay estos lugares, todo se complica, hay que intervenir en la apertura, convocatoria y sustentabilidad de estos lugares de encuentro, construirlos si es que no existen.

2.2. La moral y la norma social. Clave en el diagnóstico y la síntesis de una solución a un problema

El punto clave del diagnóstico es observar a la trayectoria normal de una relación, y de ahí identificar qué hace falta o qué sobra, o reforzar, o sólo no hacer nada. El problema central de la intervención comuniconómica es moral, responde a la pregunta qué hacer en una situación determinada, desde dónde intervenir, con qué coartada. Así la primera opción es sostener o modificar la norma social, sea esta la que sea. Ajustas a los jóvenes a la norma, o te alejas de ella por alguna otra razón moral. En un primer escenario el ingeniero comuniconómico necesita evaluar la situación desde la perspectiva de la norma social y sus consecuencias e implicaciones en la situación particular que está diagnosticando. Por lo menos este es el primer parámetro de acción intervención, actuar desde la perspectiva del propio orden organizador de la ecología que se observa, en forma independiente de lo que piensa o siente en particular el ingeniero. Para identificar esa configuración normativa es necesaria una buena investigación descriptiva de varios casos, para obtener como

resultado la norma que los prescribe, que los condiciona, que los construye, y de la cual las situaciones empíricas históricas son variantes, ajustes o coincidencias casi exactas.

Desde esta primera perspectiva es importante identificar a la norma social por región y por generación, en lo local, en los nichos particulares en donde se va actuar como ingeniero. Se puede llegar incluso a la necesidad de identificar una norma grupal, o de ámbitos particulares de hegemonía, un club, un grupo religioso, un grupo deportivo, configuraciones sociales particulares de este tipo. En un sentido generacional se pueden considerar a las generaciones de veinte en veinte años, o por década, incluso en periodos más cortos. Y por región, por ejemplo para el caso de la ciudad de México o Tijuana, que es el marco de referencia empírico sobre el que actúa la investigación en curso aquí relatada en parte, quizás el criterio podría ser el de grupos ordenados por categoría social, como la estratificación socio-económica-cultural, en una zona geográfica urbana típica, por ejemplo las familias y parejas de la zona sur de la Ciudad de México alrededor de la Avenida Insurgentes, con un asentamiento genealógico de por lo menos dos generaciones, como es el caso. Si voy a trabajar como Ingeniero Social o experto en Comuniconomía de la familia, es necesario que cuente con información general sobre el grupo social con el cual trabajaré, además de sobre el contexto regional, nacional e internacional. Lo más conveniente es que cuente también, y sobre todo, con información del propio grupo. Si es un grupo de clase media de la ciudad de México, del sur de la ciudad, es conveniente que cuente con mucha y buena información sobre las clases medias de esa región de la ciudad. El Ingeniero puede actuar en cualquier situación, siempre deberá tener algún diagnóstico a la mano, algún gradiente de opciones de solución, y entre más y mejor información considera para las situaciones técnico—metodológicas, mejor será su trabajo. El ingeniero social siempre trabaja con sistemas de información.

Necesitamos construir un modelo general de relación de pareja contra el cuál contrastar las situaciones particulares a diagnosticar, y del cual obtener los lineamientos del diseño de solución de problemas. Esta es tarea básica de la Comuniconomía de las relaciones de pareja. Debe

haber patrones de normatividad, formas de pareja más comunes que otras. Es importante identificarlas. Para ello se requiere un primer espacio de casos descriptivos de base. La Comuniconomía necesita muchos casos particulares, ordenados, organizados, sistematizados. A partir de ellos se forman grupos regulares de situaciones y problemas. Las familias de las regiones empíricas seleccionadas para el trabajo de primera sistematización aparecerán como expresiones de situaciones normales, es decir, las familias particulares son diferentes unas de otras en diferentes rasgos, pero también son muy similares en otros, esa es la clave. La Comunicología toma como referente a la racionalidad de las ciencias sociales y del pensamiento sistémico para identificar esas regularidades, esas semejanzas, y a partir de ellas construye modelos que implican a todos los casos particulares en ciertos límites, dentro de los cuales aparecen muchas familias muy semejantes, con algunos rasgos distintos, y otra familias con pocos rasgos semejantes y muchos diferentes. La Comuniconomía construye estos tipos generales, tratando de obtener generalizaciones cuando las encuentra en la comparación de los casos particulares. De estas generalizaciones se parte en un momento consecuente para el análisis de diagnósticos posteriores.

2.3. Comuniconomía de la norma construida y la norma vivida. El modelo hegemónico y el modelo alternativo emergente

Lo que la propuesta comuniconómica pretende es identificar a los modelos operantes en la vida social contemporánea de nuestros informantes y demandantes potenciales. Se trata de armar una hipótesis sobre la forma general en la cual se construyen las relaciones sociales de pareja y familiares. La imagen general puede ser una sola, en este caso la propuesta en configurar una forma dominante que se desplaza hacia su desaparición, y una forma emergente que podría volverse la nueva forma dominante. En principio parece operar algo parecido a un modelo tradicional hegemónico frente a un modelo alternativo. Entre los dos estarán todos los casos particulares, algunos requerirán un ajuste hacia lo tradicional, otros hacia lo alternativo. La casuística es muy importante para la estrategia de observación y exploración. De ahí el análisis y la configuración de los dos modelos y las estrategias de ajuste. La propuesta de trabajo buscará estabilizar las

variantes en indicadores y en una figura general de modelo tradicional y de modelo alterno. La propuesta se completa con la configuración de un gradiente de casos típicos entre estos dos extremos, el tradicional y el alterno. Los problemas de pareja se ubicarán en la situación que se aleja o se acerca en relación al modelo tradicional o el modelo alterno.

El modelo tradicional aun hegemónico se configura en la formación de una pareja permanente, que se transforma en familia, y que forma hijos e hijas que se unirán también en parejas permanentes y se transformarán en familias. El modelo alterno emergente se configura en la formación de parejas que no son para siempre, que pueden no ser únicas en el tiempo, y la familia se configura en retazos de momentos de parejas efímeras, en donde los hijos forman parte de diversos lazos vinculares, y a su vez formaran configuración familiares de diversos lazos vinculares. El divorcio y las separaciones en general trazan la línea en que estos dos modelos se construyen y se ejecutan. Entre ambos hay diversos ajustes, algunos hacia lo tradicional, otros hacia lo emergente. Los casos empíricos históricos se distribuyen a lo largo de un gradiente en el que en un extremo está la familia tradicional, y en el otro la forma familia emergente alternativa.

Por otra parte está la distancia entre la norma ideal y la situación real. Para algunas parejas la norma ideal es tradicional, pero su situación real está más cerca del modelo alternativo, lo cual les causa un tipo de tensión. En otros casos la norma ideal es alternativa, pero la situación real es más tradicional. Y así diciendo. Esta tensión entre lo ideal y lo real también configura el tipo de pareja y el tipo de familia que esa pareja construye. Por ejemplo, una pareja que se quiere construir cerca del modelo alternativo, pero construye su vida familiar cerca del modelo tradicional.

2.4. El proceso de construcción de la propuesta comuniconómica. Proceso general de trabajo de los modelos

El proceso de construcción de una Comuniconomía posible para las relaciones de pareja y las relaciones familiares pasa por varias etapas que hay que puntualizar.-

- 1) Primera. Configuración comunicológica del punto de vista. Referencia a la terminología y lógica de la propuesta de la Comunicología. Trabajo con los parámetros conceptuales-teóricos con los cuales se observará, se hará la lectura de las situaciones empíricas. Es el referente científico de base del trabajo de investigación. Aquí se perfila el marco general a priori de una posible Comunicología de la pareja y de las relaciones familiares. Se trabaja con la información disponible científico social sobre la pareja y la familia, y se le pone en la forma de una Comunicología particular.
- 2) Segunda. Uso del modelo general de la Ingeniería en Comunicación Social para el trabajo de problematización de casos concretos de relaciones de pareja en jóvenes. Es decir, el diagnóstico, la síntesis de solución, y la selección de aplicaciones técnicas para solución sintetizada. Este es el centro del trabajo de investigación en Ingeniería en Comunicación Social. Se diagnostica el marco problemático de las relaciones de pareja y familiares, y se configura la guía técnica de solución a ese marco problemático.
- 3) Tercera. La sistematización de casos enfocados para problematización y solución por parte de la Ingeniería en Comunicación Social. Una vez que se ha actuado en diversos casos particulares desde una perspectiva comunicológica y de Ingeniería en Comunicación Social, se procede a sistematizar la información, caso por caso, y en paquetes de semejanzas y diferencias.
- 4) Cuarta. La síntesis de un modelo simplificado de diagnóstico y solución de los problemas de pareja típicos en jóvenes. El último momento del proceso de investigación hacia una Comuniconomía de las relaciones de pareja y familiares es la síntesis de modelos generales que impliquen una asociación entre cierto tipo de problemas y cierto tipo de soluciones. Es decir, un esquema sintético a priori de soluciones típicas en cuanto se perciben cierto tipo de problemas comunes sistematizados.

Como se mencionó antes el proceso en el sentido señalado en las cuatro etapas es largo, requiere de tiempo, de muchos casos, y es permanente. La metodología de síntesis comuniconómica supone el estar sistematizando casos todo el tiempo para mejorar el modelo. Y como antes se mencionó, en el proyecto que aquí se presenta en forma general se requiere un primer momento general en donde no hay posibilidad aun de sistematizar casos, por lo tanto se requiere de un trabajo *a priori* de prospectiva, de hipótesis de trabajo. Lo que conlleva que la primera aplicación comunicológica es de exploración, y supone la revisión de una bibliografía suficiente en el sentido teórico y empírico, para proponer una primera versión de la lectura comunicológica posible, y la configuración de un trabajo empírico primario para la síntesis del primer modelo comuniconómico de trabajo. En un primer momento los riesgos son muchos, pero también las posibilidades, entran en juego elementos técnicos de información no comunicológica y de ingeniería en comunicación social, pero también algunos elementos técnicos en ese sentido, y muchos elementos no técnicos de intuición e imaginación, estos últimos pueden ser la diferencia a corto y mediano plazo en el proceso constructivo comuniconómico.

2.5. Programa de trabajo del proyecto de investigación general

En el proyecto de Comuniconomía de las relaciones de pareja en los jóvenes de clase media de la zona sur de la Ciudad de México, que forma parte del proyecto general sobre relaciones familiares en clases medias urbanas mexicanas, se proponen los siguientes pasos para el desarrollo inicial de la propuesta.-

- 1) Revisión del marco contextual más amplio del desarrollo del proceso civilizatorio en Occidentes dentro del cual se ubica la configuración de pareja actual en México y en la Ciudad de México. Aquí es muy importante la hipótesis general de la modernidad y la llamada post-modernidad urbanas globales en occidente. Se trata de observar cómo esos procesos afectan al país y a la ciudad de México en lo particular. La familia tradicional y la familia emergente se sitúan en ese contexto de movimiento social general a lo largo de los últimos dos siglos.

- 2) Revisión del marco contextual directo de la historia de la familia y de las relaciones de pareja en México. La familia mexicana tiene su propia historia particular, y la Ciudad de México más en particular. La Ciudad de México suele salirse de los márgenes de la configuración estándar del resto del país. Sus clases medias se parecen a las clases medias del resto de México, pero también presentan diferencias de perspectiva acentuadas. Un tema en sí mismo el desarrollo de las clases medias en México y en particular en la Ciudad de México.
- 3) Revisión del marco geográfico-demográfico de las familias de clase media en México y en el sur de la Ciudad de México. La información descriptiva es clave para configurar las hipótesis sobre los rasgos de composición y organización regulares en las clases medias. Todo tipo de fuentes de información son necesarias aquí para obtener el mapa más completo general descriptivo sobre la historia y desarrollo de las clases medias en México.
- 1) Configuración del marco conceptual comunicológico general sobre la familia y la juventud. Este es un tema delicado. Existe una propuesta de Comunicología Social General, pero aún está en ensayo. Parte de ese ensayo es ponerla a prueba en la observación y puesta en forma de información empírica. De esta manera la propuesta teórica se ajusta y mejora, y en ese sentido sus posibilidades constructivas para el caso de la familia y la pareja también mejoran.
- 2) Configuración del marco conceptual sociológico, psicológico social y antropológico, de la familia y la juventud. Los sistemas de información no sólo son empíricos, sino teóricos. Desde una perspectiva metodológica es importante ir dialogando entre lo conceptual y lo empírico para mejor entender y mejor ordenar y organizar la información y la guías de observación y análisis. Toda la información no comunicológica sobre la familia y la pareja es fuente fundamental para la construcción de un sólido primer ensayo de Comunicología de la familia y la pareja.

- 3) Diseño y estrategia metodológica para la exploración de la configuración de pareja y formación de la familia en los sectores de clase media del sur de la Ciudad de México. La estrategia general de investigación puede ser la clave para una mejor o no tan buena aproximación inicial al asunto. Esta estrategia supone la definición de las decisiones sobre qué será lo que se observará primero, y qué será lo que se observará después. Es conveniente que en principio se tenga un mapa lo más amplio posible de información empírica directa, para ir ordenando y organizado en varios momentos, con varias hipótesis, teniendo la posibilidad de regresar sobre tus pasos para volver a empezar, si fuera necesario, y por otra parte aprender de cada ensayo parcial para enriquecer la visión analítica con esa experiencia.
- 4) Diseño del instrumento de observación y análisis de información, a partir de la tecnología de investigación social de la entrevista y la historia de vida, y el análisis narrativo del relato. El primer marco de guía de observación será etnográfico, y este primer mapa sobre la matriz de lo posible en la vida de una pareja y una familia, obtenido de información empírica y analítica previa, se diseña la guía de observación particular de las parejas y las familias por analizar. Esa guía tiene dos versiones iniciales, una por parte del observador etnógrafo en forma directa, y otra por parte del entrevistador etnógrafo, que obtendrá en forma indirecta la información que la guía etnográfica general solicita. La información resultante se analizará con una guía de análisis narrativo-discursivo-semiótico, que permite ubicar a todo acontecimiento en el tiempo y en el espacio, a la vez que ubicar sus articulaciones entre sí con cierta lógica de antecedente y consecuente. La historia de vida de pareja y familiar tomará la forma de un relato discursivo-semiótico.
- 5) Primera configuración de los tipos de familia y de relación de pareja, así como de los tipos de problemas por resolver, y los tipos de soluciones por aplicar. Con toda la información disponible del análisis narrativo-discursivo-semiótico, se puede proceder al segundo nivel analítico, el comunicológico, que pondrá en la forma de los conceptos y las categorías

comunicológicas a toda la información disponible. Puesta en forma toda esa información en un orden y organización teóricos, el análisis final es pertinente. Se procede al momento final analítico la configuración de los tipos de pareja y de familia, dentro de ciertos modelos posibles generales de su orden y organización lógica. Este es el último paso, el de configuración del ensayo de propuesta de una Comuniconomía posible de la pareja y la familia.

- 6) Primera selección de las técnicas para intervención en las situaciones de familia y relaciones de pareja, rumbo a un modelo general comuniconómico del asunto. Lo que sigue de la fase de trabajo comunicológico-comuniconómico inicial es la decisión sobre el tipo de intervención posible según los problemas detectados en forma sistemática, y los problemas detectados en forma única. Esta es la segunda parte del proceso comuniconómico, el de asociar ciertas soluciones a ciertos problemas. La primera guía es comunicometodológica, los propios casos proveen de soluciones históricas eficientes a problemas históricos. En un segundo movimiento se intenta mejorar y diversificar esas soluciones. En un tercer momento se ensaya la configuración de los modelos de problema-solución más generales, económicos y eficientes. La Comuniconomía queda completa cuando estos ensayos de asociación problema-solución se han establecido. Esos ensayos serán la guía primaria para enfrentar problemas en un futuro cercano. Los casos particulares seguirán enriqueciendo los modelos, que seguirán operando y ensayando, y así diciendo.

2.6. Primera tipología general comunicológica de las relaciones de pareja y familia

La primera tipología general comuniconómica construida con criterios lógicos será puesta a prueba después de la configuración de la tipología en base a la información empírica obtenida del trabajo comunicológico de la batería de entrevistas. Hay dos tipologías en juego, una construida sólo con el esfuerzo analítico de la información empírica, y otra que enriquece esa tipología empírica con trabajo

teórico-conceptual. Estas dos tipologías serán contrastadas entre sí para construir la primera tipología de trabajo propiamente tal para iniciar la aplicación comuniconómica. Tres tipologías, una a priori con trabajo sobre información empírica y conceptual previa al trabajo empírico, otra a posteriori, con el trabajo descriptivo analítico de la información obtenida con la guía etnográfica y el análisis narrativo, y una tercera que vuelve a articular trabajo analítico a priori con trabajo analítico a posterior.

La tipología primaria construida a partir del proceso presentado parte de la oposición entre el tipo general a priori de la familia tradicional y el tipo general a priori de la forma familia alterna. A la familia tradicional también se la nombra como la sagrada familia, por sus connotaciones morales reforzadas en la religiosidad tradicional católica, y a la forma familia alterna también se le nombra como sociedad de convivencia o no familiar a priori, para relacionarla con el marco constructivo más avanzado en el país sobre el tema, la nueva ley sobre convivencia civil en la Ciudad de México, que va más allá del concepto de familia para reconocer la posibilidad de agrupaciones que no tengan la configuración de mamá-papá- hijos a priori, y que permiten la legalidad y legitimidad de una unidad de configuración civil con derechos y responsabilidades, para una nueva forma de tejido social institucionalizado más amplia e incluyente que la familia tradicional.

Desde esta perspectiva analítica señalada, la tipología inicial ideal a priori de familias sería como sigue.-

- 1) Sagrada familia con una configuración de no cambio. El tipo puro de la familia en un sentido conservador, y que no tiene ningún elemento de cambio respecto al tipo tradicional de familia.
- 2) Sociedad de convivencia con una configuración de cambio. El tipo puro de la agrupación más allá de la familia con connotaciones de consanguinidad, que se mueve con fuerza hacia la configuración de una nueva unidad de construcción del tejido social sobre una base de relación de asociación voluntaria.

- 3) Sociedad de convivencia con una configuración de cambio con rasgos de no cambio. Un tipo en transición de lo tradicional hacia lo alterno, pero que aún tiene fuerte presencia de rasgos tradicionales, aunque con una configuración de rasgos alternos como base de su constitución.
- 4) Sagrada familia con una configuración de no cambio con rasgos de cambio. Este tipo es un segundo tipo de la fase de transición, aquí lo dominante es la configuración tradicional, pero con presencia de rasgos hacia el cambio.

Si esta fuera la tipología consolidada después del trabajo empírico y el contraste de toda la información, la intervención será distinta según el tipo de que se trate. En el caso de los tipos uno y dos la intervención va en el sentido de su configuración básica, sus problemas se ajustarán al tipo básico del cual forman parte, ya sea tradicional o alterno. En el tercero y cuarto tipo los ajustes son complicados por la mezcla entre tipos básicos, en cada caso particular se evaluará la situación para intervenir en el ajuste hacia un tipo intermedio más cargado hacia uno u otro tipo básico. Esta primera configuración tipológica es estrictamente conceptual, teórica. Con el trabajo de campo se enriquecerá su contenido y su perfil, para construir una tipología más útil al final del proceso para aplicarla al trabajo de asesoría e intervención en situaciones de pareja en jóvenes clase medieras en el sur de la Ciudad de México.

3. Primer informe de Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y Comuniconomía de la pareja y la familia

El trabajo de construcción de una Ingeniería en Comunicación Social, una Comuniconomía y una Comunicología de la familia y de las relaciones de pareja, está en proceso. Están en elaboración final los primeros resultados. Para esta última parte del texto tomaremos como referencia de base el programa de investigación sobre familias de clase media en México, del GICOM, Grupo Ingeniería en Comunicación Social, y en particular los resultados de investigación de dos tesis de doctorado, una de Norma Macías (Macías, 2013) y

otra de Diana Cardona (Cardona, 2013). Ambas son miembros del GICOM, y desarrollaron sus programas de formación en altos estudios dentro del programa de trabajo de Ingeniería en Comunicación Social. Las investigaciones de Norma y Diana se realizaron en la Ciudad de México, en la zona sur, con informantes hombres y mujeres pertenecientes a la clase media. El enfoque está puesto en la relación de pareja, desde la adolescencia hasta la vejez. El trabajo en este sentido permite concluir con algunas hipótesis comunicológicas sobre este sector social regional mexicano, al tiempo que marcar algunas trayectorias y tendencias para configurar el esquema comuniconómico correspondiente.

3.1. Los niveles de composición y organización de la complejidad de la comunicación. Trayectorias y tendencias. Generaciones

El primer punto de este apunte es el que presenta la base del diagnóstico general comunicológico, los niveles de composición y organización de la complejidad de la comunicación social desde un punto cibercultural, el contacto, interacción, la conexión, la vinculación y la enacción. Este esquema de trabajo permite diagnosticar en general situaciones, configuraciones y trayectorias. Lo primero que necesitamos saber es cómo están los sistemas de comunicación social en relación a este esquema general. En el trabajo referido los resultados generales son los siguientes.-

- 1) Contacto. Desaparición de lugares y situaciones, aparición de nuevos lugares y situaciones. Lugares asociados al trabajo, la escuela, y los amigos, frente a un nuevo espacio público en la figura de los antros juveniles y el internet. Hay un aumento del espacio de la ecología social, pero no un aumento del espacio de posibilidades del contacto. El resultado son dificultades, aislamiento, reforzamiento de los nichos de socialización de la burbuja familiar y amical. La iniciativa ya no es sólo de los hombres, incluso ha crecido la inseguridad entre ellos.
- 2) Interacción. El tiempo social ha afectado esta dimensión en forma radical. El tema no es el tiempo en general sino la articulación de

las diversas situaciones de la vida cotidiana y sus tiempos. La tendencia es a fragmentar el tiempo en situaciones de traslado y tránsito espacial, el tiempo se tensa para la pragmática amorosa. La interacción se empobrece. Si agregamos la figura de la individualidad y la mitificación de la libertad el resultado es la reducción de la interacción a lo mínimo necesario para tener compañía y vida sexual.

- 3) **Conexión.** La estabilidad del sistema de comunicación afectivo en las parejas se ajusta por la fuerza del programa narrativo tradicional con las necesidades sociales no resueltas. Establecimiento de relaciones estables por contraste a la situación opuesta, la soledad y el aislamiento extremo. Aun así el aislamiento y la soledad se presentan y se reconfiguran en nuevos patrones de vida social, como por ejemplo en la vida en internet.
- 4) **Vinculación.** Siguen siendo el matrimonio y la familia las dos figuras centrales de la vinculación. El proceso de individualización vence a las posibilidades de vínculos más fuertes, estables y creativos fuera de la familia. La vida institucional familiar es el nicho resultante, los usos y costumbres de la vida laboral y doméstica con escasos componentes de vida pública más allá de la familia.
- 5) **Enacción.** No existe como figura constructiva en la clase media del sur de la Ciudad de México.

3.2. Los programas narrativos y la tipología general de la formación de la familia

Como segundo componente del apunte está la presentación del programa narrativo general presente en las historias de familia, contrastando lo sucedido con lo que debió suceder, y esto a su vez comparado en las sucesivas generaciones de familias en los últimos sesenta años. Aquí lo importante es delimitar el patrón histórico general señalando algunas de sus variantes.

Encontramos en principio una gran estabilidad de los programas narrativos tradicionales. Aparece la libertad como parte sustantiva del programa narrativo emergente, que ya formaba parte del anterior, pero sujeta a la vida institucional. No hay grandes elementos innovadores en el programa narrativo emergente, sólo rupturas. Los programas narrativos tradicionales se ajustan por sistema a una vida pragmática que tiene elementos para garantizar su ejecución sin gasto de energía extra. Por ejemplo el tránsito de la escuela a la vida laboral, en el primer contexto todo está controlado en forma pragmática, en el segundo no hay guías ni seguros pragmáticos, aunque la clase media los confecciona hasta donde puede.

El programa narrativo amoroso básico aparece con una configuración con los siguientes sub-programas narrativos y sus límites y variantes.-

- 1) Los antecedentes. Son los elementos básicos de la construcción de las expectativas sobre cómo se forma una pareja, un vínculo matrimonial y una familia, provenientes de las relaciones familiares y los discursos y prácticas escenificados en los medios de información colectiva. Aquí aparece una idealización de las generaciones previas, no hay información sobre lo que realmente sucedió en la vida de los padres, la historia se sustituye por el mito y el programa narrativo hegemónico aparece como un potente sistema de información prescribiendo la vida de los sistemas de comunicación afectivos.
- 2) El contacto. Elemento clave en la configuración de lo posible y punto central en la historia de los individuos. Dependen de las situaciones y lugares y momentos que permiten conocer al otro y entablar un curso de movimientos hacia el encuentro y sus consecuencias. En los más viejos el contacto se realiza en fiestas y reuniones. En los más jóvenes en la escuela. La escuela como lugar de contacto es clave a partir de los setenta con los grupos mixtos. Facebook y el ciberespacio profundizan las diferencias entre las nuevas y las viejas generaciones. Los padres no facilitan en ningún caso la situación de contacto, delegan en los usos y costumbres. Los jóvenes, sobre todo las mujeres, tienen problemas para coincidir en los lugares y los momentos del contacto. Los sistema

de comunicación afectivos son débiles ante las condiciones mínimas de su constitución.

- 3) El cortejo. Las garantías rituales han desaparecido, la ambigüedad, la incertidumbre y el asilamiento son lo más común. También la libertad y el contacto efímero sin compromisos. Los grados de libertad han aumentado, la diferencia entre generaciones no es tanta, unos hacen lo que los otros deseaban. Derivado del espacio de posibilidades tecnológicas, las generaciones viejas tenían problemas de interacción, las nuevas generaciones están con un mejor status con la telefonía celular. La edad para iniciar el cortejo ha disminuido y ha sido sustituido por el ligue. El momento del matrimonio y de tener los hijos se ha retrasado, la libertad del momento del ligue se alarga hasta el punto de evitar al vínculo matrimonial y el tener hijos. El sistema de comunicación afectivo emergente no respeta la guía del sistema de información tradicional, se mueve en la guía de nuevos sistemas de información, provenientes sobre todo de los medios de difusión de información.
- 4) El compromiso. En los mayores el compromiso llegaba pronto, la libertad de la soltería era un bien escaso. Hoy el compromiso llega tarde o no llega, la libertad se transforma en mito ritualizado. Aparecen nuevas instituciones, “vivir juntos”. El sistema de comunicación afectivo del cortejo ligue no es un antecedente directo del compromiso, sino de un continuo de ligues que se consumen en sí mismos. El sistema de información de la libertad modifica al sistema de información del compromiso.
- 5) El matrimonio. La institucionalidad se asume como centro de la sustentabilidad en las generaciones viejas. En las generaciones jóvenes la ruptura siempre está a la vuelta de la esquina. Los jóvenes tienen mayores necesidades de comunicación y multitud de problemas por ello. Los viejos no tienen tantas necesidades de comunicación, se adaptan a un sistema de comunicación oficial previsible. Los jóvenes necesitan negociación, comunicación estratégica. Los viejos configuran un sistema de información cerrado en común que sustituye al sistema de comunicación

abierto posible. Las familias tensan en los jóvenes este momento con todas las expectativas que hay respecto a reproducir a la familia. Cada vez hay menos información sobre cómo hacer en fino, y cada vez hay más pequeñas variantes. En el patrón tradicional la apuesta se reduce a la institución, la ritualización y el control pragmático de la moral. El matrimonio no tiene la guía del cortejo-compromiso, el sistema de información tradicional está roto. El sistema de comunicación matrimonio deriva del sistema de información familia, pero sin la pragmática que guía su articulación. El resultado es un sistema de comunicación forzado y tenso.

- 6) Los hijos. La procreación sigue en el centro de la configuración del vínculo institucional del matrimonio-formación de una familia. El momento de procreación tiende a retrasarse después del matrimonio en las parejas jóvenes. También el peso de la responsabilidad en la educación de los hijos tiende a aumentar. La presión social es clave para la tensión hacia la procreación en todas las generaciones, existe un patrón social general hegemónico hacia tener hijos. El primer cambio del patrón tradicional se ubica en la generación nacida entre finales de los sesenta y principios de los setenta. Aparece en la generación nacida en los ochenta y los noventa la idea de no tener hijos. La ruptura del sistema de información que garantizaba la sustentabilidad del sistema de comunicación matrimonio-hijos-familia, tiene en la llegada de los hijos el escenario correspondiente. El sistema de comunicación familiar está sobre-tenso por la libertad prometida en el nuevo sistema de información ligue, que no tiene su correspondencia en el matrimonio y los hijos. Hay articulación de viejos y nuevos sistemas de información tensando la relación de pareja en el sistema de comunicación familia.
- 7) La negociación. Es la figura clave en la sustentabilidad de la pareja dentro del matrimonio ya formada la familia. En una figura tradicional se reduce a la vida institucional y sus controles pragmáticos. En una figura emergente supone una auténtica negociación que puede llevar a la continuación del vínculo o a su ruptura. Este punto tiende a ser el más delicado en este momento

en las vidas familiares contemporáneas. Esta configuración del sistema de comunicación es por completo emergente, antes no hacía falta el nivel de negociación que ahora se requiere. El sistema de comunicación familia intenta ajustarse auto organizándose, los resultados son de malos a muy malos, pero con algunos indicadores de progreso en el cambio de sistemas de información y de comunicación familiar.

3.3. Los sistemas de información y comunicación en las relaciones de pareja en el contexto de la sociedad contemporánea mexicana

La hipótesis de la tipología social comunicológica y la sociedad mexicana (la clase media del sur de la Ciudad de México) es el referente y el contenido de este apartado. La familia sigue siendo un sistema de comunicación central a la vida social en general. No hay sistemas de comunicación interpersonales que se le comparen, incluyendo a la amistad, que se asimila al sistema familiar. El asunto del género es clave, las mujeres y los hombres siguen siendo educados dentro de sistemas de información alternos, sin el sistema de comunicación institucionalizado que garantice su compatibilidad y sustentabilidad. Ellas siguen buscando seguridad, ellos tranquilidad. La hipótesis de los cuatro campos en relación a la tipología social comunicológica de los cuatro tipos ideales queda reforzada con el trabajo empírico.

En lo general la familia fuerte refuerza al patrón conservador en general, y la familia débil promueve el patrón renovador. Entre uno y otro caso se presentan el de una familia fuerte promoviendo innovaciones convenientes, y el de una familia débil cómplice del patrón tradicional. Los perfiles de los roles masculino y femenino han cambiado. La hipótesis general se refuerza, hay un cambio dentro del patrón tradicional aún dominante. Ellas trabajan, ellos aceptan prácticas domésticas. El patrón de marido proveedor y la mujer encargada de casa e hijos sigue siendo el patrón vigente. El físico es lo más importante para los hombres, también para las mujeres. La tendencia general en los hombres es el ajuste hacia el modelo tradicional en todas las generaciones estudiadas, son los que menos

han cambiado. Parecería que las mujeres son más susceptibles, sobre todo de jóvenes, a la mitificación romántica del vínculo de pareja. Quizás esto las lleva a un principio de realidad posterior como consecuencia de experiencias y reflexiones. Los hombres no tienen este proceso, son menos susceptibles del mito en la juventud, pero son menos reflexivos en la etapa adulta, en la que continúan intentando reproducir el esquema ideal de pareja y familia.

Las clases medias aparecen moviéndose dentro de un proceso de adaptación a un status quo que las acerque a la clase alta, y un inconformismo que las dinamiza en su acción. La clase media se mueve. El tema es qué mueve a la clase media. Parece ser que el status. ¿Y qué relación tiene este detonador de movimiento con la formación de pareja y de una familia? Mucho, los individuos tienden a buscar a sus pares dentro del mismo nicho ecológico social, ellos buscando la dama que tienda a ser sumisa, pero no tanto, ellas buscando al caballero que sea fuerte para ser su señor, pero no tanto.

El individualismo como programa social general, y la incorporación a ese programa de la mujer en la segunda parte del siglo XX, son quizás los elementos más importantes que afectan el modelo tradicional de familia. Son cambios en los sistemas de información y comunicación estructurales macro, que tienen efecto sobre la configuración de la vida afectiva y la formación de las familias. Este es un tema que requiere una investigación especial.

Algunos puntos del sistema de información que forma a las parejas que no han cambiado.- El ideal romántico de pareja. El tabú del sexo. La familia como contexto deseable de vida social.

Algunos puntos del sistema de información que forma a las parejas que sí han cambiado.- Roles femenino y masculino, la mujer trabaja. El factor económico como determinante en la elección y conservación de la pareja. Del amor romántico hacia el amor-consumo. De pareja-matrimonio hacia pareja- amiga. La llegada de los hijos es más un factor de conflicto que de unión.

Por tanto aparecen los sistemas de información presentes dentro de un gradiente que va del modelo hegemónico dominante de la familia tradicional patriarcal, hasta el modelo emergente alternativo de la forma asociación por diversidad de intereses y por diversidad y número de miembros. Entre uno y otro sistema de información, una variedad limitada de variantes desde lo tradicional y rumbo a lo alternativo. Hay cambios-ajustes en el viejo sistema de información tradicional, pero no hay todavía un nuevo sistema de información alternativo como tal. El sistema de comunicación emergente busca ajustes que le permitan combinar lo viejo y lo nuevo, casi siempre con conflictos y rupturas, pero también con avances en posibilidades estables de articulación.

La mayoría de los tipos de sistemas de comunicación presentes son inestables. Por una parte el sistema de comunicación dominante sólo es fuerte en sectores muy definidos en nichos pequeños y relativamente aislados. En el otro extremo tenemos a los sistemas de comunicación alternos aún muy desdibujados y altamente volátiles. Entre ambos extremos están la mayoría de los sistemas de comunicación familiares empíricos históricos, todos con la forma general de ruptura y ajuste del sistema de comunicación dominante, esto debido a la presencia de sistemas de información diversos, provenientes de una sociedad de comunicación que se ha ido abriendo a lo largo de los últimos sesenta años, y al contacto con sistemas de comunicación diversos a la familia tradicional, provenientes sobre todo de los sistemas de comunicación presentados en los medios de difusión de información.

3.4. Construyendo una propuesta de Comuniconomía de la familia de clase media

Para la vida social estable es clave la articulación entre los sistemas de información como matrices meméticas, y los comunimétodos como patrones pragmáticos. Es decir, por una parte los esquemas programáticos prescriptivos a priori del comportamiento, y por otra parte los controles cotidianos de esos esquemas mediante comportamientos reiterados asociados a ciertos comportamientos valorados como importantes. Las situaciones que tienen presente esta

articulación poseen mayor probabilidad de estabilidad y continuidad. Las que no tienen esta articulación poseen mayor probabilidad de ruptura y desorden. En algunos casos las trayectorias de desorden se reconfiguran en nuevos órdenes, y las trayectorias de orden se deshacen en desordenes de diversos niveles. La Ingeniería Social busca identificar estas variantes y formatos para acompañarlos o intervenirlos. La Comuniconomía necesita modelos generales que incluyan la mayor cantidad de variantes dentro de situaciones tipificadas.

Las mujeres son el agente de cambio central en la discontinuidad del modelo tradicional de pareja. El punto clave es el trabajo, que se incorpora en forma gradual e intensa desde los años sesenta a la forma de vida de las mujeres de clase media de la ciudad de México. A partir de ahí el esquema tradicional naufraga, nada es como debiera ser. Las parejas han ensayado desde entonces ajustes al proceso irreversible. Hay islas de diverso tipo, entre las que sobresalen la que conserva a la mujer fuera de la vida pública, y la que refuerza la inclusión de la mujer en la vida pública.

La Comunicometodología señala que el ensayo de vida de pareja no matrimonial en todos sus aspectos y sentidos ha sido conveniente para el ajuste de los cambios estructurales. Por tanto la Ingeniería Social propondría que este tema histórico se transforme en una pauta del nuevo modelo emergente. La Comuniconomía ensayaría el perfil del modelo alterno extremo y su gradiente hacia el modelo tradicional, para intervenir en los desajustes con las guías de los patrones sintetizados a partir de la propia práctica del ensayo y el error. La infidelidad es uno de los grandes males percibidos desde el contexto del modelo tradicional, parece que sería conveniente institucionalizarla, con ello se ahorraría mucha energía social y se estabilizaría el patrón de ruptura que deja cicatrices profundas y dolorosas. La incorporación al trabajo por parte de la mujer con la reorganización de las tareas domésticas es otro patrón que requiere ser reforzado y reconocido en su presencia y desarrollo. El tema de los hijos dentro del nuevo modelo es uno de los temas pendientes más urgentes, los comunimétodos de ajuste no han podido estabilizar algún patrón, salvo el de asumir que las relaciones de pareja no son

para siempre, y los hijos estarán ahí por más tiempo, y hay que asumirlos con nuevas parejas y relaciones. Se requiere continuar con el proceso de legalización de las sociedades de convivencia, así como explorar el marco legal del modelo alternativo de vínculo afectivo. Las instituciones tradicionales que refuerzan el modelo tradicional, como la iglesia católica y los medios de difusión masiva, necesitan entrar en procesos reflexivos y dialógicos con los actores del modelo emergente.

Las investigadoras Norma Macías y Diana Cardona proponen sendos esquemas de configuración comuniconómica, a partir de los datos y su organización.-

- 1) Apunte del modelo comuniconómico con énfasis en el perfil de género masculino, según Norma Macías.-
- 2) Modelo tradicional de colaboración. Antecedentes del sistema de comunicación tradicional sólido, continuación del sistema de comunicación tradicional. Ajustes al modelo tradicional con éxito. Individualismo débil, estructura familiar fuerte. Ambos conyugues se ajustan al otro.
- 3) Modelo tradicional de predominación (el hegemónico). Lo mismo que el anterior. Pero sin habilidad de negociación, con propensión a la dominación de la pareja por los hombres. Búsqueda de parejas ni muy fuertes, para evitar conflictos, ni muy débiles, para evitar el aburrimiento.
- 4) Modelo tradicional de dominación (docilidad). El hombre se adapta a casi cualquier situación y tipo de pareja, lo mismo la mujer. Se trata de tener compañía y huir de la soledad.
- 5) Modelo alternativo de colaboración. El espacio de desarrollo fuera de la familia ocupa un lugar central. La familia no es lo más importante. Individuos fuertes y empáticos. Permite a mediano plazo la enacción.
- 6) Apunte del modelo comuniconómico con énfasis en el perfil de género femenino, según Diana Cardona.

- 7) Modelo de Pareja Tradicional. Se casan para el resto de la vida y pretenden cumplir con un ideal donde se incluye el amor, el compañerismo, el apoyo y el sexo, la pareja debe ser todo y cada uno tiene un rol definido y claro.
- 8) Modelo de Pareja amiga. Busca permanecer en la relación toda la vida, pero haciendo ajustes que privilegien la relación de novios-amigos durante el matrimonio aun cuando lleguen los hijos.

Modelo de Pareja tradicional líquida. La persona puede encontrarse repetidamente involucrada en parejas que no necesariamente se forman con la mirada de la permanencia. Se establece en realidad en función de dos individualidades y no de una comunidad.

Modelo de Pareja líquida. No se apuesta a la permanencia, pues el cimiento se encuentra en el consumo de la persona con la que se tiene una relación, tiene un carácter efímero y esto no representa un fracaso porque no parte de un programa no cumplido sino de una mentalidad puesta en la satisfacción individual.

El movimiento general identificado en el surgimiento del modelo alternativo de pareja es al debilitamiento del rol dominante masculino y el fortalecimiento de una equidad entre los participantes del sistema de comunicación. Frente a esta situación se encuentra la más generalizada, el modelo tradicional se debilita a base de ajustes, pero sin alternativa. En general las parejas se mueven dentro de un sistema de comunicación dominación tradicional, pero con diversos ajustes que en ocasiones permiten sustentabilidad a mediano y largo plazo, y en ocasiones llevan a la ruptura y a vivir con cicatrices afectivas de diverso tamaño.

Se confirma en general la hipótesis de que existe un programa narrativo hegemónico en la construcción de relaciones de pareja y sus consecuencias. La clase media busca en principio ajustarse a ese modelo ideal. Ahí aparece la necesidad de completar la investigación con un enfoque histórico, donde la trayectoria comunicológica nos muestre la genética del origen del modelo, sus antecedentes y sus condiciones de formación. La iglesia y sus Ingeniería Social parecen ser la portadora del principio genético como primera hipótesis general.

El programa narrativo hegemónico casi nunca es puesto en duda, los éxitos y fracasos de la vida emocional en pareja son adjudicados a la buena o mala ejecución del programa. Sólo aparecen los primeros indicios de un programa alternativo que aún no existe ni tiene forma definida.

4. Apunte bibliográfico

ALBERONI, Francesco (1986) Enamoramiento y Amor, Gedisa, México.

ADAME, Jorge (2004) El matrimonio Civil en México (1859-2000), Instituto de Investigaciones Jurídicas, México.

AUNGER, Robert (2004) El meme eléctrico, Paidós, Barcelona.

BASSOLS, Mario et al. (Compiladores) (1988) Antología de Sociología Urbana, UNAM, México.

BAUMAN, Zygmunt (2008) Comunidad, Siglo XXI editores, Madrid.

BAUMAN, Zygmunt (2009) Modernidad Líquida, Fondo de Cultura Económica, México.

BECK-GERNSHEIM, Elizabeth (2003) La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia, Paidós, Barcelona.

BECK, Ulrich (2006) La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Paidós, Barcelona.

BECK, Ulrich (1998) ¿Qué es la globalización. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Paidós, Barcelona.

BECK, Ulrich y Elizabeth Beck (2001) El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa, Ed. Paidós, Barcelona.

BECK, Ulrich, A. Giddens y S. Lash (2008) Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno, Alianza Universidad, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) La máquina de los memes, Paidós, Barcelona.

BRAMBILA Paz, Carlos (1985) Migración y formación familiar en México, El Colegio de México, México.

- BRUCKNER, Pascal y Alain Finkelkraut (1988) El nuevo desorden amoroso, Editorial Anagrama, Barcelona.
- CÁCERES, María Dolores (2003) Introducción a la comunicación interpersonal, Síntesis, Madrid.
- CARDONA, Diana (2013) Comunicología y Relaciones de Pareja en Mujeres del Distrito Federal, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo.
- CASTAÑEDA Cepeda, Jesús (coordinador) (1987) Características principales de la migración en las grandes ciudades del país, CONAPO, México.
- CUCÓ Giner, Josepa (2004) Antropología Urbana, Ariel, Barcelona.
- DE LA CALLE, Luis y Luis Rubio (2010) Clasemedieros. Pobre no más, desarrollado aún no, Centro de Investigación para el desarrollo, México.
- DE ROUGEMONT, Denis (1986) El amor y occidente, Kairós, Barcelona.
- DEL FRESNO García, Miguel (2011) Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. Consumo, ocio, cultura, tecnología e hijos. Editorial Trotta, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- DUBY, G. y Aries, P. H. (1991) Historia de la vida privada. El siglo XX, Taurus, México.
- ELIAS, Norbert (1987) El proceso de la civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) Deporte y ocio en el proceso de la civilización, Fondo de Cultura Económica, México.
- ESCANDELL Vidal, M. Victoria (1993) Introducción a la Pragmática, Anthropos-UNED, Barcelona.
- ESTEINOU, Rosario (2008) La familia nuclear en México. Facturas de su modernidad. Siglo XVI-XX, CIESAS y Miguel Ángel Porrúa, México.
- FELDMAN, Esther (2010) Rupturas. Siempre hay alguien que deja y otro que es dejado, Grijalbo, México.
- FERNÁNDEZ Christlieb, Pablo (1999) La afectividad colectiva, Taurus, Aguilar, México.

- FERNÁNDEZ Porta, Eloy (2010) *Eros. La superproducción de los efectos*, Anagrama, México.
- FLANDRIN, Jean-Louis (1984) *La moral sexual en Occidente*, Ediciones Juan Granica, Barcelona.
- FRANCO, Rolando, Martín Hopenhayn y Arturo León (coordinadores) (2010) *Las clases medias en América Latina*, CEPAL, Siglo XXI, México.
- Fundación Kaleidos (2008) *Equipamientos municipales de proximidad. Metodologías para la participación ciudadana*. Ediciones Trea, Gijón.
- GALINDO Cáceres, Jesús (1987) *Movimiento social y cultura política. Discurso, Conciencia e Historia*, Universidad de Colima, 1987, Colima.
- GALINDO Cáceres, Jesús (1990) *La mirada en el centro. Vida urbana en movimiento. Huella 19, cuadernos de divulgación académica*, ITESO, 1990, Guadalajara.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (1994) *Cultura mexicana en los ochenta, Apuntes de Metodología y Análisis*, Universidad de Colima, Colima.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (1997) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.
- GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2011 a) *Comunicología e Ingeniería Social de Deporte*, Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad, México.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2011 b) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.
- GALINDO Cáceres, Jesús, Guillermo Espinoza y Arturo López (1986) *La Antropología Urbana y la computadora. Comunicaciones técnicas, número 425, Serie naranja*, IIMAS-UNAM, México.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2009) *Comunicología en Construcción*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible, McGraw Hill, Madrid.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2009) Sociología y Comunicología. Historias y posibilidades. Educasa, Salta, Argentina.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (coordinador) (2011 c) Comunicología Posible. Hacia una Ciencia de la Comunicación, Universidad Intercontinental, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA Canclini, Néstor (coordinador) (2005) La Antropología Urbana en México, CNCA-UAM-FCE, México.

GEORGE, Pierre (1977) Geografía urbana, Ariel, Barcelona.

GIDDENS, Anthony (2002) Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Taurus, México.

GIDDENS, Anthony (2008) Consecuencias de la modernidad, Alianza Editorial, Madrid.

GIDDENS, Anthony (2008) La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Cátedra, Madrid.

GÓMEZ Vargas, Héctor (2007) Paisajes y Pasajes. Sendas de Mediología, Comunicación y jóvenes en la vida contemporánea, Universidad Iberoamericana-León, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Instituto Cultural de León, León.

GÓMEZ Zapáin, Javier (2009) Apego y Sexualidad. Entre el vínculo afectivo y el deseo sexual, Alianza editorial, Madrid.

GREIMAS, A. J. (1983) La Semiótica del texto, Paidós, Buenos Aires.

HAMMERSLEY, Martyn y Paul Atkinson (1994) Etnografía. Métodos de investigación, Paidós, Barcelona.

HANNERZ, Ulf (1986) Exploración de la ciudad, Fondo de Cultura Económica, México.

HARVEY, David (2008) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural, Amorrortu, Madrid.

- HITE, Shere (1988) *Mujeres y amor*. Nuevo informe Hite, Plaza y Janes, Barcelona.
- LEÓN Barrios, Gerardo Guillermo (2011) *Huellas de la incertidumbre: migración juvenil a Tijuana. Un acercamiento desde la comunicación sociocultural*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.
- LÓPEZ Romo, Heriberto (2010) *Ilustración de los Niveles Socio Económico en México*, Instituto de Investigaciones Sociales S. C., México
- MACÍAS, Norma (2013) *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia la construcción de modelos comuniconómicos en las relaciones de pareja a partir del programa narrativo dominante*, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo.
- MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, Universidad Intercontinental, México.
- MONTESINOS, Rafael (2010) *El mito del amor y la crisis de la pareja*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y Topodrilo, México.
- PÉREZ, José Antonio y Maritza Urteaga (coordinadores) (2004) *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- PUJADAS Muñoz, Juan José (1992) *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, CIS, Madrid.
- RIFKIN, Jeremy (2010) *La civilización empática*, Paidós, México.
- RODRÍGUEZ Morales, Zeyda (2006) *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*, IMJUVE, México.
- RODRÍGUEZ Villa, Bertha Mary y Ma. Teresa Padilla de Trainer (2010) *Mediación en el divorcio: Una alternativa para evitar las confrontaciones*,
- SEGADO Sánchez Cabezudo, Sagrario (2011) *Nuevas tendencias en trabajo social con familias. Una propuesta para la práctica desde el empowerment*. Editorial Trotta, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- SILVA, Armando (1992) *Imaginario urbanos*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- SITTON, Thad *et al.* (1989) *Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)*, Fondo de Cultura Económico, México.

STERNBERG, Robert J. (1990) El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso, Paidós, México.

STERNBERG, Robert J. (1999) El amor es como una historia. Una nueva teoría de las relaciones, Paidós, Barcelona.

UNIKEL, Luis (coordinador) (1978) El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, México.

ZUMAYA, Mario (2009) La infidelidad. Ese visitante frecuente, Ediciones Raya en el Agua, México.



Ingeniería en Comunicación Social y relaciones de pareja en mujeres de clase media del Sur de la Ciudad de México

Diana Cardona Stoffregen

1. Introducción

EL OBJETIVO de la investigación es conocer y analizar, a partir de un marco comunicológico, la vida afectiva de mujeres de clase media del sur de la Ciudad de México, pertenecientes a distintas generaciones, con el fin de contrastar el programa narrativo con el programa pragmático; conceptos que refieren tanto el discurso social aprendido para guiar la vida, como la manera en que se verbaliza la realidad vivida en contraste con el ideal para el cual la sociedad está programada. Entiendo por programa el discurso prescriptivo social, mientras que los modelos serán resultado de las investigaciones ya que nos permitirán categorizar los estilos de vida en torno a lo afectivo para identificar a cuál aspira una persona y la manera de acercarse al ideal. Los patrones son conductas repetitivas que son síntoma o efecto del intento por realizar una vida parecida al programa aprendido.

La sociedad del sur de la Ciudad de México, perteneciente a las clases medias transita entre el modo de vida tradicional y las influencias que provienen del mundo global, no es inmune a la tendencia actual hacia el divorcio, las dificultades para encontrar pareja y las historias de

matrimonios exitosos. Del deseo a la cotidianidad y de la pareja a la individualidad y de regreso. La vida de las mujeres está atravesada por los encuentros amorosos, el matrimonio y la familia y no es un asunto menor la manera en que lo visualizan y lo construyen.

¿Cuáles son las configuraciones sociales que han determinado lo que el amor de pareja debe ser?, ¿de dónde provienen las expectativas que se comparten a través de las generaciones y cómo han subsistido a pesar de los desengaños?, y para intentar una aproximación al análisis, el marco comunicológico brinda una mirada amplia desde la dinámica de la expresión y la interacción y centrada en los distintos tipos de formatos sociales y familiares. El concepto central es el Programa Narrativo, entendido el relato aprendido que contiene personajes, hechos, situaciones, contextos y emociones.

La intención ulterior, es llegar a la propuesta de modelos de intervención de Ingeniería Social que conduzcan la forma de actuar en la sociedad, a esto se le denomina Comuniconomía que es el paso metodológico que habrá que desarrollar.

Es el matrimonio el eje de la vida amorosa del grupo estudiado, ya sea para procurarlo, como para evitarlo, sin duda la mayoría de las aseveraciones en torno al futuro personal tienen que ver con el estatus civil de la mujer y la presencia o ausencia de los hijos. ¿Cuáles son las variantes o ajustes que están haciendo las generaciones jóvenes del programa de sus madres y abuelas? ¿Existe alguna tendencia reconocible que afecte primariamente a la institución del matrimonio y que se constituya en una alternativa viable y deseable? ¿Cuáles son las reacciones sociales frente a la tendencia hacia el incremento en los divorcios? ¿Cómo está organizándose la vida social para sustentar la formación de nuevas familias?

2. El amor como tema comunicológico

Hay asuntos de la vida social que pareciera son tan privados en la esfera de convivencia de los seres humanos, que no debieran ser intervenidos, ni orientados ni discutidos en los foros académicos o de política social. Uno de estos asuntos es el relacionado con la cultura

amorosa, la formación de la parejas y sus modos de convivencia; sin embargo la reflexión y la acción al respecto de estos temas no es solamente válida sino necesaria para la búsqueda del conocimiento de la evolución de los modelos de interacción y su impacto en las estructuras de la sociedad, así como de la forma de acercarse a una vida más adaptada y más próxima a la felicidad – como quiera que el sujeto y su núcleo la conciban-.

Existen en la cultura social occidental, modelos de intervención de la vida cotidiana que han sido tradicionalmente aceptados y bienvenidos para intentar orientar a las personas, tales escenarios son la terapia psicológica, la consejería espiritual y religiosa, los grupos de apoyo, los textos de autoayuda e incluso la consulta médica. En todos los casos se sustenta la intervención en la acreditación académica o moral de quien la imparte, con lo cual el sujeto delega y autoriza la toma de decisiones en un otro calificado. Por supuesto la necesidad de consejo y apoyo para enfrentar la vida descansa en el instinto gregario y sólo aquel que evita la convivencia es visto como ajeno al grupo social y fuera de lógica. Por esto se han desarrollado mecanismos que institucionalizan la intervención en la esfera privada de las personas y que se constituyen en garantes de comportamientos adecuados y aprobados o al menos de intentar evitar los desvíos.

Lamentablemente, el profesional de la comunicación nunca ha fungido como experto en la asesoría sobre los conflictos humanos y sociales que se desprenden de la construcción conceptual de la concepción de la vida social y su puesta en común. Se hace necesario y deseable contar con la opción de canalización de las inconsistencias entre la realidad y el deseo de cierto modelo de vida afectiva hacia algún actor acreditado que pueda constituirse en un terapeuta comunicacional para la consejería y la ayuda de quienes sufren por el estatus de su vida afectiva y sus relaciones de pareja.

Pareja, afecto y comunicación son asuntos de la vida social e individual que se entrelazan en el imaginario de los miembros de un grupo humano en cualquier momento y lugar de su historia; sin embargo no se construyen ni desarrollan las relaciones amorosas de la misma manera ni con el mismo propósito entre los jóvenes de la

Ciudad de México en el inicio del Siglo XXI, que entre esos mismos jóvenes hace 20 o 30 años. Más aún, el impacto vital de tener o no pareja a lo largo de la vida adulta también parece haberse modificado con el tiempo y como resultado de cambios en la forma de vida de las personas desde lo económico, lo psicológico y lo comunicológico.

A la época actual se le denomina Posmodernidad aun cuando no todos los pensadores coinciden en que la evolución de las civilizaciones nos han llevado por igual a un estado posterior a la modernidad, ni más avanzado, ni mejor organizado ni más justo; sin embargo atenderé al consenso para incursionar en un intento por ubicar la problemática social y comunicológica, en un momento histórico cuyos rasgos característicos explican los cambios en las expectativas de vida y en los juicios con los que cada sujeto evalúa su proximidad o lejanía del modelo más aceptado. Puede decirse que la posmodernidad inicia en 1970 y se da a consecuencia de que termina la noción de que todo puede ser conocido y la creencia en el progreso como mejora social. Los autores de este cambio en la conciencia humana son Marx, Freud y Darwin; sus concepciones “derribaron la confianza del ser humano en sí mismo y generaron un sentimiento de incertidumbre ideológica, ocasionando al mismo tiempo la aparición de una estética de la experimentación, la fragmentación, la ambigüedad y el nihilismo.” (Sánchez Escárcega, 2008: 133)

La problemática relacionada con el mundo privado de las personas y las familias tiene varios orígenes enraizados en la cultura posmoderna:

1. El relajamiento de la noción misma de lo privado a diferencia de lo público. Es aceptado e incluso deseable en la posmodernidad, que los temas amorosos se ventilen socialmente y existen las redes sociales para facilitar esta operación de selección de los paquetes de datos e información que se van a compartir. De hecho el espacio para la aproximación de las personas entre sí pasó a ser virtual y directamente relacionado con el principio de la diversión y el entretenimiento que permea todas las expresiones culturales en la posmodernidad.

“El tono lúdico de la posmodernidad hace que resulte más fácilmente asimilable la cultura popular o cultura de masas” (Sánchez Escárcega, 2008: 133)

2. La informalidad como un valor. Todavía a principios del SXX era considerado un rasgo de educación y confiabilidad que los jóvenes cumplieran con su palabra, no cancelaran las citas, se presentaran puntualmente a sus compromisos y no rompieran una relación sin contar con un motivo suficiente, lo cual se haría –por supuesto– en persona. Estos atributos se cargan ahora de un matiz de falta de autenticidad y de espontaneidad que los hacen poco atractivos; por el contrario se espera que las personas manifiesten sus sentimientos y opiniones sin reservas y nunca actúen en detrimento de su satisfacción personal.

El proceso de personalización remite a la fractura de la socialización disciplinaria; positivamente corresponde a la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de necesidades, el sexo y la asunción de los ‘factores humanos’, en el culto a lo natural, a la cordialidad y al sentido del humor. Así opera el proceso de personalización, nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible...valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y a la sinceridad, al psicologismo, a la expresión libre. (Lipovetsky, G. 2003: 6)

Esta característica posmoderna impacta directamente en la dinámica relacional y en la construcción y destrucción de las parejas sentimentales, lo cual fácilmente puede relacionarse con el incremento de la tasa de divorcios en México (hasta un 26.9% en Chihuahua y un 22.6% en el Distrito Federal, durante el 2008) y el mundo. Probablemente se deba a que se mira la satisfacción personal como un objetivo incompatible con la satisfacción del otro o de un tercer ente llamado pareja; es un asunto de búsqueda de placer más

que de satisfacción, ya que el primero es netamente intrínseco y el segundo podría ser alcanzado en un contexto altruista o al menos social.

“Los cambios sociales abarcan dos fenómenos: aumento en los divorcios pero también disminución en los casamientos, lo cual se observa desde el periodo de 1999 a 2003. Cada año se divorcian más mexicanos que el año anterior y se reduce el número de matrimonios, pero ambos muestran tendencia a la estabilización en los últimos años. Otro fenómeno es el de las parejas no casadas que también se separan. Los separados son casi el triple de los divorciados y su número crece 2.4 veces más rápido.” (Rodríguez Villa y Padilla, 2010: 35) No sabemos si el fenómeno de la informalidad y la persecución del placer intrínseco sean responsables de estas cifras pero ciertamente existe una tendencia a la modificación de los modelos de convivencia y la permisividad para la ruptura de compromisos o incluso, para su evitación.

3. La desesperanza ante el presente y el futuro. A pesar de la cantidad de estímulos, productos y ofertas para que la sociedad disfrute y se sienta feliz, el sentimiento generalizado, debajo de las apariencias, suele tender a la dificultad de acceder a esa felicidad y mantenerla. Es tan grande la expectativa que deprime la dificultad para alcanzarla. Bauman (2000) explica cómo la posmodernidad ha corrompido la satisfacción personal de ganarse la vida, forzando al sujeto a convertirse en un consumidor siempre insatisfecho con su propia capacidad de compra para acceder a niveles socioeconómicos más altos. Esto también explicaría la proliferación de formas fáciles de ganar dinero, los sorteos y casas de juego, los prestanombres, el trabajo violento pero bien pagado, la migración que en algunos casos responde a promesas de ganar mucho más por el mismo trabajo que se realiza en el país de origen; todo ello con el fin último de comprar bienes y servicios que hagan la vida más cómoda y que construyan una autoestima relacionada con el reconocimiento social.

No es difícil imaginar cómo una sensación de impotencia para reacomodar y resolver la propia vida afectará un intento de compartirla con otro que probablemente se encuentre en la misma

frecuencia. Lo que en realidad se comparte es la fantasía de que en otra persona reside la clave para sacudirse tal desesperanza y lograr por fin la realización de la felicidad. Los mecanismos posmodernos de consumo llegan hasta el amor, tal como lo anuncia Bauman, y la pareja y la relación se convierten en otros bienes de consumo, reemplazables, sustituibles y perecederos. El fracaso de la pareja en conseguir “hacer feliz al otro” es predecible, sin embargo el impacto de dichas rupturas también son menores al que se vivía antes, bajo el precepto de la permanencia eterna y la imposibilidad de disolver la unión.

Así la expectativa que se genera en torno a lo que la pertenencia a una pareja amorosa aporta y significa a la vida de un sujeto cambia en coincidencia con el entorno general, pero sólo en alguna medida, y en otra permanece de manera sorprendente como eje de una autoevaluación relacionada con el éxito o fracaso en el camino a ser feliz. Lo que vemos es una paradoja que exagera la disonancia cognitiva de querer modificar el viejo esquema de convivencia en pareja pero en realidad desearlo como única forma conocida de acceder a la felicidad.

Como comenta Pascal Bruckner, “Las reglas del juego han cambiado; pero las reglas de antaño también son válidas. La superposición de estos dos estados es lo que explica nuestra actual desorientación. Todo está caduco, todo sigue siendo pertinente. Nuestras costumbres no se han construido una morada nueva; ésta se parece extrañamente a la otra aunque la licencia parezca más presente y la circulación de parejas sea más rápida. Una carambola psicológica del hombre contemporáneo en el que cohabitan numerosas costumbres y tradiciones” (2011: 63)

En épocas pasadas no se tenía un referente deseable tan evidente y tan fuerte en torno a los que las personas esperaban de sus vidas; ahora la existencia de grandes capitales económicos personales que son promovidos por los medios de difusión ponen en el horizonte una posibilidad de vida feliz conformada por comodidades, afecto, belleza y poder que resultan altamente contrastantes con la realidad de las mayorías, con lo cual se genera una profunda insatisfacción,

frustración y desesperanza en los “ciudadano común” que no logra hacer de su vida algo parecido a lo que anhela. En este aspecto las clases medias son probablemente las más vulnerables pues se encuentran en una situación económica y formativa en la cual se puede generar una expectativa relativamente realista de elevar su nivel socioeconómico y conocen detalles sobre ese modelo idealizado y la forma en que funcionan las diferencias de clase.

Las historias escuchadas y aprendidas por los miembros de la propia familia o en los contenidos de las películas, canciones, publicidad y telenovelas nos generan un programa de vida que sirve como referente y guía para los acontecimientos vitales y los momentos específicos en que cada uno debe suceder para cumplir lo más posible con un ideal que suele ser lejano a las posibilidades reales del sujeto. Dichos discursos y narrativas como unidades básicas de comunicación impactan en el quehacer social y en la conformación de las parejas y las familias, con lo que se abre un espacio de intervención posible para lograr el apego a los programas o bien la renuncia a los mismos. Bajo este parámetro la intervención social no significa necesariamente una transformación o un salto hacia otros modelos, sino también las acciones necesarias para regresar a un esquema que se ha abandonado y que bien puede ser el más tradicional.

El tema nos plantea la pregunta acerca de cómo intervenir a las familias mexicanas en el contexto de la Ciudad de México y específicamente en las clases medias, en términos de la interacción que conduce a la construcción de relaciones de pareja; es decir, desde la plataforma de la Ingeniería social de la comunicación que nos traslada del rol de analistas de la realidad a interventores de la misma.

La revisión de las familias clasemedieras y sus relaciones amorosas ha sido abordada bajo distintas miradas; aquí se pretende entender el proceso de conformación de las relaciones de pareja desde el propio relato de las mujeres, con lo cual se sientan las bases para construir modelos de intervención Comuniconómica a partir de la Ingeniería Social de la Comunicación, donde Comunicología es ciencia e Ingeniería es acción.

¿Por qué el género femenino en la clase media?

La clase media porque dada su relevancia y movilidad resulta ser un campo fértil para el análisis, y por ser donde se ha soportado tradicionalmente la mayor carga de conservación de la esencia de lo mexicano dentro de un contexto actual, es interesante revisar su concepción y sus fronteras, incluso desde el ángulo comunicológico. Las mujeres porque constituyen los actores que salvaguardan las tradiciones y transmiten los valores y estilos de vida familiares; parte de su función en la sociedad es la vigilancia y la educación en relación con las relaciones amorosas de ellas, sus parientes cercanos y especialmente sus hijos, con lo cual también se promueve la perpetuación de los principios y de la moral, además de ser ellas quienes normalmente elaboran una mayor reflexividad y verbalización acerca de su propia vida y circunstancias.

El problema comunicológico es visible a través de los datos estadísticos sobre los cambios evidentes en las conductas de relación matrimonial y de divorcios, la distancia entre las expectativas de vida amorosa y la realidad a la que se está enfrentando la mujer de la Ciudad de México, la influencia macrosocial y la tendencia a la conservación de sus tradiciones culturales y los valores promovidos por la familia y el grupo social de pertenencia.

Una delimitación de base es la zona sur de la Ciudad de México, ya que es una ciudad de más de 8 millones y medio de habitantes, cosmopolita, con grandes influencias culturales surgidas por la mezcla obvia que se da en la diversidad y los movimientos migratorios, todo lo cual origina regionalizaciones internas que conllevan distintas maneras de pensar y vivir la realidad social y la modificación o no de tradiciones dependiendo de la zona, Delegación Política y hasta colonias de la Ciudad. En el Distrito Federal, de acuerdo con INEGI en el año 2011 ocurrieron poco más de 39,000 matrimonios y se realizaron 11,300 divorcios, lo que pone en la mesa una necesidad de pensar y analizar los fenómenos en torno a estos datos que no son los característicos del país en general, sino particularmente de la Ciudad de México y que representan una tendencia altamente contrastante

con lo que ocurría hace apenas 10 años en torno a las uniones y separaciones amorosas y las condiciones de desarrollo de las familias. En el año 2000 la relación divorcio-matrimonio era del 7.4% mientras que en el 2011 fue de 16%. Del año 2009 al 2011 la tasa de matrimonios aumentó un 2.1% pero la de divorcios lo hizo en un 8.2%

La problematización nos exige decidir la mirada con la que se abordará el tema, por lo que los esquemas de análisis provienen de la comunicología, sus dimensiones y los modelos de comunidad y sociedad que describen los formatos de convivencia dentro de los cuales se desarrollarán las parejas y las familias. No puede pensarse una unidad de relación de dos personas sin enclavarla en una realidad social que atraviesa primeramente el desarrollo de los individuos en familia, su trayecto hacia la independencia, la elección de pareja y finalmente la formación de una nueva familia y la manera en que heredarán sus principios relacionales.

Algunos de estos valores aprendidos desde la niñez y reforzados por los discursos mediáticos y sociales están relacionados con la permanencia de las relaciones matrimoniales, entendidas éstas, siempre vinculadas al sentimiento amoroso; también abonan a la concepción que la persona construye sobre la relación de pareja y de cómo ésta debe conformarse, conducirse y demostrarse la trascendencia y autenticidad del amor que se profesan. Algunas de estas prescripciones son valoraciones y pruebas que la pareja deberá aprobar para aceptarse mutuamente y tomar la decisión de unirse.

Considero tres componentes del programa:

a) El amor como mito

Lévi-Strauss aborda el tema de las mitologías a partir de la concepción de que un mito en las civilizaciones primitivas es una forma de ideología de la sociedad moderna y proviene de un mundo que lo ha inventado y transmitido desde los físico, biológico y social. Proviene de la realidad pero puede reflejarla, ocultarla o transformarla.

Al mito se le considera un falso relato que puede referirse a hechos pasados pero también puede ser atemporal, como lo es el amor, que se ha presentado en la literatura y en la tradición oral desde el inicio de las civilizaciones. “El mito sirve para amortiguar las sacudidas que provocan los acontecimientos sociales y para recuperar el equilibrio” (Lévi-Strauss, 1986: 45) Las relaciones amorosas se entablan confiando en que se cumplirán las condiciones del amor mítico y se gozará de estabilidad, compañía y pasión; es un mito complejo, compuesto de diversas ideas que, aunque no todas se cumplan, sostienen la creencia en su viabilidad.

Una aseveración implacable relacionada con el amor mítico es que si el amor es verdadero será eterno, es una prueba que solamente se pasa con el paso de la vida y que condena al sentido de fracaso cualquier variación, cambio o duda sobre la permanencia de su sentimiento. Atraviesa el tiempo y por lo tanto vuelve a instalarse como meta con cada relación que se inicia en la búsqueda del amor verdadero; explica y sustenta la promesa católica en el rito del matrimonio que se condensa en la promesa “hasta que la muerte los separe”, representa una consigna moral que evita el adulterio y el divorcio y ha sido fuente de condena social hacia parejas que se separan.

b) El amor a primera vista

Una parte del mito es el “amor a primera vista” que indica que cuando la persona correcta aparezca, se sabrá de inmediato y el sentimiento amoroso surgirá de manera espontánea. Elimina la responsabilidad personal por la búsqueda y elección de la pareja y deposita en la suerte o el destino el futuro amoroso.

“Entre los mitos amorosos que más sufrimiento han producido entre amantes pasados y presentes se encuentra el del amor a primera vista. Esa promesa instalada alguna vez según la cual alguien aparecerá en un momento y yo sabré que esa persona es el sujeto de mi amor. Lo sabré en el acto, captaré las señales, inmediatamente tendré el conocimiento.” (Sinay, S. 2002: 51)

“...la expresión flechazo es usada (...) con otro significado. Como momento mágico en el que quedamos sorprendidos, arrobados y fascinados. (Es) el producto de la decisión de abandonarse totalmente, sin reservas, al proceso de fascinación. En cambio, cuando el sujeto se defiende de la seducción amorosa, cuando no quiere ceder, el proceso ocurre por etapas sucesivas, por sucesivas pequeñas revelaciones, por sucesivos momentos de discontinuidad” (Alberoni, F. 2000: 38)

Giddens (2008) establece una relación entre el amor y la pasión, ingredientes del amor a primera vista y su transformación en lo que se ha llamado “amor romántico” donde el amor sublime predomina sobre la pasión sexual.

En la medida que la atracción inmediata forma parte del amor romántico, debe ser separada claramente de las compulsiones erótico-sexuales del amor-pasión. El primer “golpe de vista” es un gesto comunicativo, un impacto intuitivo de las cualidades del otro. Se trata de un proceso de atracción para alguien que puede –como se dice– hacer completa y plena la vida de alguien. (Giddens, A. 2008: 27)

c) El amor romántico

Otra parte del mito es el amor romántico, que se ha alimentado del lenguaje, de las formas de expresión que exaltan al amor y sus características loables, tanto las laicas como las cristianas; esto es la retórica del mito. “La adopción de cierto lenguaje convencional implica y favorece naturalmente el desarrollo de los sentimientos latentes que resultan ser los más aptos para expresarse de esa manera... ¿cuántos hombres estarían enamorados si no hubiesen oído jamás hablar del amor?” (De Rougemont, D., 2010: 84)

Por lo tanto la forma en que se relata el amor es la forma en que se aprende sobre él, no hay experiencia previa al mito, por lo que las relaciones vividas siempre se contrastarán con el imaginario construido a través de las diversas formas de transmisión de los principios y valores sociales. Hay un discurso elaborado a partir del mito que se integra en la conciencia del niño y que será el punto de

contraste para evaluar su propia vida; se privilegia el sentimentalismo al placer físico con una carga moral relacionada con los principios religiosos. El concepto amoroso fundamentado en el romanticismo, reconoce al dolor y al sufrimiento como elementos íntimamente relacionados con la experiencia amorosa, por lo que no son señal de preocupación o de desistimiento, hay un cierto morbo placentero en el sufrimiento amoroso vinculado con la intensidad y autenticidad del enamoramiento mismo.

“...lo que exalta el lirismo occidental no es el placer de los sentidos ni la paz fecunda de la pareja, no es el respeto y el reconocimiento del otro, sino el amor como pasión sufriente”.
(Sampedro, Pilar, citado en
<http://www.muyinteresante.es/revista-muy/noticias-muy/articulo/el-mito-del-amor-romantico>, julio 2013)

Por esto, la forma de analizar el fenómeno de las relaciones amorosas es a través de la propia narración de los amantes y el contraste, tanto emotivo como racional, que relatan entre las expectativas que se construyeron con los discursos aprendidos y los hechos que se han experimentado al vivir la construcción y destrucción de sus relaciones de pareja. No es un estudio del amor sino de lo que los individuos dicen de él.

El amor romántico introdujo un elemento novelesco dentro de la vida individual –una fórmula que difundía radicalmente la reflexividad del amor sublime. La narración de una historia es uno de los significados del término “romance” (novela). Esta historia quedaba individualizada ahora, insertando al yo y al otro en una narrativa personal, que no incluía una referencia particular a un proceso social más amplio. El surgimiento del amor romántico coincidía más o menos con la emergencia de la novela: la conexión de ambas constituyó una nueva forma narrativa. (Giddens, A. 2008: 26)

3. La Clase Media Posmoderna en la Ciudad de México

México pertenece a una sociedad global Latinoamericana que comparte historia y visiones de la vida tejidas desde la cultura hispana,

pero también cuenta con un sello propio como país, a partir de su peculiar mezcla cultural, la influencia de sus vecinos, su situación geográfica en tamaño y localización y la propia personalidad de raza que encierra tradiciones, creencias y valores, que nos hace ser quienes y como somos.

Somos un país joven, pero no necesariamente rebelde, transitamos con facilidad de una postura sufrida y victimizada a la mirada simple y relajada que nos permite conservar la esperanza. El momento actual ha exacerbado algunos rasgos mexicanos y ha descartado otros, tanto por los marcos político-económicos como por el impacto que estos tienen en el ánimo psicológico y espiritual de la gente. Todos los países que han adoptado el modelo neoliberal han visto transformarse sus sociedades y han intentado, o bien pelear por pertenecer, o bien por diferenciarse.

El contexto neoliberal y posmoderno, en la esfera de lo mexicano, adopta tintes particulares dignos de un análisis aparte, que nos indique los valores y sueños que el ciudadano común ha cultivado y la manera en que los traduce a su cotidianidad, dentro de un ámbito individualizado, desesperanzador, hostil y altamente competitivo. La idea del bien común para el mexicano no rebasa los límites familiares, ni siquiera alcanza las fronteras de la empresa o lugar de trabajo –para frustración de los comunicadores organizacionales- ni de la ciudad ni del país.

Los mexicanos tienen un altísimo nivel de autoconfianza en la capacidad de incidir en su futuro personal y el de su familia: 90% dice que puede cambiar su propio destino y el de su familia. Entre estos, 59% dice que puede hacer mucho. En cambio, la confianza es menor al momento de preguntar si se tiene la capacidad de cambiar el rumbo del país; un menor, más no despreciable 53%, confía en su capacidad para cambiar el rumbo del país. (Sueños y aspiraciones de los mexicanos. Nexos. 2011: 4) Esto puede relacionarse con la preservación de la expectativa sobre su vida afectiva y sus posibilidades de éxito.

El tema del desarrollo económico ocupa un lugar preponderante en la agenda mediática, por lo cual también está muy presente en la lista de preocupaciones de la sociedad; convertir a México en un país con un futuro basado en la economía de las empresas y la inversión a través de la iniciativa privada, alrededor del modelo norteamericano o primermundista de estilo de vida y de consumo pero conservando las tradiciones y la personalidad del mexicano; algo así como ser potencia pero “a nuestro modo”. El desarrollo económico atraviesa los temas de la salud, la educación y la propiedad privada, lo que se traduce en una mejor calidad de vida para la familia. Ahí reside, en el imaginario colectivo, la felicidad y el éxito, por lo que el adoctrinamiento ideológico ha logrado enraizarse en las conciencias nacionales como muestra de una ingeniería social que nos hace compartir, sin saber de dónde proviene, una misma visión de futuro y una misma aspiración personal dentro de este contexto idealizado.

Entre los países Latinoamericanos, México ha perdido su liderazgo en varios campos de la vida social y económica, ante el surgimiento de nuevas potencias académicas, económicas y nuevas estabilidades políticas en Brasil, Chile, Argentina y Colombia, coincidiendo con la guerra desatada en México entre los grupos de interés relacionados con la siembra, distribución y venta de drogas; lo cual ha puesto a México en una desafortunada mira en el mundo, se teme a la violencia exacerbada y el poderío económico de la delincuencia organizada que tiene tomada a la sociedad y especialmente a los jóvenes. Es un contexto difícil para la familia clasemediera que alimenta su autoconcepto de fuentes mediáticas y de la aceptación que logra percibir que tiene su identidad nacional ante otros países. No en balde el cuestionamiento infame de cualquier entrevista realizada a personaje extranjero en la televisión mexicana ¿le gusta México? en un afán de validación y reforzamiento de nuestros símbolos culturales. Actualmente estos halagos no se perciben con tanta frecuencia –a pesar de los esfuerzos de la industria mediática y del discurso político– y esa carencia hace mella en la confianza y la autoestima del mexicano común. La era de la desesperanza, tan evidente a nivel mundial, se agrava en un país sitiado por sí mismo y víctima de sus propios fallos axiológicos.

La inexistencia del sueño común también se refleja en la división de opiniones frente a dos imágenes objetivo sobre el país: mientras 58 por ciento dice que le gustaría que México sea un país con “lo básico para vivir con tranquilidad”, 42 por ciento dice que le gustaría que “México se convierta en una potencia mundial” (una manera de decir integrado al mundo). Esta imagen del país del futuro es más aceptada entre los mexicanos jóvenes, de estratos urbanos y de niveles socioeconómicos altos, las posibles élites del futuro. (Sueños y aspiraciones de los mexicanos. Nexos. 2011: 13)

Los datos precedentes nos llevan a la reflexión sobre el nivel de conciencia que tiene la población de su propia percepción; al mexicano común no le es desconocido que su centro es la familia y es el valor que reconoce, a la par de sus creencias religiosas, y lo llevan a actuar como lo hace, es lo que le otorga finalidad y objetivo, por lo tanto los proyectos macrosociales que han sido responsables en otros países de un resurgimiento generalizado, no encuentran en una sociedad individualizada la racionalidad necesaria para “pagar el precio” del esfuerzo hacia un cambio. Cualquier acción que busque la participación ciudadana deberá partir de la mirada individualizada del núcleo familiar, para que encuentre un sentido, pero también puede sustentarse en el hecho de que el mexicano considera un valor el orgullo patrio y aún sin tener claridad sobre los fundamentos que se requieren para el desarrollo igualitario y el progreso, tiene expectativas de futuro bastante optimistas. En el contexto internacional, el ciudadano mexicano se siente más orgulloso que en un contexto nacional.

La mexicanidad y la identidad son valores bien cimentados en los distintos grupos que conforman a la sociedad, sin embargo existen diferencias al considerar variables como la pertenencia a una región específica del país, a una generación y contar con un nivel de formación académica. Estas variables influyen en la apropiación del programa narrativo en el grupo en el que nos enfocamos, mujeres del centro del país y de la clase media donde el acceso a la educación es un factor relevante.

No debe perderse de vista el movimiento general macrosocial en el que está inmerso el mexicano actual, la tendencia globalizadora trae consigo información que permea los umbrales de lo nacional, de la propia identidad y de los mecanismos que por siglos han servido para construirla. ¿Qué determina en el imaginario colectivo el sentimiento de pertenencia a la sociedad mexicana? ¿Qué compartimos con otras culturas y que nos es propio? El proceso globalizador ha traído controversia sobre la bondad y conveniencia de perder las fronteras ideológicas y culturales o conservar los elementos de cultura que nos han definido a través del tiempo; la aceptación o el rechazo de nuevos modelos de vida social que implican no solamente un paso a la vanguardia sino que tiene consecuencias que inciden en el orden moral tan celosamente preservado.

El ejercicio de comparación de estándares de vida y progreso con otras sociedades y países del hemisferio se ha hecho cada vez más común e incluso sirven de parámetro para la propuesta de planes de desarrollo y como plataformas políticas con fines electorales. Es decir la pertenencia a una sociedad global y los cambios y ajustes sociales que esto conlleva es un tema de debate y actualmente está al centro de la reflexión y del discurso.

Una (...) razón de la movilidad social de la clase media tiene que ver, como se dijo, con las fases del ciclo económico. Hay segmentos de la clase baja que en las etapas de crecimiento logran ascender e integrarse a ella en forma más o menos estable. Durante el primer quinquenio del nuevo siglo –que se caracterizó por un crecimiento económico sostenido a tasas muy elevadas, una inflación reducida y optimismo empresarial- se produjo un proceso de ampliación por debajo de la clase media. Por el contrario, es probable que en la fase recesiva del ciclo –que podría ejemplificarse con la crisis internacional iniciada a fines de 2008- no sólo retrocedan los grupos cuyo ascenso es reciente, sino que los sectores medios más antiguos incluso pierdan la condición de tales y terminen en la clase baja, reproduciendo una vez más el destino de los “nuevos pobres” (Franco, R. *et al.* 2010: 21)

La clase media se identifica más por el consumo que por el ingreso y puede ser tradicional, construida moralmente o bien la de la segunda mitad del Siglo XX, construida mercadotécnicamente.

Se consideran 2 orígenes de la clase media en la Ciudad de México:

- Los hijos de la clase alta que descienden en sus ingresos. Se atribuyen “abolengo”
- Los hijos de la clase baja que arriban a un nivel superior “se les segrega como arribistas”

En el ámbito familiar y de pareja, es interesante observar el rol que tiene el Otro en la imaginación del sujeto; ese estatus ha venido transformándose y ha colocado a la pareja, al amigo o al hijo en un sitio donde se constituye en un conformador de la propia identidad, son quienes cumplirán los programas narrativos y darán sentido a la propia existencia. Con la “invención” de la familia a través del amor, se le carga de funciones a la pareja y de amplias exigencias en términos de desempeño relacionado con el amor eterno, la amistad y el apoyo. Los llamados “medios de difusión” han jugado el papel más relevante en la configuración de dichas reglas implícitas que no han sido sustituidas a pesar de su ineficiencia y poca probabilidad de ser cumplidas. También es una señal de los tiempos las relaciones establecidas y nutridas a través de la peculiar comunicación que vive en las redes sociales y el juego de identidades que se practica en ellas.

Otro factor que envuelve a la vida posmoderna es la mercadotecnia y la sociedad de consumo, la posibilidad de la compra-venta de todos los “bienes” que deseamos, trasciende los objetos, implementos del hogar, autos o ropa, para abarcar el entretenimiento, la información, la socialización y por supuesto el amor. Para que los jóvenes accedan a los espacios de convivencia donde encontrarán parejas posibles, requieren contar con la apariencia correcta, proyectar la imagen adecuada y tener en su haber un bagaje determinado, todo lo cual tiene un precio, en el sentido literal. Pero también, el concepto de precio y de bien de consumo puede aplicarse al individuo con el cual se establece una relación y a la relación misma; en la posmodernidad

aplica un criterio económico a la vida social y a las características de la interacción.

Al amor le pega una palabra, por dudosa que sea: “mercado”. Quizá el intercambio codificado de las parejas precedió siempre al intercambio de bienes. Cada uno, en este comercio humano, tiene una nota que varía según los días, la posición social, la fortuna. Los afortunados arrastran tras de sí un cortejo de pretendientes, los desheredados, una multitud de chascos... Todos participamos en esta guerra de las apariencias. Observar es evaluar y por lo tanto rechazar. (Bruckner, 2011: 46)

En el espacio ciudadano de la Ciudad de México y de jóvenes clasemedieros, estos intercambios ocurren en los “antros” y fiestas convocadas por amigos a través del facebook, y cuentan con sus propias reglas de acceso y aceptación. En las sociedades estamentarias existen símbolos que definen y representan un estilo de vida y una función social con la cual se ha nacido y existen clases sociales a las que se accede por méritos e intereses económicos y en México podemos reconocer ambas formas de agrupación, el mestizaje colonial ha dejado su impronta y los apellidos españoles o extranjeros en general, gozan de un prestigio que abre las puertas de la aceptación social, el menos en un primer momento.

Centrándonos en el entendimiento del mexicano como grupo objetivo y su relación con la ecología social, llegamos a 4 afirmaciones básicas:

1. “El mexicano es sumamente individualista”. Lo común no es que el mexicano piense en términos de su comunidad o grupo de pertenencia; las decisiones se toman a partir de su jerarquía de valores, la cual comienza normalmente en uno mismo, la familia y difícilmente pasa a un marco mayor.

La cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo...en la era posmoderna perdura un valor cardinal, intangible, indiscutido a través de sus manifestaciones múltiples: el individuo y su cada vez más proclamado derecho

de realizarse, de ser libre en la medida que las técnicas de control social despliegan dispositivos cada vez más sofisticados y ‘humanos’ (Lipovetsky, G. 2003: 11)

Esta es una característica que –claramente- atraviesa el criterio de búsqueda y elección de la pareja, así como el pronóstico de supervivencia de la misma. Lo bueno del individualismo es que es aspiracional, se tiene una meta que alcanzar porque se quiere llegar a algo, lo cual puede ser concebido como un proyecto personal, pero también como una necesidad de contar con Otro, que contribuya a la consecución del propio proyecto.

2. “No le concede importancia al Otro”. El valor del Otro en el entendido del “amor líquido” de Bauman, radica en su posibilidad de ser consumido para el logro del éxito personal o bien para reducir la sensación de soledad o de fracaso. Entre los jóvenes no existe una percepción de maldad en esto, ya que se constituye en una condición ecológica del grupo que, además, es corroborado por el programa narrativo de corte aspiracional; de hecho la función de la pareja es tener un “fan” que escuche y preste atención lo cual también debe ser aprendido y condiciona al sujeto que es “seguido” a permanecer siendo quien es para conservar a sus seguidores.

3. “La única excepción es la familia”. La familia mexicana no puede ser catalogada como moderna, ni posmoderna; tiene un sentido de comunidad propio de la premodernidad, que se convierte en un gueto donde se dificulta socializar fuera de sus fronteras. A la pareja se le tiene que buscar fuera de la familia, pero se piensa que todo fuera de ella es amenazante, por lo tanto la pareja debe convertirse también en una familia a la cual pertenecer con seguridad y reproduciendo el esquema de comunidad. Aquí cabe la pregunta por el sentido de la vida de la sociedad así organizada, que no radica en lo económico ni en lo político; para algunos se encuentra en la religión, medios de comunicación o en la terapia.

4. “El principal motivo de orgullo es el origen, es decir, 37% se siente orgulloso de ser mexicano por el simple hecho de haber nacido en el país, seguido de la cultura (23%). La cultura es notablemente más importante para la población del norte, los jóvenes, los más educados y los que tienen una mejor situación económica.” (González *et al*, 2011) Dentro del aspecto cultural se consideran las tradiciones sociales encaminadas a la formación de las familias lo que las coloca en una alta jerarquía de los motivos de orgullo nacional. Los cambios no son fácilmente aceptados especialmente si afecta este ámbito y esto se refleja en la aún incipiente presencia de parejas conformadas bajo el esquema de sociedades de convivencia (apenas un .7% en la Zona Metropolitana del Valle de México, de acuerdo con el estudio Ingresos y Gasto de Hogares, INEGI 2010)

Desde el punto de vista estructural la sociedad puede mirarse en el proceso de difusión que deriva, o bien en la dominación o bien en la interacción que a su vez conlleva a la colaboración. Para la colaboración hay que invertir mucho tiempo y energía, es más sencillo dominar y dar órdenes, pero incluso para eso debe haber un cierto nivel de colaboración donde se acepte que alguien va a ordenar y otro va a obedecer. Un ejemplo es la Iglesia, donde hay dominación pero todos sus miembros lo han acordado y aceptado, por eso se considera una comunidad en la que todos se parecen, no se debe cambiar y hay reglas que implican colaborar con quien domina.

La familia mexicana ha sido erigida por los propios medios de comunicación del país como un ícono, un valor y un modelo distintivo de la sociedad; no es raro encontrar referencias al afecto, cuidado y solidaridad de las familias mexicanas, lo cual no se encuentra en otras culturas, en las series y películas elaboradas en México. Los roles dentro de las familias tradicionales son claros. El padre es el proveedor, quien impone las reglas de comportamiento social y establece lo que se puede y no se puede hacer. La madre es la depositaria del afecto, la vida emocional y el cuidado y educación de los hijos, idealmente la madre no trabaja para que pueda dedicarse exclusivamente a la crianza. En México se entiende al 75% como familias tradicionales con estos roles. Los cambios sociales últimos

han hecho que la mujer cambie sus roles sea para obtener reconocimiento y logros profesionales, como por necesidades económicas. Dentro de la descripción de papeles de la mujer tenemos: esposa-madre, esposa-compañera (clases acomodadas imitado por clases medias), y la mujer colaboradora (familias igualitarias). En México el 25% pertenece a esta última y se tiende a incrementar. (Sánchez Escárcega, 2010: 15)

Dentro de la mirada sociológica de Bauman que sitúa a ciertos sectores urbanos actuales, en la posmodernidad, es interesante observar a las clases medias del sur de la Ciudad de México y las percibo como un nicho social contrastante: las Instituciones tradicionales como la Iglesia y la familia se mueven lentamente y poco hacia el cambio, más bien tienden a conservar los valores que heredaron, mientras que las escuelas y los espacios de entretenimiento de la juventud parecieran tener un impulso más claro y decidido para alejarse de lo convencional. Esto responde a una mezcla de condiciones que complejizan el análisis y la comprensión, y es justo por esto que el término de “clase social” pareciera corto e inexacto para categorizar un proceso que es dinámico y fluido por esencia; sin embargo su utilidad como concepto compartido por las distintas disciplinas sociales, y el hecho de que se han realizado esfuerzos recientes por ampliar su espectro de definición, le otorga su valor. Sin embargo, dejo señalada la necesidad de comprender a estos segmentos de la sociedad a partir de múltiples factores que, si bien los asemejan, también los diferencian entre sí, notablemente; es decir por hablar de la “clase media” no puedo afirmar que comparten todas sus creencias, motivaciones y metas, más allá del nivel de ingreso familiar y la zona en la que desarrollan sus vidas, lo cual, por supuesto, tiene un impacto en sus nociones existenciales pero no es lo único que los determina.

“Parece ser que el punto clave en la noción de clase social es la diferenciación entre los individuos y los grupos de individuos en el marco de una totalidad social específica”. (Galindo en López Romo. 2010: 12). La noción de clase social está aparejada al entorno de la economía y la mercadotecnia, pero tiene, históricamente, un constructo sociológico.

Delimitar el campo de la investigación a la clase media nos coloca en un estrato densamente poblado, móvil, joven y familiar, definido por su actitud aspiracional y con comportamientos claramente orientados al consumo. Típicamente son familias con fenotipo europeo, de tez blanca, con educación occidental y sin rasgos ni costumbres indígenas. Sin embargo esta descripción generalista de la clase media no se reproduce de manera idéntica en las distintas zonas de la Ciudad de México, y mucho menos si lo abriéramos a la zona metropolitana; existen regiones culturalmente diferenciables dentro de la Ciudad que proporcionan identidad a sus miembros y que se construyen desde la moda, los valores, las características del espacio geográfico y la oferta cultural de la zona. Algunas colonias gozan de mayor tradición clasemediera que otras que son de reciente configuración y han adoptado sus propios discursos simbólicos de pertenencia y diferenciación.

Históricamente la descripción y ubicación de la clase media en México ha sido un asunto confuso, y se han considerado como tal a grupos sociales de características muy distantes en un afán de diferenciarlos de los ricos y de los pobres; pero existen variables que ayudan a la delimitación y comprensión de las clases medias: la industrialización, la urbanización y la tercerización; la generación de fuentes de trabajo centradas en labores no manuales y profesionales; es decir, la política de Estado que permite la migración a las ciudades y el acceso a los servicios básicos a partir de un salario seguro y con prestaciones, conforman la clase media y la sostienen dentro de los parámetros suficientes para ejercer un control social. La educación, su acceso y su orientación es tal vez otro de los factores determinantes para entender la distribución en clases, se dice que “una de las características de la clase media sobre la que existe consenso entre los analistas es la posesión de capital de instrucción” (Franco, R. 2010: 27). La educación gratuita es un factor democratizador pero hay que considerar las diferencias que priman entre una educación oficial y una particular; en la Ciudad de México, las clases medias tienden a preferir las escuelas privadas por una concepción relacionada con mayor calidad académica, mejores posibilidades de entablar contactos con familias más pudientes y el

valor que se le otorga a la conducta que privilegia a los hijos y su futuro por encima de cualquier otro objetivo familiar.

Las crisis económicas, como la de 1982, han causado movimientos severos en el estilo de vida y la organización de las familias para poder mantener un ingreso de subsistencia, el trabajo femenino aparejado con las labores hogareñas tiene un impacto real en las costumbres y la ideología social de esta clase. El tipo de trabajo que se realiza durante una crisis no es el que típicamente se asociaría con la clase media pero lo que se busca es evadir el empobrecimiento aportando alguna cantidad a los gastos de la casa.

A finales de 1980 las familias de clase media baja urbana –o, media precaria, según López Santillán- enfrentaron las crisis con estrategias menos exitosas que las de la clase baja. Además ya no se basaban en hogares con dos ocupaciones “de clase media”, sino en la incorporación de algunos miembros a ocupaciones más precarias pero flexibles que les permitían no renunciar a sus altas aspiraciones educativas. Esto incluía desde el trabajo por cuenta propia a tiempo parcial, hasta la venta entre amigos y ayudantías en comercios. Esa incorporación fue menos exitosa en esas familias porque partían de un nivel de participación laboral femenino, más elevado, y porque eran familias más pequeñas, en las que la llegada de los primeros hijos a la edad adulta no determinaba que hicieran aportaciones sustanciales al hogar, ya que el objetivo era que continuasen estudiando. (Franco, R., 2010: 365)

En el inicio del presente siglo la economía mexicana protagoniza cambios sociales relacionados con las opciones educativas y el campo laboral; al ser las universidades privadas las que ofrecen mejores oportunidades de trabajo a sus egresados, las clases medias realizan esfuerzos por enviar a sus hijos a estas instituciones educativas con la esperanza de garantizarles facilidad para aspirar a una clase social mejor o al menos no perder el nivel de vida de sus padres. Sin embargo no hay seguridad laboral y el joven puede perder su empleo en una empresa transnacional y quedar a la deriva con relativa frecuencia. Se ha popularizado también el término NINIS para denominar a los jóvenes que ni estudian ni trabajan y se encuentran

más propensos a actividades antisociales o simplemente a la dependencia indefinida de sus padres. Esto daña la economía de la familia y hace más difícil mantenerse en un estrato socioeconómico correspondiente con el ingreso de los padres.

La clase media alta posee mayores recursos en términos de “capital social” para enfrentar las crisis económicas, que, sin duda, han afectado la estabilidad laboral con la consecuencia del endeudamiento que acumulan gracias al auge de los créditos, pero han logrado permanecer empleados y el índice de migración en este estrato es menor. La clase media y media alta (profesionistas, funcionarios, empresarios) son los que típicamente habitan el sur de la Ciudad de México, que por lo general viven en casas propias o bien en departamentos rentados en colonias seguras, urbanizadas y bien comunicadas.

El sur del Distrito Federal abarca las Delegaciones de Magdalena Contreras, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, aunque también incluiremos a Benito Juárez por compartir el estatus clasemediero y muchas de las características que buscamos.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión A.C. (AMAI), la sociedad se segmenta en cinco grupos: A/B personas con alto poder adquisitivo y elevados niveles de ingreso, C+ personas con ingreso superior al medio, con un nivel educativo de licenciatura y al menos dos automóviles; C, personas con ingreso medio, donde el jefe de familia tiene un nivel educativo de preparatoria, un automóvil y posibilidad de realizar un viaje al año. D+ personas con ingreso ligeramente por debajo del nivel medio, educación secundaria y sin auto; D, nivel de vida austero y bajos ingresos, educación de primaria y sin acceso a servicios bancarios. Con base en los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) del año 2002, la clase media está integrada por las poblaciones C y D+. Con lo que 53.2% de la población urbana del país es clase media. La clase media nacional logra los beneficios con salarios acumulados familiarmente, no por una persona.

Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer al menos dos cosas: primero, que la población de clase media es mayoría en el país, un hecho que tiene implicaciones trascendentales tanto en términos conceptuales como políticos. En segundo lugar, aunque los políticos tienden a pensar en el país como una sociedad esencialmente pobre, la realidad es que la mayoría de la población ya evidencia otro tipo de patrones de comportamiento, lo que sin duda tiene efectos de enorme trascendencia no sólo por el consumo, sino también en las preferencias políticas, patrones de voto, y comportamiento social e individual. (De la Calle y Rubio, 2010: 17)

Los estudios que realiza la AMAI brindan una forma de categorizar a la sociedad, particularmente con fines mercadológicos, pero es necesario ampliar la mirada sobre los procesos sociales que dan origen a cada categoría y la forma en que viven. Esta mirada la encuentro en los estudios que realiza Heriberto López Romo en el Instituto de Investigaciones Sociales, porque logra una comprensión de las familias a partir de sus dinámicas de vida.

“El tipo de familia conformada por papá, mamá y niños son las más comunes en México. Representan el 25.8% del total de las familias”. (López Romo, H. *et al* 2012: 31)

Al cruzar las variables de NSE y de tipo de familia, nos encontramos que el formato más común es el de clase media y familia tradicional con hijos menores de 12 años y jefes de familia de 37.1 años en promedio pero la cuarta parte no cuenta con escrituras de su casa. Son personas con mayor nivel de estudios, cuyos ingresos no cubren sus necesidades de vivienda más que vía hipotecas o renta.

Los hogares de este nivel socioeconómico (C+) tienen la segunda estructura más tradicional. En su mayor parte están formadas por familias nucleares en que el jefe de familia es principalmente el hombre. Uno de cada cinco hogares alberga una familia extensa o ampliada, es decir que en él habitan otros miembros además de los hijos y los padres. También existe un número considerable de hogares unipersonales. En promedio estas familias están compuestas por casi

cuatro miembros y son el segundo nivel socioeconómico con menos niños menores de doce años. (López Romo, H., 2010: 60)

A pesar de las crisis económicas y políticas, en México se ha construido una sociedad de clase media, que ha ido gradualmente mejorando su acceso a mejores niveles de vida, a la sociedad de la información y a la construcción de futuro para las nuevas generaciones. La movilidad social logra el ascenso de las personas en la escala que representa la pertenencia a un nivel socioeconómico, con todo lo que eso conlleva en términos de prestigio y desarrollo, es decir en un aspecto global que repercute en todas las áreas de la vida. “Uno de los temas emergentes a nivel mundial es la expansión inédita de la cantidad de población que percibe un ingreso “clase media”. En 2008, poco antes de la crisis, un estudio de Goldman Sachs proyectaba una explosión sin precedentes del volumen global de clase media, estimando que el ingreso anual se ubicaría entre 6 mil y 30 mil dólares en paridad de poder adquisitivo” (Franco, R., 2010: 25)

La tendencia al crecimiento de las clases medias en México implica que cada vez más personas tienen acceso a bienes que representan una vida más cómoda y mayores posibilidades de planear el futuro, tanto en términos económicos como familiares; tener menos o más hijos o incluso la opción de no tenerlos, formar una pareja con los roles tradicionales significa contar con un solo ingreso por familia —el del hombre— mientras la mujer se concentra en la crianza de los hijos. Sin embargo existen otros tipos de familias que provienen de la creciente diversificación de modelos, por ejemplo el 16.8% de las familias en México está conformada por mamá sola con hijos, cuyo estado civil puede ser viuda, separada, divorciada o soltera y el 11.1% son familias unipersonales. Es decir que las condiciones macroeconómicas del país repercuten directamente en la conformación de las familias y en el arraigo o desarraigo de las costumbres y tradiciones de la clase media mexicana. No deja de ser problemática y paradójica la pretensión de reproducir un modelo de vida familiar de dos siglos atrás en condiciones económicas y poblacionales que conllevan la necesidad de hacer ajustes en los roles de cada miembro de una pareja. Las madres trabajadoras, con pocos hijos, que dependen de los abuelos para la crianza o de instituciones educativas que se llevan una

buena tajada de sus ingresos, se alejaron mucho de la situación de una familia con varios hijos donde los mayores se hacían cargo de los chicos y las madres trabajaban en el hogar. Era posible -o al menos inobjetable- que la familia viviera del ingreso del padre. Actualmente la clase media en México está conformada también por familias del tipo “parejas del mismo sexo”, “padres, hijos y otros parientes” y “familias reconstituidas”.

La Ciudad de México es la entidad de más avanzada dentro del país, velozmente se ha ajustado la misma clase media a nuevas concepciones femeninas que no han sustituido sino sumado funciones a las mujeres jóvenes; sin abandonar el esquema amoroso, se ha complejizado y se ha intentado hacer convivir dos corrientes que por momentos parecieran irreconciliables.

Tener todo, la compañía y la independencia, la familia y el trabajo, el compromiso y la libertad, han puesto en conflicto a las mujeres que siguen optando mayoritariamente por el matrimonio tradicional y tratando de hacerlo encajar con sus aspiraciones profesionales, las cuales suelen ser inflexibles, demandantes y difícilmente se prestan para combinar ambos mundos. El resultado es el elevado índice de fracasos matrimoniales en combinación con la rápida inserción de las mujeres en la vida productiva. De acuerdo con las estadísticas, las mujeres se están divorciando mientras que los hombres están renunciando a casarse. Una de las principales razones por las que las mujeres piden el divorcio es porque el hombre juega demasiado y mantiene actitudes infantiles en una suerte de resistencia a renunciar a su individualización, aún casados.

El Distrito Federal es poseedor de cifras impresionantes en el país en términos poblacionales, pero mucho más cuando se considera a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: es la entidad con mayor número de habitantes (más de 8 millones 850 mil en el D.F. y más de 27 millones 800 mil considerando la ZMCM), alta migración de las ciudades de los Estados hacia la Ciudad de México, rápida absorción de municipios del estado de México para conformar la “zona metropolitana de la Ciudad de México”. El Distrito Federal es la

segunda entidad del país con la proporción más alta de divorcios (después de Chihuahua), con 32 divorcios por cada 100 matrimonios.

Todos esto convierte al segmento clasemediero del sur de la Ciudad de México, en uno transformador, dinámico, vivo y cambiante, especialmente si se pretende intervenir en sus modos de vida.

4. Ingeniería en Comunicación Social

La llamada Ciencia de la Comunicación o Comunicología se ubica entre aquellas que pretenden explicar y organizar la vida social desde el intercambio simbólico entre las personas –físicas y morales- enfatizando al medio tecnológico y colocándolo en el medio de las disertaciones académicas. Ahora, la nueva mirada comunicológica y comunicometodológica nos invita a replantearnos la injerencia del comunicólogo y cambiar el enfoque hacia las formas de compañía y de construcción de comunidad. Con esto se abre el espectro hacia una ingeniería de comunicación social cuyo objetivo despliega la necesidad de construir, literalmente, formas de intervención que lleven los modelos de relación y asociación al análisis y mejora de los conflictos sociales. Recordemos que la simple interacción entre sujetos ya constituye un sistema social en acción.

Nuestras sociedades actuales responden a una organización en redes la cual atraviesa toda relación, asociación y flujos de información entre individuos y entidades sociales, es difícil desentrañar la dinámica de las redes, ya que tienden a ser cambiantes y a desorganizarse y reconstruirse constantemente. Nuestras redes de contacto y comunicación se transforman como resultado de los eventos vitales y angulares que dan estabilidad o cambio a la vida de las personas.

Cuando se habla de comunidad, de acuerdo con Galindo (2011) el afecto es el eje constructivo de la sociabilidad, de la compañía, como punto de partida tanto desde la Sociología como desde la sabiduría popular. “Un científico social aporta los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos presentes en el mundo social.” (Galindo, 2011: 31)

Para el 2007 se desarrolla el concepto de Ingeniería de la comunicación social y al año siguiente el de Ingeniería Comunicológica que implica un espacio tanto teórico como práctico de la comunicación.

Por tanto miraremos a la comunicación como un campo científico primero y luego como un campo profesional; la reflexión, la investigación y el análisis para lograr la intervención de los grupos sociales y contar con un protocolo, sistematizado pero rico en posibilidades de individuación, para procurar el cambio o la permanencia de modos de ser en sociedad que privilegien la adaptación o la ruptura.

Es necesario construir conceptualmente a la comunicación social y cuáles son los problemas que atiende, para llegar a establecer una tipología de soluciones, que es a lo que se le llamará Comuniconomía. Al ser un proyecto de Ingeniería tiene una naturaleza que contempla las dos vertientes: el diagnóstico del problema y el diseño de la solución. La ética en la Comunicología aplica porque la comunicación es acción y la ética es el límite de la acción; la postura ética indicará las fronteras de la intervención y obligará al acuerdo sistémico ante cualquier plan de acción que involucre al sistema.

La Ingeniería en Comunicación Social toma la comunicación estratégica como herramienta pero no se considera como tal. El Ingeniero es un metodólogo que no deberá partir de un marco limitado, ya que su trabajo consiste en inventar formas de acción.

Con estos conceptos en mente, deberá desarrollarse un proceso de creación del camino a seguir en toda investigación que se realice con fines de intervención.

Este proceso implica 4 momentos:

1. Establecer el área de la comunicación social.
2. Conocer y describir los diferentes tipos de problemas de comunicación en el área específica.

3. Crear una tipología de soluciones estándar, lo cual es la Comuniconomía.

4. Crear modelos de comunicación, para lograr la intervención. Esto apunta a la acción de Ingeniería en Comunicación social como intervención.

En el tema de las relaciones de pareja, es un proyecto de largo aliento que implica un trabajo de exploración y experimentación. Dejaré asentado el análisis de las relaciones de pareja en mujeres de distintos grupos de edad en el sur de la Ciudad de México y sugerida la forma de intervención comuniconómica cuando se hayan construido las tipologías y los modelos.

Para llegar a entender la construcción social y la dinámica de las relaciones comunicológicas de las diadas o parejas, se partirá desde la comunidad como forma de convivencia y su transformación a partir de los estilos de vida posmodernos donde prava el consumo como mirada que lo domina todo, incluyendo al otro y que lleva a la no-comunidad, el hedonismo y el individualismo. Las parejas contemporáneas son consumidoras de individuos, pero en esencia se forma como parte de un sentido de comunicación y comunión elemental y podría hablarse de una Comunicogénesis, ya que la familia es creadora de vida social, de lo comunicológico.

Por Ingeniería se entiende la aplicación de las ciencias a la invención, perfeccionamiento y utilización de lo técnico. La Ingeniería Social es la forma de designar a la intervención directa en los procesos sociales a través de “cualquier tipo de conocimiento social utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio, para resolver problemas concretos de convivencia” (Galindo, 2009: 41) Lo cual, trasladado al objeto de estudio de esta investigación, implica obtener el conocimiento social a través de las historias de vida de las mujeres y sus relaciones de pareja, las motivaciones para construirlas y destruirlas, las expectativas generadas a partir de los programas narrativos y generar modelos generales de interacción amorosa, que pudieran conformar una manera de intervenir para resolver el

problema que constituye la insatisfacción con la que viven tantas personas en torno a su vida afectiva.

El proceso de trabajo en Ingeniería consiste en que, a partir de un esquema conceptual y una guía básica de observación, se diagnostica el estado y configuración de los sistemas de información y comunicación dentro del fenómeno a intervenir, en su propia ecología, para luego diseñar rutas de acción de intervención directa y así reconfigurar el mundo social. Lo que busca el ingeniero es resolver problemas y no contestar preguntas, es la acción sobre el objeto y no la contemplación del mismo. En este sentido, la presente investigación es solamente una primera fase de la intervención y no alcanza a ser un trabajo de ingeniería, ya que no se realizó ninguna acción sobre los sujetos, sino que se aportan los elementos para el diagnóstico y para la configuración de los modelos, para posibilitar la siguiente fase en la cual ya será factible tomar acciones directamente sobre los actores sociales.

La Comunicometodología hace el catálogo de las prácticas de comunicación que la vida social ha construido. Es práctica, mira la vida en su realización, su pragmática. Las unidades de comunimétodo son acciones concretas que pueden ser verbales (cartas, diálogos), que pueden realizarse para propiciar cambios, son unidades de contacto. Debe configurarse desde la interacción. Lo que falta desarrollar es el catálogo de modos técnicos.

La intervención desde la Ingeniería Social es la perspectiva tecnológica para alterar o reforzar las formas de construcción de lo social, con el fin de que los propios actores, a partir de su reflexividad, perciban las problemáticas y el ingeniero aporte una guía de posibles soluciones. El ingeniero social adopta una postura de involucramiento en la situación a intervenir para comprenderla e interactuar con los sujetos durante la propia intervención.

Si además de observar a las situaciones de comunicación, para intervenir en ellas, o para acompañarlas, comprenderlas, hacerlas nuestras, incorporarlas a nuestra propia subjetividad, interactuamos con ellas, superamos así la difícil situación de objetivación, distancia,

alteridad, de la ciencia con genealogía positivista, y lo que obtenemos es algo que forma parte de la misma matriz de comunicación que estamos observando, las configuraciones de la interacción y la difusión. (Galindo, 2011: 3)

El punto de vista constructivo para la intervención es la comunicación y el objeto son las relaciones de pareja, su concepción, su formación y los elementos narrativos que construyen su forma de percibirse a sí mismos y a los otros.

Debe partirse de un diagnóstico, como origen del programa metodológico, el cual se construye con base en la observación del propio interventor y de la forma de percibir el problema a resolver por parte del sistema que demanda la intervención.

El ingeniero social explora la situación problemática para contrastar el diagnóstico inicial con el resultado de su indagación y lograr configurar rutas de solución al problema, que se adapten a su contexto cultural y no marginen al sujeto de su entorno; lo cual ocasionaría otro problema de distinta índole. Como parte de la exploración y de la confirmación del diagnóstico deberá considerarse la dualidad entre las tendencias sociales de dominación o de colaboración asociadas a la convivencia amorosa. La dominación implica la intención de modificar el sistema de información del otro mediante la difusión –como dimensión comunicológica– de los modos de ser y estar en el grupo social; mientras que la colaboración implica igualmente la modificación de los sistemas sociales pero mediante un proceso de interacción que abarca a ambos sujetos involucrados.

“Entre la difusión y la interacción hay un juego de gradiente de dominación a colaboración, que se especifica según la situación en juego particular que se esté observando” (Galindo, 2011: 30)

Después de elaborar y corroborar el diagnóstico a través de la expresión, difusión e interacción de los sistemas de información y de comunicación y de observar cómo la puesta en común une o separa a la gente, el ingeniero deberá observar el proceso de estructuración

que se da en el tiempo: en el pasado como trayectoria y en el futuro como tendencias constructivas.

Como se ha dicho, la Ingeniería Social es la acción de intervención, pero para ello deberá contarse con un modelo hacia el cual tender, esto constituye la Comuniconomía, la cual se refiere a un momento del proceso de la intervención donde se pasa de la observación a la construcción del diagnóstico y las rutas de intervención, en un caso específico. Supone la acción concreta y real sobre personas de la vida social que han demandado la intervención para la solución de una problemática que afecta sus relaciones e interacciones.

Las áreas de la vida social que pueden ser afectadas por la acción deliberada de un ingeniero social, son muchas y -de hecho- se ha venido ejerciendo la intervención aún sin tener conciencia de ello, claramente en distintos ámbitos de la política económica, educativa y de salud. La diferencia se establece principalmente en la participación o no del sistema intervenido, con la voluntad expresa del cambio y la valoración de los costos que implica.

El ingeniero social requiere desarrollar dos posturas claras: la necesidad del sistema y su entorno con los límites de su decisión del cambio hacia otros escenarios y la propia procedencia social y ecológica del interventor, así como la manera en que éstas influyen en su diagnóstico, diseño de escenarios y aplicación técnica. Galindo hace énfasis en la influencia del propio Ingeniero sobre el fenómeno a intervenir, sus relaciones interdisciplinarias y su visión sobre las rutas de acción que se constituyen en escenarios posibles. No puede concebirse una figura de Ingeniería social desprovista de las características del sujeto que la realiza.

Una base teórica es la propuesta de Bauman sobre la comunidad y el amor líquidos (posmodernos) en contraste con la categoría social sólida con raíces en la tradición. En las parejas posmodernas el amor es arrebatado, exigente, de consumo del otro, lo que hace a la pareja efímera, con poco compromiso y en busca de mucha gratificación.

Las relaciones de pareja tradicionales se establecían (y lo siguen haciendo) para el matrimonio y la procreación de los hijos, pero existen combinaciones de ambos modelos, el líquido y el sólido, que podrían estar generando configuraciones híbridas y particulares con sus propios rituales, prácticas y patrones de convivencia. Es decir, la vida líquida con los patrones de consumo y de satisfacción inmediata, se mezcla con los principios tradicionales de la moral católica, con lo cual las generaciones jóvenes entran en el conflicto de optar por la modernidad mientras respetan y siguen las expectativas paternas.

La pareja amorosa se establece en la búsqueda de compañía dónde también entra la relación amical y la comunidad, sin embargo el sistema de relación de pareja otorga el estilo de vida que permite al individuo ser parte de una unidad con proyecto de futuro compartido y el reconocimiento social como familia; a partir del matrimonio, la unión de dos personas adquiere un carácter oficial y formal, que no se obtiene de ninguna otra forma. El compromiso es para el resto de la vida con lo que la persona se siente segura de contar con compañía y apoyo, además de los lazos que a nivel legal se constituyen con la familia política. Sin embargo hemos dicho que la modernidad ha cuestionado este modelo y empieza a ponerse en duda la funcionalidad del matrimonio, la confusión que la dualidad de modelos causa, es evidente en las estadísticas de fracasos matrimoniales.

“...con la llegada de la última mitad del siglo XX comienza a resquebrajarse el ideal burgués de pareja tanto en los individuos por separado como en la organización intersubjetiva que se establece en ambos miembros de una relación amorosa desde el momento en que se constituyen como pareja...” (Sánchez Escárcega, 2008: 134)

La Ingeniería Social implica llevar hasta la intervención el análisis de cada pareja y, dentro de un modelo comuniconómico, realizar las acciones estratégicas que ayuden a la pareja a preservar el tipo de pareja que ellos deseen y sean capaces de lograr. Habrá que conocer e investigar cada una de las fases de conformación de una relación y los niveles que alcanzan en cada una para intervenir dónde y cuándo sea

conveniente para orientar a la pareja hacia su objetivo. Con base en la escala de relaciones de comunicación, puede hablarse de 5 niveles que provienen del programa narrativo amoroso:

1. Contacto. Las primeras aproximaciones a las personas que están dentro del universo de posibles parejas y que buscan un pretexto y lugar para encontrarse, mirarse, evaluarse y decidir si iniciar una relación de tipo amistoso que pueda dar paso a un nivel más profundo.
2. Interacción. La pareja recién conformada, dialoga, se informa sobre el otro y expresa lo que considera que la define mejor o de manera más conveniente y se buscan para mantener la convivencia viva.
3. Conexión. Aquí existe el compromiso de mantener una relación, pero no hay un proyecto de futuro.
4. Vínculo. En la relación vincular la pareja ya establecida, como matrimonio, comparte un proyecto de vida y se han corrido los riesgos necesarios para mantenerse unidos. Aparece el divorcio como enemigo, porque es un fenómeno que modifica a la pareja como vínculo. La familia es el centro, y por lo tanto la autoimagen se transforma para desempeñar el rol correspondiente dentro de la misma. La finalidad ya no está puesta en la pareja.
5. Enacción/ comunicación. El proyecto rebasa a la pareja, es un proyecto comunitario, social, de vida pública o personal pero se vale de la energía de la pareja para ponerla al servicio de otro propósito. Los logros de la pareja no se usan para la retroalimentación de la pareja misma.

El modelo de pareja que se marque en las intervenciones dependerá del sistema de información dominante que es el que dicta el código de relación de la pareja, ya que la mayoría de las parejas son prescritas por la familia y la sociedad.

Aun cuando la pareja comparta el modelo prescriptivo, su mirada frente al evento de la relación amorosa y de la familia, no es igual, debido a que este mismo modelo dicta distintos roles y posibilita diferentes experiencias a hombre y mujer. A través de las generaciones se observan cambios y evolución en aspectos relacionados con la participación laboral y económica de la mujer, antes muy limitada, así como capacidad de decisión y acceso a la información sobre el número y espaciamiento de los hijos. Cada aspecto deberá contextualizarse y actualizarse para lograr la intervención.

En términos, por ejemplo de la vida sexual, los cambios se dan en un plano superficial y no dentro de la concepción que se comparte socialmente sobre la relación entre pudor, moral, respeto y sexualidad.

En nuestra cultura el hombre tiene posibilidades eróticas dentro y fuera del matrimonio, y la mujer tiene que buscar el erotismo dentro del matrimonio, lo que la lleva al idealismo, la fantasía y la precepción romántica de la pareja. Por otro lado se observan patrones femeninos endurecidos, donde la mujer joven busca su posición económica a través del matrimonio y evita ser dominada por el hombre; en realidad no existen muchas posibilidades de escenificación de las relaciones de pareja.

“El estudio del sexo y la creación de discursos sobre él condujo en el siglo XIX al desarrollo de varios contextos de poder-saber. Uno concernía a las mujeres; la sexualidad femenina fue reconocida e inmediatamente aplastada –tratada como el origen patológico de la histeria.” (Giddens, 2008: 30)

La mayoría de los jóvenes se guían por el relato mediático que es el tradicional, es decir el del amor-matrimonio-familia; sin embargo no se trata el amor en el matrimonio porque carece del factor de aventura.

La civilización promete seguridad, estabilidad y progreso a cambio de sumisión, rutina y aburrimiento, por eso requerimos excitación como

una necesidad estructural, por lo que la aventura es una excitación simulada o virtual, que se busca constantemente. La excitación es la energía que se hubiera usado para comer y no ser comido en las sociedades primitivas, y ahora se canaliza en el sexo o en el consumo.

El romance es la base del programa narrativo sobre la excitación, y el matrimonio es el programa sobre la civilización, y es por esto que cuando nace el matrimonio, nace también la infidelidad, porque al casarse no se acaba la necesidad de excitación. Esto podría constituir un elemento explicativo de las dificultades que experimenta la institución del matrimonio.

El sentido de la intervención comuniconómica gira en torno a que la convivencia de la gente no la está haciendo feliz, lo cual está relacionado básicamente con una descomposición del tejido social y una pérdida del sentido de la vida, ante la imposibilidad de cumplir sus expectativas. Los individuos deberán tender a formar familias que participen de comunidades, pero en un modelo cercano a la comunión, con convivencia para poder coincidir en un mayor número de temas sociales, con capacidad de autogestión y sin la dominación de las instituciones y re-tejer a la sociedad. Eso implica un programa de intervención que logre, a partir de individualidades, generar cambios macro sociales. Los programas narrativos irán paulatinamente reescribiéndose a partir de experiencias propias exitosas, más cercanas a la satisfacción de expectativas y donde el programa prescrito no sea un mito sino un objetivo.

5. Programa Narrativo

Para efectos de este análisis usaremos el término de Programa Narrativo como el relato estructurado de la realidad, aprendido socialmente y que contiene la sucesión de hechos vitales considerados deseables y aceptables en un entorno cultural específico. Dicho programa es difundido a través del lenguaje y busca la perpetuación o transformación de las conductas y los valores de los miembros de una sociedad.

El Programa Narrativo es un sistema de información porque es prescriptivo. Se necesita la libertad y la creación, pero también la prescripción. Cada cambio requiere de energía y el sistema debe subsidiarla. Es un concepto y un modelo de análisis. La palabra es un dato observable y puede ser ordenada de varias maneras y la ciencia nos permite relacionar el dato empírico con la abstracción del mismo. La investigación científica a través de la entrevista, construye una situación para obtener datos del discurso de las personas.

Específicamente interesa el relato amoroso y su contraste con el Programa Narrativo aprehendido y aprendido a través de conversaciones personales, ejemplos y mensajes mediáticos.

Cuando el Programa Narrativo no se cumple, la persona tenderá a realizar ajustes en la medida de lo que sea posible en sí misma o reintentando con otra persona, ya que socialmente se sentirá juzgada, pero no se cuestionará el propio Programa. A esto le llamaremos Programa Pragmático, es decir la forma de resolver en la práctica, los fallos del Programa Narrativo, son los usos y costumbres para adaptarse a los cambios y a las circunstancias adversas. El PN es de dominación y los ajustes pragmáticos tienen la función de evitar que colapse. Estos ajustes son sistemas de información o comunimétodos compensatorios del PN. En la dinámica del Programa narrativo-Programa pragmático, existe una mirada de locus externo, es decir pareciera que el destino o la suerte son determinantes en el éxito que se obtenga para conformar una pareja adecuada y rara vez se toman acciones específicas para lograr el propósito amoroso. En los términos de Paul Watzlawick (1990):

“una profecía que se autocumple es una suposición o predicción que, por la sola razón de haberse hecho, convierte en realidad el suceso supuesto, esperado o profetizado y de esta manera confirma su propia 'exactitud'. Por lo tanto la medida en la que la persona se apegue a su ideal y se convenza de su posibilidad, creará, de manera tal vez inconsciente, las condiciones propicias para su realización. El deseo está puesto en la relación amorosa romántica y las acciones se dirigen hacia ese deseo, pero la percepción seguirá siendo de predestinación, “alma gemela” o

coincidencia, lo cual responde a parte del mito amoroso que dicta que existe una persona ideal para cada quien y deberá llegar de manera espontánea a la vida. "Un acto que es resultado de una profecía que se autocumple crea primero las condiciones para que se dé el suceso esperado y en este sentido crea precisamente una realidad que no se habría dado sin aquel. Dicho acto no es pues ni verdadero ni falso; sencillamente crea una situación y con ella su propia 'verdad'." (Watzlawick, P. 1990: 97)

La noción de que cada uno construye su realidad entra en conflicto con la naturaleza del Programa narrativo, lo que explica que los ajustes pragmáticos sean improvisados y vividos de la manera más cercana posible al programa original; así mismo la idea de fracaso existencial cuando no se obtiene una vida amorosa idealizada, resta el sentido de responsabilidad en el sujeto y pone en el exterior las causas y los efectos. En realidad el origen del conflicto estriba en la casi imposibilidad de las parejas de vivir el modelo sintiéndose satisfechos y sin desviarse del programa, con lo cual el fracaso también es una profecía autocumplida, por un conocimiento intrínseco de la inaccesibilidad del mismo y las altas probabilidades de no alcanzar el sueño.

La configuración del Programa mismo se arraiga en la mecánica de este proceso profético, del cual la persona desconoce su propio protagonismo; si la sociedad no confiara en una posibilidad de encontrar la felicidad a través de un complejo dinamismo de casualidades del cuál no se es responsable, tal vez buscaría organizar su vida a partir de sus realidades y recursos.

Un factor de observación que no debe escapar al análisis es el momento vital donde se conforman las primeras relaciones de pareja y las expectativas que rodean la experiencia. La mayoría de los jóvenes se guían por el relato mediático que es el tradicional, es decir el del amor-matrimonio- familia; sin embargo en este mismo programa narrativo difundido por la industria mediática, no se trata el amor en el matrimonio porque carece del factor de aventura.

El entorno social del sujeto desempeña un papel clave en la elección de la pareja y de su modo de vida.; lo que será aceptable y aceptado y lo que será causa de separación o de infelicidad.

El modelo social actual nos tiene inmersos en un sistema de vida que tiende más a ser individualista, lo cual exagera el miedo y el peligro, ya que históricamente los pueblos menos individualistas reconocían a la familia, a Dios y a la comunidad, y esos valores aportaban al individuo un sentido de pertenencia y de cobijo frente a la adversidad. El individuo en la era llamada posmoderna, reconoce como una virtud necesaria la autosuficiencia y como inteligencia emocional la capacidad para experimentar la soledad sin sufrir efectos negativos. Esta dinámica social atraviesa la manera y la mentalidad de una persona para conformar una pareja, así como el rol que el otro adquiere en función de las necesidades y expectativas que se tengan sobre la propia relación afectiva.

El programa narrativo se conforma a partir de las historias y discursos en relación con la vida afectiva de los individuos en la sociedad. Para escribir y difundir estas historias están las canciones, los programas de televisión, las películas y los relatos de las familias que crean en la mente de los jóvenes una ruta a recorrer para cumplir con la expectativa y considerarse a sí mismo como personas felices y exitosas.

Existe un mito de origen, que habla de la procedencia del propio programa narrativo y un mito de destino que establece hacia dónde tendría que llevarnos la vida, “encontrar el gran amor”.

Existen también la habilidad, capacidad y condiciones individuales para cumplir o no con las características del programa narrativo, cada sujeto irá reconociendo en su persona las dotes innatas y aquellas aprendidas para lograr acercarse lo mejor posible a los modelos compartidos por su círculo social. El programa normalmente no contempla opciones o salidas para quienes no cubren sus exigencias, vivir el fracaso, o vivir la fantasía, parecieran ser los caminos.

El programa narrativo privilegia una etapa de vida que es decisiva en la conformación o no de la familia como eje central social y dónde “debe” ocurrir el enamoramiento; la etapa de los 18 a los 25 y hasta los 30 años es cuando todo sucede y se toman las opciones que marcarán el resto de la vida: encontrar una pareja adecuada, casarse, tener hijos y establecerse como familia. La imagen del éxito pasa por conservarse enamorado de su cónyuge hasta la muerte; tal como lo establece el rito católico del matrimonio.

Aun cuando empieza a darse entrada a otros esquemas familiares en algunos de los productos mediáticos, lo común sigue siendo sin duda la vida en pareja con hijos propios y la combinación de convivencia y amor en un mismo paquete; al menos para los protagonistas de esos productos mediáticos, quienes se constituyen en el modelo a seguir y en el objeto del deseo para el espectador, para uno mismo, incluso en términos estéticos. Es decir, las otras formas de vida: madres solteras, parejas homosexuales, hijos adoptados, divorciados, solteros, matrimonios sin hijos; se presentan en los programas narrativos solamente para ilustrar las posibles desviaciones del modelo y dejar establecidas las desventajas que conllevan, de manera que quien vive en uno de esos esquemas alternos sabe que se ha alejado del ideal.

6. Esencia del Programa nNarrativo por periodo de vida

Se describen aquí los “lugares comunes” del deber ser en la vida de las clases medias del sur de la Ciudad de México, los cuales, si se logran, se considera un éxito y reportan satisfacción en la persona y aprobación en su círculo social.

15-18 años

Ideal: Tener una relación de noviazgo con una persona del círculo social de pertenencia, atractivo(a) que mantenga una buena relación con la familia y sea un “buen muchacho” alejado de las drogas y con un buen desempeño escolar.

19-25 años

Ideal: Casarse antes de los 30 años con el novio(a) de 2 o 3 años de relación, con una boda costosa que cumpla con todos los elementos

necesarios, mediante una ceremonia religiosa y una civil, viajar de luna de miel a algún lugar de playa, de preferencia fuera del país y establecer el nuevo hogar en un departamento o casa apropiada para la pareja. Es aspiracional que el hombre tenga suficientes ingresos para que la mujer no necesite trabajar.

25-35 años

Ideal: Llegar a la década de los 30 con la pareja definitiva, casados y con hijos; una carrera profesional en ascenso y una vida cómoda. Los hijos deberán asistir a buenas escuelas particulares y contar con el apoyo de clases extracurriculares que les proporcionen una formación integral.

35-45 años

Ideal: Se desea lograr una segunda luna de miel que prepare a la pareja a la etapa en que los hijos dejan el hogar paterno. La pareja se solidariza con las expectativas uno del otro y se renuevan los votos matrimoniales.

45-55 años

Ideal: Conservarse activos y sanos para construir una vida de pareja con mejor nivel socioeconómico que cuando comenzaron, cosechar los logros de los hijos y aumentar su capacidad de ahorro para el futuro. Cada integrante de la pareja ha construido un grupo de pertenencia de amigos y familia con el cual compartir las experiencias de esta etapa.

55-65 años

Ideal: Conservarse en buenas condiciones de salud para llevar una vida activa cercana a los hijos y a los nietos. Iniciar la tercera edad en pareja y cosechando el fruto de los años de compañerismo y dedicación, realizar viajes juntos, jubilarse y contar con el tiempo necesario para el otro.

Ya que la investigación que da pie a esta información, se realizó a través de historias de vida, el objeto de estudio está centrado en el discurso, su construcción mítica y la forma en que se expresa y se relata la vida. Desde el punto de vista comunicológico se trata de

unir/separar. La vida social se construye a partir de articulaciones, relaciones y asociaciones. Estos conceptos tienen en común que observan cómo se unen y separan las unidades de lo social. Las unidades sociales son individuos, grupos, categorías sociales (clase media, mujeres) cualquier criterio para agrupar es una categoría social. El movimiento es el de los procesos de unión de esas categorías sociales. Los nombres comunicológicos de esas categorías sociales es el constructo: sistemas de información y sistemas de comunicación. Uniéndose y separándose.

La opción reciente es el programa llamado Sociedad de Convivencia que es la propuesta del Estado en la Ciudad de México y que está legalizado y regulado, pero es lento y complicado que permee en las conciencias de la sociedad. A excepción de la comunidad homosexual, no se percibe como una opción viable para la conformación de una alternativa a la familia.

7. Historia de vida de mujeres del sur de la Ciudad de México

Para aproximarme al grupo social y obtener la visión personal del sujeto sobre su propia historia amorosa en el contexto amplio de su trayectoria de vida, se optó por la entrevista en forma de historia de vida donde la pregunta detonadora fue simplemente “cuéntame tu vida amorosa”. Se intervino poco en el transcurso del relato solamente para impulsar el recuerdo de ciertos acontecimientos relacionados con el Programa Narrativo, los pasos de conformación de la pareja y el Programa Pragmático.

La matriz de análisis es un sistema de información; el programa narrativo es una configuración semiótica narrativa por lo que tiene un soporte teórico y otro metodológico. Como se ha establecido, el Programa Narrativo es un sistema de información actuando, es el nombre del sistema, y la entrevista es una herramienta técnica para obtener la información. Nos permite formatear la vida de la gente como sistema de información. El PN es comunicología de la familia/pareja de la clase media. El Programa pragmático es lo que la gente hace en su propia situación, que cambia el programa narrativo.

Las historias de vida de las mujeres fueron transcritas y categorizadas de acuerdo con un programa narrativo pragmático, es decir con nombres que representen la declaración de la entrevistada y que pueden o no repetirse en distintos momentos de la vida de la misma persona y coincidir o no con la narración de la vida de otras mujeres. Este es un nivel de análisis longitudinal. Se encontraron 25 categorías, que no se establecen en un orden particular y que agrupan situaciones relacionadas con la vida amorosa de las entrevistadas.

8. Categorías pragmáticas

- Necesito un novio
- Novios de prueba
- Un amor bonito
- El cortejo era divertido
- Amor pero no sexo
- Relación cicatriz
- Quiero trabajar
- Para que nos hacemos tontos
- El nido medio vacío y yo sola
- El nido medio vacío pero con mi marido
- Más vale sola...
- Inicio lento
- Infidelidad
- Te sigo buscando
- La tirada es el matrimonio
- El hombre (pareja) ideal
- Cuando llegan los hijos
- Yo me caso
- Juntos pero no casados
- ¿Por qué el abandono?
- El impacto del divorcio
- Las familias se interponen
- Lo que quiero es un hijo
- Una relación tormentosa
- La tirada es el sexo

Las categorías básicas encontradas, pueden agruparse en categorías secundarias y pueden tomar distintas rutas, pero es importante discernir el énfasis comunicológico de cada una para conocer las dimensiones del contenido de los programas narrativos.

8.1. Categorías agrupadas

Se organizan las categorías básicas en 3 grandes categorías agrupadas que incluyen todos los tipos de relación que las entrevistadas expresaron, en un intento –primero- de clasificar para facilitar la comprensión y luego de relacionar con las dimensiones comunicológicas de Expresión, Difusión e Interacción.

A. La tirada es el matrimonio. Son todas las relaciones que se entablan en la búsqueda de la realización del matrimonio, aun cuando no sea el primero. Implica, en el discurso de las mujeres, la idealización de la pareja y de la vida conyugal, incluso desde muy temprana edad, de las relaciones establecidas con hombres que pudieran cumplir con el perfil, del compromiso social para conformar una familia y del propio matrimonio de la entrevistada incluyendo las distintas etapas de la vida, tanto la crianza de los hijos como las circunstancias laborales alrededor del matrimonio y el alejamiento de los hijos. Aquí aparece también la llamada “relación cicatriz” que marca el cambio de paradigma en la expectativa amorosa, con un sentido más realista y no sin un dejo de frustración o resignación para conformarse con una pareja menos romántica.

○ Énfasis comunicológico:

1. Expresión. Relacionada con las expectativas relatadas en el discurso que tienen origen desde las narrativas sociales y mediáticas. Son las frases utilizadas por las mujeres para explicar sus deseos en torno al matrimonio y la manera en que visualizan su futuro; es decir es la capacidad de verbalizar un imaginario amoroso. Corresponde a una sociedad de información donde existe un sólo discurso aceptado y todos los individuos se ciñen a lo establecido

2. Difusión. Códigos elegidos para dar a conocer sus deseos y motivaciones construidas en torno a sus sentimientos, que sean socialmente aceptados pero que proyecten una imagen adecuada de su persona y les permita divulgar su estado emocional. A través de las distintas generaciones se perciben cambios en la elección del código, palabras y expresiones particulares de cada época, pero también hay un lenguaje común y compartido cuando se trata de hablar del hombre ideal y del evento del matrimonio, normalmente alrededor de frases relacionadas con una imagen romántica. Es la sociedad de información típica porque la pareja responde al sistema de información aceptado y difundido para su aplicación

B. Relaciones no matrimoniales. Son muy distintos tipos de relación que no giran alrededor de la idea del matrimonio, parejas temporales que ayudaban a la mujer a encajar en un grupo y momento social o bien parejas significativas que no estaban destinadas al matrimonio. Los conceptos de “amor pero no sexo” y “juntos pero no casados” describen relaciones que la mujer percibe como incompletas, donde falta alguna de las condiciones imaginadas y establecidas como necesarias para considerarse dentro del parámetro ideal. También incluye la “relación cicatriz” ya que en algunos casos han sido precisamente las relaciones no matrimoniales las que han marcado el cambio en el programa narrativo, ya sea antes de casarse, con lo cual la mujer construye su matrimonio bajo otra óptica menos tradicional o, después del matrimonio, toda vez que éste no se constituyó en su relación más significativa en términos emocionales.

- Énfasis comunicológico:

1. Interacción. Se refiere a nivel de intimidad, confianza y afecto de la relación, así como las normas de sexualidad y seducción. Este tipo de relaciones se entablaron con normas distintas a las que aplican en una relación encaminada al matrimonio; se presenta menos discurso y se enfatiza la convivencia y los espacios y tiempos que propicien la interacción. El programa narrativo referente a relaciones no matrimoniales, no es tan

claro por lo que las pautas de comportamiento son creadas con mayor libertad por la pareja, siendo la propia interacción la que conforma el tipo de relación. Es por esto que en esta categoría se vislumbra la sociedad de comunicación ya que existen 2 o más sistemas de información en juego y tensión que generan una convivencia alejada, de alguna manera, del sistema aprobado. Puede haberse dejado de lado la configuración de dominación para entrar en el espacio colaborativo para la construcción de sistemas distintos.

C. Relaciones fallidas. Así entendidas por las mismas entrevistadas por diversas razones: el fracaso del matrimonio, los noviazgos que terminan por razones de infidelidad descubierta, el abandono vivido por la lejanía de los hijos en un contexto de soledad, por divorcio o viudez, lo cual se aparta del imaginario elaborado para estas etapas de vida. Una conclusión común en el discurso de las mujeres es la expresada como “más vale sola” como una forma de conformarse y generar una sensación de seguridad en la tranquilidad de la soltería. Este grupo de categorías es el único que no se define en función del matrimonio necesariamente y se establece con más claridad la “relación cicatriz” ya que es vivida como un fracaso de gran impacto en su conciencia que tiene un efecto en las relaciones posteriores.

- Énfasis comunicológico:

1. Expresión. Esta dimensión comunicológica es central en las relaciones fallidas por la distancia expresada entre la expectativa construida y el resultado fracasado de la relación amorosa. Se intenta explicar desde el discurso y se trata de contrastar desde el programa narrativo, el “deber ser” y el error pragmático que derivó en el fallo de toda la relación. El sistema de información no se ha respetado pero tampoco se aporta una dinámica entre éste y otras propuestas de convivencia; es por eso que se vive como fallido y no como oportunidad o propuesta de construcción de un sistema diferente. No hay colaboración ante lo distinto y se termina en el fallo.

Una constante es la tendencia cíclica en la percepción de las relaciones amorosas: existe mayor coincidencia entre las generaciones jóvenes y las maduras y diferencia entre ambas y la generación de adultas; la cual es heredera de cambios macrosociales y discursos que llevan a alejarse un poco del Programa narrativo, pero que redundan en decisiones que no siempre se concretan y en confusión sobre su verdadero rol al tratar de ser llevado a la práctica, no siempre con éxito.

Pueden distinguirse 3 tipos de mujeres en relación con las variables estudios-matrimonio-trabajo:

1. Mujeres que no estudiaron una carrera, se casaron y se dedicaron a ser amas de casa. Su discurso es de satisfacción con su vida, sus hijos y la relación estable que lograron con sus esposos. Tener hijos y atenderlos no era para ellas un asunto a decidir, sino lo que debía hacerse. El programa narrativo se cumple con mayor apego. En la etapa de la juventud en que estas mujeres eligieron a sus esposos, estos no estaban cargados con tantas expectativas románticas ni dependía de ellos la felicidad de la mujer.

2. Mujeres que estudiaron una carrera, trabajan y se encuentran solteras o divorciadas. Su discurso refleja satisfacción con ellas mismas y sus logros aunque en algunas se percibe y relata un deseo no cumplido de contar con una relación amorosa exitosa. El programa narrativo ha sido muy cuestionado y se alejaron de él de una forma deliberada y reflexionada.

3. Mujeres que estudiaron pero no trabajan y se dedicaron a ser amas de casa y madres de familia. Es el grupo que reporta mayor insatisfacción con su vida, saben que la relación de pareja que sostienen no es perfecta y que pudieron aspirar a otro esquema de vida. Algunas se han divorciado y otras se mantienen en la relación – incluso por la dificultad económica que les representa no tener experiencia para obtener un trabajo- aun cuando no se sienten felices. Centran sus intereses en torno a los hijos y sus logros. La formación académica les aporta herramientas para cuestionar el programa narrativo pero no se alejan de él en la práctica, lo que ocasiona una

sensación de incongruencia o disonancia entre lo que piensan y lo que viven.

Las relaciones fallidas van disminuyendo conforme se avanza en la edad de las entrevistadas, siendo la disminución drástica en la generación de 46 a 55 años, lo que puede indicar un cambio social y de programa narrativo evidente a partir de la segunda mitad de los años 60 que origina que las mujeres jóvenes de los 70 en busca de un modelo que combinara la actividad laboral con la familia dieron origen a relaciones fallidas que no fueron capaces de conciliar la inclusión del feminismo en el programa narrativo.

Solamente en la generación de 26 a 35 años se relataron más relaciones no matrimoniales que aquellas conformadas con la idea del matrimonio, en su juventud (de 15 a 25 años), pero también existe una mayor variedad y pulverización en las menciones de relaciones que coincide con la búsqueda de nuevos modelos, probablemente a partir del mayor acceso a la información y a la educación que permiten contrastar los programas tradicionales con los de otros grupos sociales.

Sin embargo sigue siendo, sin duda, la idea del matrimonio la que más se presenta y representa un estatus deseable, imaginado y perseguido por la mayoría de las mujeres en la edad en la que se forjan los objetivos y se construyen las familias.

Un factor que puede contribuir a la comprensión del apego que muestran las mujeres de ciertas generaciones hacia el programa narrativo, es el contexto en el que fueron formadas y en el que iniciaron sus relaciones de pareja, por lo que es útil contextualizar desde el punto de vista social lo que vivieron y los mensajes que recibieron las mujeres entrevistadas.

9. Conclusiones

9.1. ¿Qué es lo que ha cambiado y qué lo que permanece?

1. El amor romántico. A través de las generaciones se observa este elemento presente como un objetivo deseado y es de los elementos

más reforzados por la producción de la industria cultural. Aun dentro de las parejas más vanguardistas se espera que el hombre cumpla con ciertas conductas relacionadas con el amor romántico: la caballerosidad, la atención a los sentimientos y los detalles; estos elementos se perciben como sinónimo de amor verdadero y de seriedad de las intenciones a futuro y no es privativo de las generaciones maduras, sino que se reproducen en todos los discursos de las mujeres clasemedieras. Un hombre que se muestre más desinteresado, sin pretensiones relacionadas con la procreación o bien que acostumbre un trato que tienda a ser de pares, suele ser visto como amigo o bien como pareja temporal; para formar una familia o para entablar un vínculo duradero se busca como señal lo que el Programa narrativo exalta como romance. Permanece.

2. El tabú del sexo. Es un factor que ha cambiado gradualmente de generación en generación, rápidamente se superó el tabú acerca del placer sexual de la mujer y de que el sexo está permitido solamente para la procreación, pero permanece un criterio moral acerca de la libertad sexual, rodeado de juicios peyorativos acerca de las mujeres que lo buscan de manera abierta. Sigue percibiéndose el recato como una virtud y una constante del carácter femenino y se considera que el placer sexual no es algo que la caracterice y esto se transmite de generación en generación; sin embargo los contenidos mediáticos sí han revolucionado desde la vestimenta hasta las conductas percibidas como permitidas y puede decirse que el cambio en términos de permisividad sexual, al menos en el discurso, es evidente. Por lo tanto es mayor la transformación en la expresión que en la interacción. Cambio aparente.

3. La familia como contexto ideal de vida futura. Sobre este concepto descansa el Programa narrativo tradicional, pero aun las mujeres más dispuestas al cambio, se manifiestan a favor de la familia y de que la crianza de los niños se desarrolle en un contexto familiar tradicional. Es el soporte social desde lo moral, lo legal, lo religioso; la familia se ha cuestionado poco como formato de vida y solamente existe una apertura discursiva hacia la inclusión de otras opciones como la sociedad de convivencia, la unión libre, madres solteras. Incluso la expresión “tolerancia a la diversidad” ilustra el verdadero

sentir generalizado desde una postura políticamente correcta pero difícilmente considerada como opción real para la familia cercana. Las mujeres que no tienen hijos se asocian con una mirada de carencia y no de decisión; es decir son personas incompletas y no-realizadas, cuya identidad como madres está truncada con lo cual su rol en la vida causa conflicto, pueden ser vistas como lesbianas o bien ser objeto de compasión por su situación. La familia es lo que legitima a la mujer. Permanece.

4. Los roles femeninos vs masculinos. Este factor es probablemente el causante de los mayores conflictos de pareja porque implica un replanteamiento de la identidad de género y sobre esto descansa el discurso feminista y femenino pero sin mucha claridad de límites y fronteras entre lo que la pareja considera justo y apropiado y lo que no es aceptable. Se mezclan los valores conservadores con las necesidades reales actuales y la propia mujer se confunde entre lo que quiere hacer y lo que debería querer. El factor económico es un detonante real del cambio hacia la necesidad de que ambas partes aporten recursos, especialmente en las clases medias que suelen adquirir deudas para conformar un patrimonio y que presentan conductas aspiracionales que satisfacen mediante la compra de bienes de precio más elevado al que pueden acceder con sus ingresos reales; es un grupo social duramente afectado por las crisis económicas. La igualdad en el papel de proveedores también ha dado origen a la búsqueda de la igualdad en las labores de la casa, el hombre participa de manera más activa, incluso en la crianza y los conflictos surgen de la percepción de falta de igualdad en el trabajo y en los derechos. La mujer pugna por un hombre comprometido con los quehaceres hogareños pero extraña al hombre práctico y proveedor. Los roles cambian pero no se han establecido los nuevos de manera clara. Cambio real.

5. El factor económico como determinante en la elección y conservación de la pareja. Se ha planteado en el marco contextual la situación social que ha dado origen al privilegio del factor económico sobre muchos otros que han pasado a segundo plano al elegir una pareja. Es condición biológica-paleontológica que la mujer busque un protector de sus herederos, lo cual en estos tiempos y

desde hace décadas es sinónimo de capacidad económica, y ante la dificultad de cumplir con el modelo del amor romántico en el que la pareja debe cubrir todas las necesidades desde lo más sentimental hasta lo más práctico, se ha enfatizado este factor, resignándose a renunciar a otros atributos. Según lo descrito en el punto anterior, los roles han cambiado pero la seguridad económica sigue siendo un factor que la mujer desea sea provista por el hombre, por lo que, antes las crecientes pretensiones económicas de las clases medias, un ingreso elevado y garantizado es atractivo en la elección de pareja, aun cuando la mujer tenga sus propios ingresos y estos sean suficientes para la manutención de la familia. Ni hombre ni mujer aceptan este cambio radical de roles y se mantiene la preferencia por que sea el hombre quien se encargue de las necesidades económicas de la pareja y de sus hijos. Permanece.

La dinámica en generaciones mayores, descansa en su visión sobre el Programa narrativo que las llevó a tomar decisiones que fueron determinantes en el desarrollo de su vida.

Las generaciones de más de 45 años y hasta los 75 buscaron en algún momento la relación con la pareja ideal, bajo el esquema descrito por el programa narrativo e inesperadamente la generación más joven, de 15 a 25 también relata su ilusión por conformar este tipo de pareja, aunque integrando algunas variantes menores, vuelven al modelo de sus madres y abuelas. Es solamente en la generación de 25 a 35 años donde se puede encontrar un discurso consistente con una búsqueda de cambio y se percibe mayor cantidad de intentos por conformar una pareja, bajo distintas ópticas y acercándose y alejándose del programa narrativo, es decir con algunas parejas, en algún momento de su vida se pretendía construir el modelo más tradicional y con otras, al menos en el discurso, intentaron un modelo más moderno con roles menos estructurados y tendiente a la igualdad de roles en la pareja. Sus discursos revelan confusión en lo que esperan de las relaciones amorosas e insatisfacción en esa área de su vida.

Las mujeres adultas maduras (de 56 a 75 años) coinciden en referirse al proceso de contacto con parejas y consolidación en lo siguiente:

1. Tuvieron un sólo novio o máximo dos
2. Una cualidad importante y que suelen resaltar es el “respeto” tanto de los hombres hacia ellas, como de ellas hacia la familia.
3. Nunca planearon su vida, no visualizaron el futuro, ni el matrimonio ni planearon la llegada de los hijos. Simplemente dejaban que la vida siguiera su rumbo.
4. Tienen mayor propensión a la búsqueda del estereotipo físico anglosajón, relatan su preferencia por los “güeros” de barba o bigote.

Las mujeres adultas (de 36 a 55) relatan sus historias amorosas con cierta coincidencia ideológica que prepondera sobre el aspecto físico y el sentimental:

1. Han tenido múltiples relaciones de pareja tanto antes como después del matrimonio.
2. El aspecto físico del hombre no presenta necesariamente un patrón o preferencia.
3. La procreación es una decisión a tomar en quienes no tienen hijos y lo fue en quienes ahora son madres; no son los hijos –a pesar de referirse a ellos con amor- suficientes para sentirse satisfechas.
4. Se sienten parte de una generación a la cual los padres les exigieron y los hijos también.

Las mujeres jóvenes (de 15 a 35 años) coinciden en lo siguiente:

1. Los rasgos preferidos no están tan determinados por el color de piel; esto tal vez se deba al impacto de la globalización, que ha traído un acercamiento y mezcla entre las culturas y las razas, por lo cual el aspecto norteamericano ya no es tan ajeno ni inalcanzable.

2. Desean lograr una familia típica pero sin renunciar a la formación académica y al trabajo. Consideran que el éxito matrimonial es una cuestión de empeño e insistencia.
3. Buscan parejas preparadas académicamente y competentes intelectualmente.
4. Sus relaciones de pareja están atravesadas por una mentalidad temporal, efímera, mientras no llegue la pareja “ideal”.

En todas las generaciones, las mujeres reconocen una expectativa relacionada con el matrimonio, la vida en pareja y los hijos, a falta de otro modelo organizado y realizable, se adhieren al estilo de vida más común, el Programa narrativo, sin importar la formación educativa, el tipo de familia de procedencia ni la forma en que se ha desarrollado su vida en particular.

Como se reflejó en los relatos de las historias de vida, hay un lenguaje común y compartido cuando se trata de hablar del hombre ideal y del evento del matrimonio, normalmente alrededor de frases relacionadas con una imagen romántica, esto proviene claramente de un programa narrativo exitosamente difundido, aprendido y reproducido, que trasciende los cambios sociales generacionales.

Sería inexacto hablar de las parejas de la clase media del sur de la Ciudad de México, en términos generalizados, hay variaciones y matices que se intentan catalogar bajo el criterio de apego-desapego al Programa narrativo básico amoroso y las diferencias estriban fundamentalmente en:

- el carácter temporal, que refleja la duración de las relaciones
- el carácter emotivo, asociado con el proceso sentimental que se pone en juego al vivir en cada tipo de pareja
- la subsistencia, relacionada con el aporte económico para mantener a la pareja (familia)

- el enfoque en términos comunicacionales, es decir la mirada colaborativa y el gradiente de comunidad-individualidad relacionada con la dinámica de la pareja.

9.2. Tipos de parejas y carácter descriptivo

Tipo Descriptivo	Pareja tradicional	Pareja- amiga	Pareja tradicional-líquida	Pareja líquida
CARÁCTER TEMPORAL	Permanente	Permanente	Cíclica	Efímera
CARÁCTER EMOTIVO	Idealización	Reconocimiento	Necesidad	Consumo
SUBSISTENCIA	Dependencia	Colaboración igualitaria	Colaboración pasajera	Autosuficiencia
ENFOQUE	Dominación	Enacción	Individualidad	Individualidad

Pareja tradicional: Se apega al Programa Narrativo con mayor fidelidad, por lo tanto se casan para el resto de la vida y pretenden cumplir con un ideal donde se incluye el amor, el compañerismo, el apoyo y el sexo, la pareja debe ser todo y cada uno tiene un rol definido y claro.

Pareja-amiga: Una modalidad que busca permanecer en la relación toda la vida, pero haciendo ajustes que privilegien la relación de los novios durante el matrimonio aun cuando lleguen los hijos; se diseñan espacios para la convivencia de la pareja y se basa en una intimidad construida con los parámetros de asociación propios de la amistad. Al considerarse auténticamente “pares” otorgan y reciben reconocimiento del otro y la subsistencia de la familia es responsabilidad de ambos. El todo prima sobre la individualidad.

Pareja tradicional-líquida: Es un híbrido que transita entre los dos modelos, que al ser opuestos ocasiona tensión y conflicto y pone en riesgo la estabilidad del sistema, por lo cual la persona puede encontrarse repetidamente involucrada en parejas que no necesariamente se forman con la mirada de la permanencia. Emocionalmente puede entenderse como una relación basada en la

necesidad de contar con un compañero y en la conciencia de ser quien satisface la necesidad de otro, por lo que el amor puede disminuir en función del grado en que la necesidad que los unió, desaparezca. La subsistencia económica puede provenir de ambos miembros, en el entendido líquido, pero existir mayor presión hacia el hombre, en el entendido tradicional. Esta dualidad del discurso es origen de la inestabilidad y posible destrucción de la pareja, pues finalmente se establece en realidad en función de dos individualidades y no de una comunidad.

Pareja líquida: No se observaron casos totalmente líquidos, por lo que se encuentra más en el discurso que en la experiencia. No se apuesta a la permanencia, pues el cimiento se encuentra en el consumo de la persona con la que se tiene una relación, tiene un carácter efímero y esto no representa un fracaso porque no parte de un Programa no cumplido sino de una mentalidad puesta en la satisfacción individual, lo cual no posee un carácter moral sino un sentido de practicidad que coincide con el resto del marco cultural de la persona. Cada uno se hace cargo de sus necesidades en una suerte de autosuficiencia desde económica hasta emocional.

Contar con un programa narrativo no solamente es útil, sino necesario para formar a las nuevas generaciones con un objetivo a alcanzar, sin embargo el centro de dicha formación debe cimentarse en el ejercicio de la crítica y la autocrítica para que el individuo asuma responsabilidad sobre su propia vida y su rol en la comunidad a la que pertenece.

10. Referencias

- Alberoni, Francesco. (2000). *Te amo*, España: Gedisa.
- Allport, Floyd. (1968). *Social Psychology*. Cambridge: Houghton Mifflin.
- Bauman, Zygmunt. (1992). *Libertad*. España: Ed. Alianza.
- Bauman, Zygmunt (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Bauman, Zygmunt (2009). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bauman, Zygmunt (2007). *Amor Líquido*. México: FCE.
- Bauman, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Beñain, Josetxo y Lanceros, Paxti. (comps.). (1996). *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Beck-Gernsheim, Elisabeth. (2003). *La reinención de la familia*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Beck, Ulrich; Beck, Elizabeth. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona: Paidós.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertalanfy, Ludwig V. (1979). *Perspectivas de la teoría general de sistemas*. Madrid: Alianza.
- Bertoglio, Oscar. (1988). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México: Limusa.
- Brambila Paz, Carlos. (1985). *Migración y formación familiar en México*. México: El Colegio de México.
- Bruckner, Pascal. (2011). *La paradoja del amor*. España: Tusquets.
- Bruckner, Pascal; Finkielkraut, Alain. (1998). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona: Anagrama.
- Buckley, Walter. (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Castañeda Cepeda, Jesús. (coordinador). (1987). *Características principales de la migración en las grandes ciudades del país*. México: CONAPO.
- Coontz, Stephanie. (2006). *Historia del matrimonio entre hombres*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Dawkins, Richard. (1993). *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona: Salvat.
- De la Calle, Luis y Rubio, Luis. (2010). *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: Centro de Investigación para el desarrollo AC.
- Del Fresno García, Miguel. (2011). *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI*. España: Ed. Trotta.
- De la Rubia, José Moral. (2011). *Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas: diferencias entre hombres y mujeres. Estudios sobre culturas contemporáneas*. vol. XXVII núm. 33. Colima: Universidad de Colima.

- De Laurentis, Teresa. (1986). La tecnología del género. En Ramos Escandón, Carmen (comp.) (1991) *El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple*. México: UAM Xochimilco.
- De Rougemont, Denis. (2009). *Los mitos del amor*. Barcelona: Kairós.
- De Rougemont, Denis. (2010). *El amor y occidente*. Barcelona: Kairós.
- Durkheim, Emile. (1998). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza
- Elias, Norbert. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Eco, Umberto. (1987). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen
- Escandell Vidal, M. Victoria. (1993). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Anthropos-UNED.
- Esteinou, Rosario. (2008). *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad siglos VI al XX*. México: Ed. Porrúa, CIESAS.
- Feldman, Esther. (2010). *Rupturas. Siempre hay alguien que deja y otro que es dejado*. México: Ed. Grijalbo.
- Fernández Christlieb, Pablo. (1999). *La afectividad colectiva*. México: Ed. Taurus.
- Franco, Rolando; Hopenhayn, Martin; León, Arturo. (2010). *Las clases medias en América Latina*. México: Cepal. Siglo XXI.
- Freud, Sigmund (1976). *La novela familiar del neurótico. Obras completas*. Argentina: Amorrortu
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1994). *Cultura mexicana en los ochenta, Apuntes de Metodología y Análisis*. Colima: Universidad de Colima.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1997). *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2005). *Hacia una Comunicología posible*. San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. Toluca, México: CNCA- Instituto mexiquense de la cultura.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (2008). *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*. Madrid: McGraw Hill.

- Galindo Cáceres, Luis Jesús; Karam Cárdenas, Tanius y Rizo García, Marta. (2009). *Comunicología en Construcción*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (2011). *Comunicología Posible. Hacia una Ciencia de la Comunicación*. México: Universidad Intercontinental.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2011b). *Seminario Comunicología en la Universidad Intercontinental*. México.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2012). Curso Teoría de la Comunicación. Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer (CADEC). México.
- García, Rolando. (2006) Sistemas complejos y comunicación. Videoconferencia Seminario “Alternativas conceptuales para pensar la comunicación” (2da parte). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Gelles, R.J. (1995). *Contemporary families. A sociological view*. Thousand oaks, California: Sage
- Giddens, Anthony. (1991). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.n b
- Giddens, Anthony. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.
- Giddens, Anthony. (2008). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ed. Cátedra Teorema.
- Goffman, Irving. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, Guadalupe, Schiavon, Jorge, Crow, David y Maldonado, Gerardo. (2011). *México, las Américas y el Mundo 2010. Política exterior: Opinión pública y líderes*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas División de Estudios Internacionales.
- Greimas, A. J. (1983). *La Semiótica del texto*. Buenos Aires: Paidós.
- Greimas, A. J. y Courtés, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Kristeva, Julia. (2006). *Historias de amor*. México: Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, Claude. (1998). *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México: Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, Claude. (1981). *Mitológicas IV: El hombre desnudo*. México: Siglo XXI.

- Lévi-Strauss, Claude. (1986). *Mito y Significado*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Lipovetsky, Gilles. (2003). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, Gilles. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- López Romo, Heriberto. (2010). *Ilustración de los niveles socio económicos en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales. S.C.
- López Romo, Heriberto; Rodríguez, Marisela y Hernández Marissa. (2012). *Ilustración de las familias en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales S.C.
- Luhmann, Niklas. (2002) Editor: Javier Torres Nafarrate. *Introducción a la teoría de sistemas*. México: Universidad Iberoamericana-ITESO.
- Macías, Norma y Cardona, Diana. (2007). *Comunicometodología. Intervención Social Estratégica*, México: Universidad Intercontinental.
- Martín Serrano, Manuel. (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: McGraw Hill.
- Martínez, Griselda. (1991). *Liberación sexual y aborto*, en *Topodrilo*, núm. 19.
- Massoni, Sandra. (2007). *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela. (1989). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate.
- Merton, Robert. (1972). *Teoría y estructuras sociales*. México: FCE
- Moral, José. (2011). “Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas” pp. 45-76; en *Estudios sobre las culturas contemporáneas. Revisa de investigación y análisis; Época II, Vol. XVII, No. 33, verano 2011*. Universidad de Colima.
- Morin, Edgar. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Parsons, Talcott. (1988). *El Sistema Social*. Madrid: Alianza
- Ríos, José Antonio. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades?* Madrid: CCS.

- Rodríguez Morales, Zeyda. (2006). Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes. México: Imjuve.
- Rodríguez Villa, Bertha y Padilla de Trainer, Ma. Teresa. (2010). Mediación en el divorcio. Una alternativa para evitar las confrontaciones. México: Ed. Edimpro.
- Rodrigo, Miguel. (2001). Teorías de la comunicación. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rubín, Gayle. (1975). El tráfico de mujeres. Notas sobre la economía política del sexo. En Lamas, Marta (comp.) (1996) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG
- Sánchez Azcona, Jorge. (2010). Familia y Sociedad. México: Ed. Porrúa.
- Sinay, Sergio. (2002). Las condiciones del Buen Amor. Chile: Ed. Del Nuevo Extremo.
- Singer, Irving. (2006). La Naturaleza del amor. México: Siglo Veintiuno editores.
- Schütz, Alfred. (1979). El problema de la realidad social, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Sternberg, Robert J. (1990). El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso, México: Paidós.
- Sternberg, Robert J. (1999). El amor es como una historia. Una nueva teoría de las relaciones. Barcelona: Paidós.
- Toffler, Alvin. (1973). El shock del futuro. Barcelona: Plaza & Janés.
- Tonnies, Ferdinand. (1979). Comunidad y asociación, Barcelona: Península.
- Unikel, Luis. (Coordinador). (1978). El desarrollo urbano de México, México: El Colegio de México.
- Vidales, Carlos. (2008). El marco semiótico de la cultura. Estudios sobre Culturas Contemporáneas. Revista de Investigación y Análisis. Época II Volumen XIV Número 27 Junio 2008. Universidad de Colima.
- Watzlawick, Paul. (1990). La Realidad inventada. Buenos Aires: Gedisa.
- Watzlawick, Paul. (1993). Teoría de la comunicación humana. México: Herder.
- Xirau, Ramón. (2002). Introducción a la historia de la filosofía. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Zechetto, Victorino. (ed.) (1999). Seis semiólogos en busca de lector. Buenos Aires: La Crujía.

Zerón, Cyntia. (2012). Paradoja y extrañezas: procesos de subjetivación a partir del placer sexual y erótico en mujeres universitarias de la Ciudad de México. Tesis. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos_y_aspiraciones_de_los_mexicanos.pdf. El mexicano ahorita: retrato de un liberal salvaje. Consulta el estudio "Sueños y aspiraciones de l@s mexican@s" (2011), realizado con la ayuda de GAUSSC y Lexia. México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2001). De la sociedad de información a la comunidad de comunicación. La cibercultura en evolución a través de la vida social de las tecnologías de información y comunicación.

<http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> México

Freud, Sigmund. (1908). La novela familiar del neurótico.

<http://www.elortiba.org/freud4.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Ingresos y Gasto de Hogares. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825002418&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=325&pg=0&ct=108020000>

Isaza, G. M. (2009). “Las alarmantes estadísticas del divorcio” consultado en diciembre, 2012 en: www.nosdivorciamos.com

Sampedro, Pilar. (El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja, AMMPE Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras. consultado, 2013):

http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es

Sánchez Escárcega, Jorge. (2008). Clínica e Investigación Relacional, “Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja”, Vol. 2 (1).132-145 (ISSN 1988-2939)

<http://www.psicoterapiarelacional.es/CelRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>

Rizo, Marta. (2009). La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

http://www.gmjei.com/index.php/GMJ_EI/article/viewArticle/142

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

<http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>

<http://www.lapaginadelguion.org/semionar.htm>
<http://www.elortiba.org/freud4.html>
<http://www.rafaelrobles.com/misescritos/memeticaehistoria.htm>
http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html
http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm
http://www.proyectosalohogar.com/Historia_Universal/SigloXX/indicacion.htm
http://www.agenciaelvigia.com.ar/mito_del_amor_a_primera_vista.htm
<http://filosofia.laguia2000.com/mitologia/levi-strauss-y-los-mitos>
<http://www.razon.com.mx/spip.php?article73216>
<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/migratorios.aspx?tema=me>



Comuniconomía de la pareja

Norma Macías

COMO INVESTIGADORA de la comunicación, hace muchos años comencé a interesarme más en el fenómeno humano que en la investigación sobre los medios masivos, ya que en el intercambio de información y la construcción de vínculos personales es en donde está la semilla de una comunidad, la construcción del tejido social.

Relacionarse con un igual, convertirse en pareja y, en la mayoría de los casos, que ésta sea la base de una familia, es la aspiración social por excelencia: las familias reproducen el modelo y lo alientan, los medios lo difunden y lo llenan de expectativas, la estructura política insiste en ello como unidad mínima para construir cohesión y reproducir el modelo socioeconómico. En fin, escapar de la aspiración de amar y ser amado, pero en un marco socialmente aceptado, avalado y normado, parece imposible. Lograrlo es un sueño compartido por los adolescentes, por hombres y mujeres en edad adulta, y por qué no, también es búsqueda en la tercera edad. Sin embargo, este modelo de estructura social está en crisis (Isaza, 2009), como podemos observar con echar un vistazo alrededor o ver las estadísticas publicadas en los medios: el elevado número de divorcios que se incrementan año con año, los jóvenes que deciden no vivir en pareja, las personas que se casan varias veces. Esto indica que el modelo está en transición o, quizás, que tiene serias fisuras y empieza a ser incompatible con las tendencias de la vida contemporánea global. La tónica de los tiempos tampoco hace sencilla “la unión para toda la vida”: el creciente individualismo evita la búsqueda del compromiso, se contrapone a los sacrificios a largo plazo y al

aburrimiento de la rutina, al parecer, elementos indispensables en el formato tradicional de pareja y familia. Al hacerse evidentes los rasgos egoístas alrededor, otras preguntas me rondan la mente: ¿estarán cambiando las formas de relación y los modelos de vinculación social en México? ¿Existirán nuevos tiempos y espacios de encuentro y asociación?

1. Ingeniería Social y Comuniconomía

La base para la existencia de un sistema social es la información (Luhmann, 1996), sin embargo, en un sistema de relaciones entre individuos pueden presentarse tensiones internas que dificulten el flujo de información para la colaboración, haciendo que el sistema se desvíe de su meta y los elementos se desgasten en conflictos. Cierta fatiga de relaciones es parte integral de todo sistema, pero gastar energía improductivamente causando tensión en los sujetos que interactúan no produce crecimiento ni satisfacción en quienes colaboran sistémicamente y, probablemente, tampoco se logrará la finalidad de dicha organización.

En caso de existir problemas de flujo de información es necesario una intervención externa y un cambio interno que puede arreglarlos; es ahí donde entra la Ingeniería en Comunicación Social como disciplina aplicada. Esta forma de Ingeniería tiene como objetivo central: intervenir usando la teoría y las herramientas metodológicas en la reconfiguración de las relaciones para resolver problemas cotidianos, es decir, tendrá a su cargo: los tiempos y espacios para la interacción, la información con la que se relacionen los individuos y, en este contexto, los ajustes termodinámicos a dichas relaciones: ganar o relajar tensión para en un caso: ahorrar energía y evitar el conflicto, desgaste y ruptura, o, en el otro, inyectar energía, emoción e interés para que la relación no se enfríe y muera.

Para Jesús Galindo (2011d) la Ingeniería en Comunicación Social pone su peso en las formas de competencia y colaboración que sustentan la vida social, es decir, en lo que une o separa a los individuos y grupos, encontrando lo que tienen en común los seres

humanos y distinguiendo cuándo usan configuraciones de sistema de información y cuándo de sistema de comunicación.

Hay algo parecido a un principio de lucha, de competencia, de conflicto, de dominación. Y por otra, uno de solidaridad, de colaboración, de cooperación, de coordinación. Ambos operan en las mismas ecologías pero sus efectos son distintos según diversas circunstancias, y sus vectores de composición también varían. El ingeniero social observaría cuándo es conveniente para el sistema o subsistema de que se trate la presencia de una combinación de ambos principios más cargada a uno que a otro o en equilibrio de ambos. Y para ello requiere de la observación sistematizada de los científicos sociales aportando los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos, que permiten percibir y construir al mundo social. De ellos aprende el ingeniero para aplicar ese conocimiento a resolver problemas concretos de convivencia, o al diseñar o proponer estrategias de construcción y desarrollo de las relaciones humanas (Galindo, 2011d: 130).

Los modelos de vínculo y las formas de relación que vemos a nuestro alrededor, se han producido al manipularse con alguna herramienta (en este caso discursiva) con el fin de resolver alguna problemática y cumplir algún objetivo. La aplicación tecnológica del conocimiento ha debido implicar la modificación de un grupo o sociedad que ha reaccionado juntándose a algo o a alguien y separándose de algo o de alguien.

Si miramos el mundo comunicológicamente, lo que estaríamos acoplando en las múltiples relaciones sociales serían: sistemas de información. Llamamos sistema de información al conjunto de datos que se articulan para representar una visión de mundo. Si al interactuar uno de estos sistemas se vuelve predominante sobre otros, querrá decir que los individuos a pesar de sus diferencias y percepciones, se guiarán por sólo una visión de mundo: la percepción, aspiración y orden del vencedor. Cuando el sistema de información es generalizado se vuelve prescriptivo y estandariza a los sujetos y a sus acciones; se vuelve: código, programa, creencia, mito: estructura social.

Cada individuo es portador del sistema de información general con las variantes particulares producto de su interpretación, experiencia, memoria, contexto socio-cultural y familiar, cada uno se vuelve una combinación de datos particular. Ello es lo que cada individuo pone en juego al entrar en contacto con Otro. El contacto puede dejar al sistema de información indiferente, es decir, no penetrar datos nuevos que produzcan cambio alguno, evolución, amplíen la perspectiva del mundo o permitan adquirir un nuevo paquete de memes que ahora se tengan en común con el otro. Si la configuración se altera, la comunicación es posible y hay una mutua influencia entre los sistemas de información que portan los individuos. Esta nueva configuración de datos producidos por la interacción es a lo que se llama sistema de comunicación: siempre cambiante y en constante acoplamiento. De ahí que todo sistema de datos puede ser sistema de información y/o sistema de comunicación dependiendo de la posición hegemónica que ocupe y su nivel de negociación y adaptación, de elementos en común con el otro.

La pareja como sistema organizado, es producto de una o varios procesos de Ingeniería Social que han provocado sus modificaciones y las formas que conocemos y a las que se ha privilegiado y fomentado a lo largo del tiempo. La configuración contemporánea de la pareja, las expectativas que de ellas tenemos, sus problemáticas y sus objetivos son el resultado de sistemas de información y sistemas de comunicación interactuando y, finalmente, de un sistema de información dominante y cristalizado en estructura social.

Para ayudar a la Ingeniería Social, es necesario establecer un parámetro de “normalidad” que permita identificar el rango de enfermedad o desequilibrio del sistema a intervenir. Hablar de modelos de normalidad, tanto en la Medicina como en la Sociología, puede parecer sospechoso o discriminatorio, puede entenderse como la imposición de una mirada, de una carga ideológica o sociocultural hegemónica, de un ideal que establece el parámetro del deber ser. Y sí, el modelo de normalidad tiene un poco de arbitrario, pero también tiene mucho de estadístico, de conocimiento del fenómeno en la realidad para, a partir de los casos comunes, abstraer un modelo

general que permita realizar la práctica clínica de manera más eficiente, informada, desideologizada y rápida. Toda ciencia requiere normas, patrones de regularidad y modelos teóricos a partir de los cuales contrastar la realidad y la Ciencia de la Comunicación no es la excepción. Para hacer cambios en las relaciones y mejorar los acoplamientos en los sistemas de información tanto en una pareja, familia, sindicato, partido político o comunidad global, la Ciencia de la Comunicación tendría que construir modelos que eviten que los casos empíricos a tratar sean resueltos según la mirada parcial del ingeniero social en turno. De ahí la necesidad del desarrollo de un campo de la Ciencia Aplicada de la Comunicación (Ingeniería en Comunicación Social) que modele las configuraciones de información ideales para promover mayor colaboración, satisfacción de los individuos y menor gasto energético. Esto es la Comuniconomía, un terreno para la experimentación y la identificación de regularidades en la interacción social de las personas con diferentes fines y complejidades, con el fin de establecer modelos abstractos obtenidos empíricamente.

Como base de la Comuniconomía está el análisis de cómo están interactuando los sistemas de información. Para Galindo (2012) los sistemas se acoplan:

- a. Por colaboración: sistemas de interacción que se dejan afectar y fusionar en uno mismo. Ambos miembros de la relación están en disposición de negociar para llegar acuerdos, de proponer para construir puentes, de no vencer al otro sino complacerlo sin claudicar a su propio sistema y creencias.
- b. Por dominación: sistemas en interacción en pugna donde un sistema de información se impone al otro, anulando al segundo como forma de evitar el conflicto o la discrepancia.

Con estos elementos podemos tener cuatro formas de interacción en pareja:

Dominación

D1

D2

Satisfactorio

Insatisfactorio

C1

C2

Colaboración

El del cuadrante D1: hay un sujeto dócil y otro predominante, pero ambos se acoplan a esas reglas de juego y encuentran satisfacción en su interacción.

El del cuadrante D2: el sujeto predominante no es estable y no sabe llevar las riendas o el otro tiene un sistema de información dominante y no quiere ceder ante el que busca la imposición, por lo que la relación se vuelve conflictiva e insatisfactoria para alguno de los dos o para ambos.

El del cuadrante C1: los sujetos no buscan dominar ni hacer que su sistema de información adopte una estructura de difusión, por el contrario, la interacción da una mutua afectación y ambos colaboran en igualdad de condiciones y encuentran en ello satisfacción.

El del cuadrante C2: los sujetos se afectan mutuamente, pretenden colaborar, pero no equitativamente, ya que vienen de matrices de dominación o tienen cierto prejuicio acerca del rol que deben desempeñar, por tanto, producen cada y cuando desequilibrios sistémicos o doble jornada y desgaste sólo de uno de los elementos; por tanto, para alguno o para ambos la situación no es satisfactoria.

2. La pareja, como microsistema social

Una definición de pareja de la cual partiré es:

(...) grupo humano integrado por dos miembros relacionados por vínculos de afecto y en el que se hace posible la maduración de la persona a través de encuentros perfectivos, contactos continuos e interacciones comunicativas que hacen posible la adquisición de una estabilidad personal, una cohesión interna y unas posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades profundas de cada uno de los miembros en función del ciclo vital en el que se encuentran (Ríos, 2005: 151).

La pareja supone una relación privilegiada con otro: deseos, vivencias en común, un intercambio de experiencias, ideas y emociones y una construcción de intimidad. Como microsistema social, la pareja tiene un funcionamiento de grupo, con leyes internas y homeostasis; desarrolla redes de información, canales de comunicación y mensajes específicos, conforma una estructura, funciones y presenta luchas de poder internas. Esto significa que los individuos sacrifican algunas de sus características individuales mientras interactúan como pareja, y lo que este grupo es y puede hacer no se explica por la suma de las particularidades de aquéllos que lo componen, sino que constituye un fenómeno distinto, único e indivisible.

La conformación de la pareja, su duración y los propósitos que cumple se han modificado con el tiempo. El papel de la mujer y su participación en la vida social han contribuido a que estos cambios se hayan acelerado durante el último siglo. Los cambios en todas las áreas de la vida social han afectado a las parejas contemporáneas porque han roto muchos de los controles sociales que tenían en otros tiempos. Según ciertos autores (Lemaire, 1986) si el vínculo matrimonial no es apoyado por el conjunto social, se deja su permanencia a la relación afectiva de los cónyuges, y por tanto, a su capacidad de dialogar y lograr adaptaciones y acuerdos, lo que lo hace frágil. Sus razones para permanecer unidos son la satisfacción en los ámbitos íntimos: el afectivo, el sexual y el comunicacional. Esto

supone muchas exigencias personales: compromiso y madurez, y, por desgracia, es un modelo que ha demostrado mucha volatilidad.

Desde el punto de vista comunicológico-sistémico hay ciertos momentos de cambio en la pareja que la tensan al grado de ponerla en riesgo: el cortejo, el compromiso, el matrimonio, la paternidad y el momento del nido vacío. Entender la etapa por la que atraviesa la pareja, además de su relación particular, es importante para comprender qué conflictos se deben provocar o evitar para equilibrar termodinámicamente al sistema.

En la mirada tradicional, la pareja es sólo una etapa que tiene, casi en todos los casos, una finalidad mayor: formar familia, por lo que juegan un rol y un rito tendiente a estabilizarse y permitir el segundo nivel de compromiso: los hijos. El relato de una pareja tradicional, con estos fines, termina con la boda, pero durante toda su conformación aparecen los temas centrales sobre los que hay que negociar: el matrimonio (como contrato social), el amor (como expresión personal del afecto y la pasión), el sexo (como instinto biológico). Comunicológicamente son las áreas en las que se colabora o se compete, es decir, en las que se crea comunidad o por las que se tensa la relación sistémica.

Además de ciertas tareas y retos comunicológicos, la pareja contemporánea enfrenta un ideal que se ha configurado durante los últimos siglos y que ha sido apoyado por instituciones como el Estado, la Iglesia, los medios de comunicación y el arte, y la moral social. El psicólogo social Carlos Yela (2003: 265-267), recopila los siguientes mitos que supone una relación de pareja en occidente:

- Mito de la “media naranja”: existe una pareja predestinada para cada quien y este individuo es la única respuesta amorosa exacta para la persona. Se origina en la Grecia Clásica (mito del alma gemela) y se desarrolla con el amor cortés y romántico
- Mito del emparejamiento: la pareja heterosexual es universal y natural, exige la monogamia y la entrega total y exclusiva al ser amado. Este mito fue introducido por el

Cristianismo con los escritos de San Agustín, San Jerónimo y Santo Tomás

- Mito de exclusividad: sólo se puede estar enamorado de una persona a la vez. El afán de posesión exclusiva y los celos son signos del amor verdadero
- Mito de fidelidad: si se ama de verdad, todos los deseos, pasiones, emociones, la intimidad y los actos sexuales deben satisfacerse con la persona amada
- Estos tres últimos mitos fueron reforzados por el Cristianismo con el fin de establecer un nuevo modelo relacional que permitiera domesticar las pasiones y, por consiguiente, controlar la organización social.
 - Mito de la equivalencia: es la creencia de que el amor y la pasión (o enamoramiento) son lo mismo, y que si se ha dejado de estar apasionado por la pareja significa que no se le ama, lo que justificaría que se rompiera la relación. (Nace con el amor cortés, ya que la emoción y el enamoramiento era lo que mantenía la relación clandestina)
 - Mito de la omnipotencia: el amor lo puede todo y, por tanto, ningún obstáculo interno o externo debe dañar la relación si el sentimiento es verdadero. (Nace con el amor romántico, porque la identificación y la solidaridad de los amantes es lo que les permite luchar contra el exterior, incluso, contra los propios vicios de la relación: aceptar los defectos del otro sin buscar cambios)
 - Mito del libre albedrío: creencia de que los sentimientos amorosos son auténticos y personales, y no están influidos por factores socio-biológicos y culturales, ajenos a nuestra voluntad. (Nace en el Renacimiento donde el hombre se concibe como medida del universo y se refuerza con el amor romántico)

- Mito del matrimonio: creencia de que el amor pasional debe conducir a la unión estable de la pareja como única forma de convivencia (Nace a finales del siglo XIX mezclando amor romántico, matrimonio y sexualidad, haciendo normativo al amor). El matrimonio se entiende como el centro de la felicidad del individuo
- Mito de la pasión eterna: el sentimiento de los primeros meses dura por siempre, inmutable, incluso tras años de convivencia constante

El problema de estos contenidos al dejar de ser metáfora y volverse práctica es que la vivencia del amor en la vida cotidiana se percibe “distinta a lo que debiera ser”, ya que contiene elementos no presentes en el mito: rutinas, cansancios, desencuentros, conflictos, cambios. La infidelidad se presenta como la forma de alcanzar la pasión verdadera. El mito de la infidelidad se refuerza con frases como: “la mujer más deseable es la de otro”, “el amor prohibido es el más fuerte”, “más vale un instante de dicha que una vida de rutina”, “la pasión vale el precio de la muerte”. Aparentemente, es ésta la pareja que se parece más a aquella que promete el mito, es por la que se debe luchar.

De los mitos se desprenden historias completas y específicas de lo que la vida de una persona “debe” ser. Las relaciones, por tanto, están compuestas de obras escenificadas y roles prediseñados, tienen sus tiempos y espacios pertinentes para suceder, tienen sus ritos. La relación de pareja que, tradicionalmente, conducirá al matrimonio, es quizá la relación para la que existe mayor acuerdo social, mayor reglamentación y más conductas tipificadas. Sin este orden y significado trascendente de los actos, sólo habría la operación de usarse unos a otros; de este modo, se carga todo de sentido, se le atribuyen altos valores, se espera recíprocamente un comportamiento civilizado y controlado.

Los programas narrativos desarrollan una cronología de sucesos que hilvanan mitos y ritos con pocas variantes a lo largo del tiempo. Presentan al actante del programa como personaje central del relato y

lo dotan de circunstancias y escenarios conocidos, situaciones antagónicas, complementarias y contrarias, aliados y obstáculos que llevan a cubrir fases y metas, prometiendo cierto nivel de plenitud o autorrealización como conclusión de la historia.

No debemos olvidar que, como refiere Edgar Morín (1996): la sociedad es un todo organizado y organizador, produce individuos mediante la educación, el lenguaje, la escuela, y los individuos con sus interacciones producen a la sociedad, que produce individuos que la reproducen. Esta explicación teórica permite entender por qué un discurso producido por distintos actores sociales, estabilizado y difundido de forma constante puede reglamentar las interacciones que se producen en un sistema social aún si hablamos del terreno íntimo como es la relación de pareja: los programas narrativos afectarán a todos los individuos producidos en un mismo sistema sociocultural al evaluar, interpretar, eliminar y distribuir ciertos datos convirtiéndolos en práctica, regla, sentido común, moral, etc. El programa narrativo construye moldes que se irán llenando de relatos particulares de acciones, alianzas, rupturas y objetivos cumplidos.

Para Greimas (1982), el relato tiene una última fase de sanción o reconocimiento, es decir, la evaluación sobre el estado conseguido después de la acción; el premio o compensación se da si la evaluación es positiva respecto a lo esperado y logrado. Aquí hay una enorme carga de lo que el colectivo supone como la finalidad de la ejecución y de la expectativa individual sembrada por el mito. De esta evaluación personal sobre el propio “performance” parte la clasificación de satisfactorio o insatisfactorio que se usará en este trabajo.

3. Cosecha de relatos

Para investigar un programa narrativo complejo, deben identificarse microactos. Los estadios dentro de un panorama cronológico completo, nos permitirán determinar momentos y formas en las que se han cristalizado en acciones específicas los discursos sociales. Ejemplo de los microactos, en el caso del programa narrativo del cortejo, son: conocer pares casaderos fuera del vínculo familiar, coquetear, tener una cita, leer indicadores de aceptación por parte del

otro, repetir el encuentro, mostrar afecto, etc. Cada uno de estos microactos adquiere ciertas reglas, ritos y significados según la cultura y el momento histórico en el que se realicen. Algunos microactos persisten sin cambio y se fomentan socialmente, otros desaparecen o se vuelven escasos. En teoría, todo programa narrativo supone la concordancia entre el discurso que lo conforma, y la práctica concreta de los sujetos, pero no siempre es así.

El objetivo general de este trabajo empírico es:

Explicar la generalidad del programa narrativo dominante acerca de la pareja, las prácticas comunicológicas del individuo y los ajustes con los que ha salvado la distancia entre el programa narrativo general y su práctica. A partir de afirmaciones en el discurso se establecerán patrones regulares entre los sujetos respecto a sus ejecuciones y expectativas del programa, y su satisfacción debido a la realización del mismo.

Para la fase empírica de esta investigación, se usaron entrevistas como herramienta de recopilación de datos. La entrevista en profundidad trabajó con detonantes temáticos que permitieran al sujeto reconstruir su relato (pensamientos, afectos, formas materiales de ello) donde están contenidas las instrucciones del programa narrativo principal. Dada la cultura confesional, se parte del supuesto que el sujeto está dispuesto a hablar y lo desea, y que acabará diciendo, incluso, lo que no quería decir de primera instancia o no sabía que decía por ser esto parte de la estructura social que lo configura.

Esta investigación tuvo como informantes clave a 30 hombres clasemedios del sur de la Ciudad de México de seis generaciones distintas (desde los 15 hasta los 75 años). A partir de una investigación cualitativa que les diera voz, se intentaron reconstruir categorías de análisis que aparecieron en sus discursos, para, con estas regularidades, sentar las bases de modelos comunicónicos de la relaciones de parejas dentro de este grupo social. Aunque esta investigación trabaja con discursos individuales, se busca que éstos den cuenta de procesos sociales más amplios y generalizables, ya que consideramos a cada individuo como un fractal del tejido social en el que se reproduce.

Dentro del discurso, hay asuntos que anclan la atención del relato:

- a) Situaciones clave: casarse, enviudar, tener hijos, etc.
Es un catálogo de cosas posibles que un sujeto vivirá. Estas situaciones marcan la memoria y la perspectiva de vida (cómo será el futuro a partir de estas decisiones). Del programa narrativo amoroso hay situaciones clave: el primer beso, el primer amor, la primera ruptura, la primera relación sexual, el matrimonio, la paternidad, etc.

- b) Sucesos angulares: son puntos de quiebre dentro del programa narrativo predecible; son situaciones que no estaba previsto que sucedieran y que dan por resultado un nuevo programa parcial o la ruptura del programa general. Ejemplo: muerte de los padres a edad temprana, sacarse la lotería, un viaje iniciático, la muerte de una pareja en la juventud, etc.

Con la identificación de estos elementos podemos entender la trayectoria de los individuos y sus desviaciones al programa social general.

Las decisiones tomadas para componer las entrevistas fueron:

1. Que el propio sujeto separara su vida en etapas; de esta forma, él jerarquizaría y categorizaría su programa narrativo general, estableciendo las personas, sucesos, tiempos y espacios con los que se relacionó.
2. Que el sujeto hablara de su vida amorosa general: con quién empezó a salir, cómo y cuándo, especialmente en su primera juventud cuando estableció lazos con el mundo externo. Se sondearía sobre lugares visitados para establecer las zonas de la ciudad frecuentadas, las actividades, sus hábitos de consumo, usos y costumbres de su generación.
3. Que el sujeto ahondara sobre el programa narrativo amoroso, tanto del “deber ser” como de los ajustes empleados para resolver diferencias entre teoría y práctica. De aquí se

seleccionarán los microactos relatados en la entrevista como parte de los distintos momentos de su vida relacional.

4. Que el sujeto emitiera una conclusión de su vida o una mirada al futuro. Esto permitirá establecer deseos, frustraciones, metas, vigencia del programa narrativo principal a pesar de las circunstancias relatadas. La conclusión permite que el individuo elabore una pequeña reflexión sobre lo expresado en la entrevista.
5. Si quedaron lagunas importantes en la entrevista, se preguntaría específicamente sobre: sucesos angulares y cómo influyeron.

4. Primeros hallazgos

La comunicación como interacción donde sistemas de información se afectan, necesita de tiempos y espacios para suceder. Después del encuentro que pone la atención de un sistema de información en otro, hay distintas fases que incrementarán el gradiente de tensión termodinámica, el involucramiento, las emociones y la comunicación. Estas fases mencionadas por Galindo (2006) como indispensables para construir comunidad son:

- a) Contacto: primer grado de cualquier posibilidad, sin importar la intención. A partir de él se pone en juego la energía que modifica, la acción, aunque ello no garantice la comunicación todavía.
- b) Interacción: intercambio de acciones que afectan a los sistemas.
- c) Vinculación: primer nivel de acuerdo. Ya hay un espacio común y una relación. Es un vínculo que supone ya compromiso por continuarse.
- d) Enacción: colaboración de los sistemas de información en contacto que modifica las mutuas configuraciones y al entorno, proceso de comunicación pleno.

Al analizar el discurso de los sujetos entrevistados podemos decir que, respecto a la fase de CONTACTO:

Los lugares que permiten la exposición del individuo al género opuesto y al trato con las posibles parejas fueron más controlados y ritualizados en las primeras décadas del siglo XX lo que garantizaba la permanencia de la relación después del contacto si las familias y las instituciones vigilantes lo aprobaban por darse entre sistemas de información similares. Ejemplo de estos tiempos y espacios ritualizados son: las fiestas de XV años y los ensayos de los bailes para éstas, las salidas a las plazas, los parques o las casas de amistades de la familia. A últimas fechas, los espacios son menos vigilados y para conocer a posibles parejas se usan: los centros comerciales, las fiestas o “los antros”.

Al perderse los espacios tradicionales, las personas están abandonadas a su propia capacidad de iniciar contacto con los otros, lo cual se vuelve un problema serio si el sujeto es tímido o su posibilidad de continuar con la interacción por la ecología del lugar dificulta el diálogo (antros, bares, fiestas, escuelas o trabajo).

Para las generaciones de entre 40 y 50 años, parece que fue clave en posibilitar el trato con el sexo opuesto la participación en espacios comunitarios más propicios para la colaboración y la conversación como: scouts, grupos de campamentos, clubes, noches coloniales o festivales culturales. Estas generaciones (grupo 4 y 5) ahora han usado el internet y las redes sociales para entrar en contacto con posibles parejas y con amistades de la adolescencia con las que han empezado a reconstruir relaciones amorosas.

Lo que se detecta en las entrevistas es que en medida en que se quiere conocer personas para una relación formal, los espacios más comunes son los privados: casas de amigos, reuniones, citas acordadas, presentación directa de unos amigos a otros, o parientes de los amigos. Para las relaciones casuales siguen siendo los antros, bares, discos y sus variantes, los lugares más recurrentes para contactar con los pares.

En todas las generaciones aparecen los viajes al extranjero, en particular si la estancia fue prolongada (intercambio académico, trabajo) como un punto importante para entrar en contacto con personas e incluso iniciar relaciones. Pareciera que el estar lejos de la tutela familiar, permite al individuo la libertad de movimiento para explorar lugares, amistades y relaciones que difícilmente habría intentado en su país de origen, en su contexto y dentro de su rutina.

Respecto a la fase de INTERACCIÓN:

Los espacios y tiempos para continuar la relación y conocer al otro de manera más íntima, son clave para el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones de pareja. Aunque la oferta de lugares para salir e interactuar se ha ampliado en la ciudad (espacios culturales, cines, teatros, parques, restaurantes, cafeterías, boliches, centros comerciales, centros deportivos, etc.), los espacios de convivencia para personas de alrededor de 20 años parecieran menos variados. Las parejas jóvenes suelen convivir en las casas de los padres, y ya se menciona el facebook como un punto de encuentro e interacción. Hay menos reuniones en casa de amistades que en generaciones más viejas y menos uso de los espacios públicos. Una explicación probable es el tamaño de la ciudad, el costo de las actividades fuera del hogar y la falta de *habitus* por asistir a espacios culturales, formativos o de participación comunitaria.

En las generaciones intermedias, también se registra que el centro de las relaciones fueron: la escuela, el trabajo, las actividades de la iglesia, etc. Sin embargo, cuando se formaliza la relación, las reuniones con amigos y los lugares públicos como los cafés, los restaurantes y los cines, parecen formar parte de los ritos para profundizar el contacto. En las generaciones de más edad hubo más uso del espacio público para pasear, se mencionaron lugares de reunión específicos como: los tés, cafés cantantes, tardeadas, tocadas de rock. La interacción fue frecuente en casas, en reuniones entre amigos o en eventos públicos específicos como: fiestas o conciertos. Son pocas las entrevistas que reportan que las parejas en formación buscaran lugares de interés

común para desarrollar la convivencia, por ejemplo: hobbies, actividades deportivas, torneos, prácticas culturales.

Respecto a la fase de CONEXIÓN, pudimos analizar que:

En parejas formadas, ya sea casadas o no, la disminución de espacios de convivencia es evidente. Si bien son permitidas actividades como los viajes o la convivencia con las familias políticas, los espacios fuera del hogar se vuelven cada vez más escasos. En las parejas jóvenes, cuando llegan a la formalización de la relación, las actividades de la etapa de interacción continúan porque muchas veces comparten el mismo círculo de amistades, las mismas obligaciones escolares y hasta la misma profesión.

En el caso del grupo 3 y 5 en el que algunos de los entrevistados están casados desde los 25 años o en vías de casarse, la convivencia en casa de sus parejas se intensifica, así como los compromisos comunes, dejándose de lado las salidas a lugares de entretenimiento o la frecuencia de las mismas. La prioridad se vuelve el ahorro y el círculo de amistades se reduce.

Para las parejas casadas de cualquiera de los grupos, el espacio principal de convivencia se vuelve el hogar y las actividades familiares. Pareciera que la conexión con amistades tanto personales como de la pareja prácticamente se corta y se da prioridad a las amistades que realizan actividades familiares (padres de los amigos de los hijos, personas del club, familia extendida). Los círculos nuevos y las amistades recientes no son mencionados en las entrevistas a menos que haya una separación o divorcio que obligue a uno de los cónyuges a buscar otro grupo de interacción.

Respecto a la fase de ENACCIÓN en los discursos de los entrevistados:

En la clasificación que hace Jesús Galindo sobre configuración de relaciones, el estadio de la enacción no se reportó en ninguna de las parejas conformadas por los entrevistados. Reportes al respecto (Agencia Gauss & Lexia, 2011) afirman que el mexicano

clases medieras contemporáneas tiene un individualismo exacerbado que imposibilita su búsqueda de un proyecto social más allá de la satisfacción personal que encuentre en la pareja o en la vida familiar. Si las relaciones de enajenación, tomando como base la pareja, nunca han sido exploradas y fomentadas en México moderno, son de improbable aparición en el mundo contemporáneo, ya que no existe el vínculo entre la vida familiar y la construcción de vida social. Tampoco se entiende la relación de pareja en términos de trascendencia dentro de la comunidad, ya que ésta tampoco existe más allá del rol de la procreación y la consolidación de bienes patrimoniales.

Como un primer elemento de Ingeniería en Comunicación, pareciera indispensable la creación de espacios de contacto e interacción socialmente aprobados, permitidos y fomentados, que no refuercen las relaciones de competencia y dominio sino los espacios de conversación: scouts, clubs, actividades deportivas y culturales, paseos, etc. La ritualidad de los mismos también permitiría el conocimiento y la convivencia especialmente en generaciones que no han sido enseñadas a conversar, a escuchar o a comunicarse más allá de los patrones estereotípicos aprobados por su contexto social.

Es notorio que en los casos donde el individuo tuvo un círculo de amistades y relaciones con el sexo opuesto más limitado debido a sus condiciones familiares (edad de los padres, problemas económicos, desintegración de la familia, crianza de la madre o el padre sin pareja, valores muy rígidos, expectativas sociales muy altas, etc.), el individuo no inició sus relaciones de pareja hasta después de los veinte o veinticinco años, teniendo menos oportunidad de entrar a estas negociaciones con experiencia y desprejuiciadamente.

Respecto al tema de la **COMPETENCIA-COLABORACIÓN** encontramos:

La colaboración consiste en facilitar la energía para construir puentes de unión, para saltar las diferencias y entender al otro en aquello que es distinto a uno mismo y, por eso mismo, valioso. El colaborador entiende que son los elementos que él no tiene los que enriquecen su

vida social y le permitirán hacer cosas que solo no podría. Un colaborador está dispuesto a ceder, a proponer, a construir, a mejorar en un espíritu no de competencia sino de cooperación hacia un proyecto más grande que el propio sistema de información. Los colaboradores se comportan con su pareja como cómplices y como facilitadores de espacios de participación y comunicación. Sin embargo, la cultura occidental ha fomentado la competencia entre los individuos desde siempre: es el trabajo individual y la lucha contra otros, la que permite tener mejores posiciones “sobre los otros”. Si a esto sumamos una cultura nacional con el estereotipo del macho como medida del éxito de un hombre, entonces no tendríamos por qué encontrar muchos indicios de colaboración en las relaciones de pareja.

En las relaciones que entablan los hombres entrevistados, al menos en sus primeras parejas, la mayoría tiene una configuración de dominación sobre la mujer. Esto quiere decir que buscan modificar lo menos posible lo que piensa y lo que quieren, intentando que la pareja se adapte a sus actividades, a su forma de ser y a sus gustos; en caso de no lograrlo, sustituyen a la pareja independientemente de la relación afectiva creada. Las relaciones de dominación se dan casi inconscientemente porque el sujeto (y sus posibles parejas) han introyectado la idea de que el hombre tiene más derecho a decidir y a tomar la iniciativa que la mujer, por lo tanto, tiene mayor valor su sistema de información y su voluntad. El hombre negocia en los terrenos que considera menos importantes, pero no en aquéllos que tienen que ver con su vida profesional, sus intereses, sus aficiones y sus libertades personales.

“Él creía en cosas opuestas a las que yo. No sabía por qué yo me dedicaba a dar clases. Me decía: deberías tener un mejor trabajo en una oficina. Y ni porque quiera cubrir mi soledad voy a aguantar esto” (Ángel, 27 años).

En el caso de los entrevistados que reportan un sistema de información dócil, es decir, la aceptación del sistema de información de su pareja (con o sin resistencia de su parte), se detecta la certeza del actante de haber perdido. La razón por la que han preferido verse

derrotados en entablar acuerdos que satisfagan a ambas partes y han decidido aceptar las condiciones del otro es porque la relación les reporta un beneficio mayor: aceptación, autoestima, amor, seguridad; lo que les impide imponerse, no consiguiendo tampoco la energía y la fuerza de carácter para emprender un sistema de comunicación y diálogo constante. Sienten íntimamente que han fracasado porque el estereotipo del hombre les marca que no deben ser sumisos.

“Cuando mi esposa dice cosas que me molestan yo prefiero quedarme callado, sólo de pronto exploto. Yo he dado mi brazo a torcer con ella, para no entablar discusiones” (Alberto, 70 años)

Incluso socialmente, se tiene la percepción de que los hombres deben imponer su voluntad y no han podido hacerlo por incapacidad o falta de fuerza en el carácter.

“Mis papás dicen que cómo es posible que ella es una floja porque no me atiende a mí como hombre. Y yo le hago el desayuno. Cómo permites que ella se vaya al cine y con un amigo sin tú estar presente. No puedo creer que te dejes manipular por esa persona” (Carlos, 26 años)

Si bien este subtexto acerca de perder la hombría no fue tan evidente en la primera etapa de relaciones entre los 15 y los 25, sí se percibe en los hombres de más de 35 años.

Se reportaron características de colaboración, o disposición a ella, en los hombres jóvenes que tienen un concepto más igualitario de la mujer y un entendido de la relación de pareja como un equipo de trabajo con funciones, requerimientos y formas que deben ser constantemente negociadas. También se reporta mayor colaboración en parejas con sistemas de información similares, ya que las diferencias a negociar son menos.

“Hemos hecho cosas que otros no hacen y además somos afines. Hemos evitado tentaciones, hemos tenido una comunicación abierta, hemos hecho equipo para trabajar y

decidir las cosas administrativas de casa como equipo” (Jorge, 38 años)

Los entrevistados de los grupos 3 en adelante pueden variar su forma de relación con el tiempo, dependiendo de la pareja y la configuración que logren como sistema de comunicación estable. En ocasiones, pueden formar sistemas de colaboración sólidos, permitiéndose negociar y hasta cambiar de roles. Lo que se modifica es la disposición al diálogo sin sentirse amenazados por su pareja.

Como lo establece Greimas, el análisis narratológico básico consiste en separar al actante de la acción y luego establecer si la acción como proceso de cambio lo lleva a unirse o separarse de algún objeto, sujeto o estado. Esto interesa desde el punto de vista comunicológico porque nos permite identificar los elementos que vinculan o desvinculan a la persona de los otros y de la vida social. Al hacer que el entrevistado pusiera los momentos de corte o fases en su propia vida, hace evidente con qué se vincula y de qué se separa para dar paso al siguiente momento biográfico.

A nivel metodológico las categorías salen del relato y no están estructuradas a priori y sólo aplicadas a la realidad. Aquí son los propios relatos lo que guía la taxonomía a partir de sus coincidencias y repeticiones. Lo que se intentó fue que las etapas en cada relato tuvieran un nombre diferenciador semejante a fragmentos de otros relatos para hacer más sencillo el posterior vínculo de estas frases en clúster.

Los títulos empleados en las fases de vida fueron 17 distintas etiquetas, y se explican a continuación:

1.- “Límites familiares”: que tuvo una frecuencia de 15 apariciones en los distintos relatos y etapas. Bajo este título se engloban las percepciones de que la familia les impuso ciertas reglas, tradiciones o les negó algunas oportunidades que imposibilitaron al sujeto para expresar lo que era o lo que quería. Los sujetos mencionaron una etapa donde la familia imponía con quién se convivía, qué actividades se hacían, qué reglas eran obligatorias.

2.- “El cálido refugio del hogar”: se distinguió en 13 ocasiones. La mayoría a inicios del relato, refiriéndose a la familiar de origen, y en otros casos al final del relato refiriéndose a la familia que formaron. Bajo este título se englobó la percepción de los sujetos sobre una infancia feliz y protegida, con vínculos amorosos, o una interacción familiar satisfactoria que se vuelve el centro de la vida afectiva del sujeto a cualquier edad.

3.- “Saliendo del cascarón”: la categoría la usé como síntesis en 16 ocasiones. Se tipificó así la narración cuando el sujeto mencionaba la salida de la protección familiar y el encuentro con lo que había fuera del hogar: amigos, escuela, trabajo, parejas. El sujeto reporta un encuentro con “el mundo real” no siempre tan satisfactorio, ya que lo enfrenta a giros inesperados: la muerte de un ser querido, ganarse la vida, cambio de status, etc. La etiqueta y su recurrencia en los relatos refuerza la idea de “la familia” como espacio protector del individuo, donde se resuelven necesidades afectivas y materiales, se dan relaciones solidarias y se reconoce al sujeto, a diferencia de lo que sucede en la intemperie del espacio social.

4.- “Esperando el despertar” se encontró como síntesis en 3 ocasiones, cuando los sujetos mencionaban haber estado esperando a que se cumplieran sus expectativas, llegaran las oportunidades o sucediera algo en su vida que rompiera la monotonía. En todos los casos, los sujetos se perciben atrapados en una etapa de vida anterior, creyendo que las virtualidades prometidas por el programa narrativo están por ocurrirle. Ej: adolescencia tardía o sin relaciones de pareja.

5.- “Descubrimiento del tigre interior”: se mencionaron 6 etapas donde el sujeto narró especialmente un cambio de personalidad hacia una actitud más extrovertida o combativa. En la mayoría de los casos, el descubrimiento fue la sexualidad y, a partir de ahí, el interés del individuo por explorar de cualquier forma las relaciones sexuales. No siempre esta etapa fue mencionada en las épocas adolescentes o universitarias. En algunas ocasiones, fue un descubrimiento posterior a un divorcio o ya entrada la madurez. La importancia y aceptación social que tiene la conducta machista y la potencia sexual en el hombre, hacen que el individuo que se concibe y construye como máquina sexual se sienta satisfecho y con reconocimiento por parte

del grupo al que pertenece. Además de una identidad, el varón funda en su voracidad sexual la seguridad en sí mismo.

6.- “Buscando identidad”: se agruparon bajo este título 13 relatos parciales de las entrevistas. La frecuencia de este título hace sentido al comparar lo dicho en el marco contextual sobre la modernidad líquida donde los sujetos están en perpetuo cambio y búsqueda de quiénes son y qué quieren. Lo interesante del título es que si bien se presenta en las etapas juveniles de conformación del sistema de información, también aparece en otros momentos de la vida adulta. Los sujetos reportaron en el relato que han experimentado con distintos tipos de relaciones, con diversos hobbies o con diferentes formas de trabajo; en la experiencia han encontrado parte de lo que querrán salvaguardar o que los definirá en otras etapas.

7.- “Crisis de identidad”: apareció en 7 ocasiones este título porque los sujetos no mencionaron un proceso de búsqueda como en el caso anterior, sino una acción en el ámbito profesional o marital que los deja dudosos de qué quieren y si están en el camino correcto. Las crisis de identidad son un desajuste con aquello que se concebía como definitorio durante una etapa de vida; no siempre desemboca en cambiar la relación o actividad, a veces sólo se resignifica o se continúa con el mismo nivel de desencanto. Puede suceder con un ambiente, una escuela, un trabajo, una relación que no representa las expectativas que de ello tenía el individuo.

8.- “Nuevas experiencias”: Aunque parece un título muy amplio, se agruparon bajo él los 17 fragmentos narrativos que identificaban como lo principal de la etapa de las vivencias desconocidas. Para la mayoría de ellas no se tiene prejuicio ni expectativa, sólo es algo que el sujeto no había vivido, y al hacerlo, se le abre un panorama distinto de relaciones, espacios y tiempos o expectativas. Muchas veces se refiere a nuevos trabajos o un nuevo grupo de amistades, pero no siempre aparecen sólo en las primeras etapas de vida.

9.- “Problemas que ahogan”: Cuando el centro del relato fue una sucesión de situaciones conflictivas, se tipificó bajo este título. Así aparecen 7 menciones en las que el sujeto percibe que su suerte es mala, que no puede reenfocar sus esfuerzos por las constantes: crisis

financieras, enfermedades, muertes, accidentes o problemas familiares.

10.- “Adaptarse para crecer”: bajo este título se agruparon los 14 relatos que mencionaron cambios en el sistema de información del individuo necesarios para hacer frente a una situación o salir de ella. Muchas veces supone una separación de alguien o algo, enmendar un comportamiento; es un aprendizaje de la experiencia que resulta en un cambio en el sistema de creencias, valores, datos. Ante la modificación de expectativa o caminos, el sujeto cree que será para su bien o el de su familia. Es un ajuste, en algunos casos, una modificación de algo que es placentero, en busca de mayor madurez, es otra manera de juzgar las prioridades.

11.- “Naufragio para recuperarse a uno mismo”: Se clasificaron así 5 relatos. Muchos si se entiende este rubro como aquél en donde el sujeto reporta que tuvo una crisis, problema o situación tal que pensó no poder levantarse de ella. Al finalizar el relato, el informante dice que algo positivo obtuvo de la etapa difícil, generalmente el encontrar lo que realmente quiere o es. Es una forma de hacer borrón y cuenta nueva a la forma de vivir que encadenaba una serie de problemas y de abusos a la salud. Ej: depresión, alcoholismo, crisis matrimonial.

12.- “Solo, pero con asistencia”: Éste no fue un relato frecuente, se tipificaron sólo 2. El centro de lo narrado es el sentimiento de soledad, la falta de relaciones interpersonales estrechas y variadas, pero la conservación de, al menos, un vínculo afectivo que protege o de un grupo de amigos que da soporte. La etiqueta es propia de sujetos pertenecientes a familias rotas o a vínculos amorosos sin resolver, con limitada vida social y mucha timidez o inseguridad para la interacción.

13.- “Los padecimientos del amor”: Se clasificaron 6 etapas de vida en las que el centro son los encuentros y desencuentros amorosos. A diferencia de otro tipo de problemas (que hubieran dado una de las clasificaciones ya explicadas), bajo este título se sintetizan los problemas afectivos como centro. Dado el número de veces que se presentó esta categoría en los relatos, vale la pena mencionar que quizá, y un poco a diferencia sobre el estereotipo masculino del macho, los varones de distintas generaciones también se dejan

conducir por los problemas sentimentales teniendo, para algunos, un lugar central en la vida y en la percepción de su propia trayectoria. Aquí se agrupan relatos mencionados en el marco contextual como formas de evolución de la ruptura amorosa: desde amores platónicos, desquites y venganzas, hasta destrampe, nuevos amoríos, celos, traición, corazón roto y depresión amorosa.

14.- “Amigos para siempre”: Bajo este título se localizaron 5 relatos sobre la importancia de los vínculos extrafamiliares que dan relaciones solidarias para toda la vida. Todas las menciones a esta etapa se dan en el contexto escolar, sea el de la primaria, secundaria o preparatoria o, de forma más frecuente, en el ámbito universitario. Esto destaca la escases de momentos para consolidar amistades y, como expliqué al analizar las condiciones de vida en el siglo XXI, la ubicación de esta oportunidad en las primeras etapas de la vida antes de formalizar con una pareja o establecerse en familia. La constancia y obligatoriedad de tiempos y espacios de interacción que permite la escuela, parecen el detonante de este vínculo, lo cual podría explicar el porqué no se presenta la creación de amistades en etapas posteriores al momento de la educación formal escolarizada.

15.- “La vida loca”: se encontró en 4 ocasiones, etapas de vida en el que su centro fue la exploración irresponsable y descontrolada tanto de relaciones sexuales, como de uso de sustancias, deportes extremos, irresponsabilidad laboral, etc. Estas etapas se reportaron durante la juventud, en la época de experimentación, o después de crisis familiares y desencuentros amorosos

16.- “Éxito profesional”: A pesar del estereotipo masculino como enfocado en el trabajo, sólo 4 relatos tuvieron de centro los logros en el terreno profesional. En esta etapa se da cuenta del camino para obtener tanto logros materiales como reconocimiento social. El informante habla centralmente de los peldaños recorridos en su trabajo y también de su formación académica posterior a la licenciatura.

17.- “Lucha campal”: A priori, yo hubiera supuesto que el relato de la lucha laboral aparecería más en la narrativa masculina, sin embargo, sólo 3 etapas de vida mencionadas se centraron en la dificultad para sobresalir en la profesión, lo que implicaba esta lucha, a veces poco

ética, por lograr éxito laboral, y los sacrificios que supuso tanto personales, como familiares el mantenerse en este nivel de competitividad.

Para la segunda etapa de análisis e interpretación de los datos, se leyeron los títulos que etiquetaron las fases del relato general de un sujeto, y, con base en éstos, se asignó un título general a la historia de vida. Aquí se infirió de manera subjetiva una sola etiqueta que sintetizara al relato. El título literario para cada entrevista, permitió ubicar un panorama general de relatos posibles, así como una emoción con mayor presencia en la historia que debía incluirse en el título.

Por ejemplo:

Pedro de 56 años tuvo los siguientes títulos parciales consecutivos:

“Límites familiares”

“Crisis de identidad”

“Descubriendo al tigre interior”

“La vida loca”

“Adaptarse para crecer”

“En busca de identidad”

“El cálido refugio del hogar”

La lectura de este relato sintetizado nos da idea de un sujeto marcado por ciertos sucesos angulares, cuya búsqueda aunque constante no ha sido sencilla, y que ha enmendado en varias ocasiones su camino, esto a decir suyo.

De ahí que el título general asignado fuera: “Entendiendo las corrientes del río”.

Estos títulos únicos para cada una de las 30 entrevistas resultaron así:

Grupo 1

1.- “Capitalizar el futuro”

2.- “Obstáculos que no acaban”

3.- “Hacer respetar lo que uno es”

4.- “Buscar lo que da sentido”

5.- “Descubrir lo que uno es”

Grupo 2

6.-“Golpes para llegar a la madurez”

7.-“Abriendo camino”

8.- “Problemas en el despegue”

9.-“Llegar a las metas”

10.- “El infierno de la sensibilidad”

Grupo 3

11.- “El mundo interior”

12.- “Encontrando el camino”

13.- “Esperando despegar”

14.- “Reconstruyendo el mapa”

15.- “Reventarse y sentar cabeza”

Grupo 4

16.- “La vida en crisis”

17.- “Nacido para la intensidad”

18.- “Fuera del molde porque así soy yo”

19.- “Ser quien yo quiero”

20.- “Sin independencia”

Grupo 5

21.- “Entendiendo las corrientes del río”

22.- “Combinado lo alternativo para embonar”

23.- “Encontrando el camino”

24.- “Saliendo a flote”

25.- “Tejiendo ideales y realidad”

Grupo 6

26.- “Obtener todas las metas”

27.- “La familia como refugio”

28.- “Regreso al camino espiritual”

29.- “Hombre forjado por sí mismo”

30.- “Constante lucha contra lo que uno es”

Como podrá apreciarse, también hay vínculo o similitud entre varios de los títulos para nombrar las biografías. De ahí que fueran agrupados en una categoría más amplia que abarcara características del mismo tipo de relato, obteniéndose:

- 1.- Las historias de autoafirmación palabra clave: APLOMO
- 2.- Las historias de crisis palabra clave: PENURIA
- 3.- Las historias de búsqueda de identidad palabra clave:
FILIACIÓN
- 4.- Las historias enfocadas a metas profesionales palabra clave:
TENACIDAD
- 5.- Las historias de espera para entrar en acción palabra clave:
POSTERGACIÓN
- 6.- Las historias de autorrealización palabra clave:
REALIZACIÓN

Respecto a la EJECUCIÓN DEL PROGRAMA se reportan distintos niveles de satisfacción, muchos de ellos condicionados por la expectativa de cumplir el programa narrativo general de la vida amorosa lo más semejante a como dicta el mito. El que mucho de este relato ideal se haya vuelto obsoleto o imposible de ejecutar, pone al individuo ante nuevas circunstancias que lo retan a construir diferentes respuestas o a andar en caminos indeterminados, pocos son los que reportan satisfacción por tal circunstancia de autoconformación. A las acciones que pretenden acercar la distancia entre el programa narrativo y la pragmática, las llamaremos de ajuste.

Es importante para esta investigación conocer y tipificar estos ajustes elaborados a través de las generaciones, sus variantes, señalar los que han desaparecido y aquéllos que son emergentes, porque nos da cuenta de los problemas del programa narrativo amoroso principal en el mundo contemporáneo.

Al hacer un análisis de la lejanía entre la ejecución y el discurso general sobre la pareja y la familia, se notan más variantes de

ejecución del programa en la generación mayor, que ha intentado el modelo tradicional y ha fracasado, que en las generaciones jóvenes. Sin embargo, en cuanto a expectativas, podemos inferir que los mayores de 40 años difícilmente quieren un modelo distinto al conocido, siguen buscando algo con una estructura muy similar a la familia tradicional. En los más jóvenes se ven muchos más ajustes para adaptar el modelo mítico del programa narrativo a lo que suponen que será posible ejecutar. Están más conscientes de la dificultad del programa tradicional sin ajustes, y en algunos casos, los menores de 30 años están menos dispuestos a ejecutarlo con el costo personal que tiene el programa, por eso el ajuste hacia una vida más libre: sin pareja o sin hijos, aparece como deseable.

Particularmente los hombres, no tienen muchos espacios para abrir estos temas socialmente y conversarlos. Por eso intentan el mismo programa a pesar de su fracaso. En las generaciones adultas no hay imaginación al replantear las relaciones, sólo hay más prevención, desconfianza o cuidado de uno mismo. En las generaciones más jóvenes hay proyecto de hacer variantes del modelo de los padres, pero no es claro hacia dónde o cómo lo imaginan. Tienen menos confianza en el matrimonio tradicional y hay miedo de que los compromisos a largo plazo no acaben bien.

En conclusión, todos los entrevistados siguen aspirando a la forma general del programa narrativo principal. Los programas parciales, fragmentarios o alternos aparecen en las generaciones más jóvenes, pero, al ser sólo fragmentos de relatos, no es claro su desarrollo ni desenlace.

Las nuevas generaciones saben que hay ajustes que son ya parte integral de su modelo, no los advierten como programas inacabados (unión libre, postergar hasta los 40 el tener hijos, vivir con la persona antes del matrimonio, tener mayores niveles de independencia ante la pareja, incluso no cohabitar). En las próximas décadas podrán ejecutar el programa parcial para saber hasta dónde llega, qué tan satisfactorio es, qué ajustes necesita o qué tan completo está.

5. Hacia una propuesta de modelos comuniconómicos

Según el acoplamiento de sistemas de información y la ejecución del programa narrativo general, tal cual está dictado socialmente, podemos hacer 6 modelos comuniconómicos que esquematizan una forma de relación de pareja. Estos modelos están armados respecto a cómo se acoplan los sistemas de información y de los posibles acoplamientos (seis variantes) qué características tienen a nivel comunicológico aquellos reportados como satisfactorios para el que los ejecuta.

De esta muestra, el modelo más común es el tradicional en donde el sistema informativo del hombre es el que domina, dicta reglas, valores y mantiene la finalidad sistémica y funciones de los elementos según su conveniencia. Más allá de si pareciera positivo o poco evolucionado, es satisfactorio para ciertos individuos y, al parecer, para sus parejas, permitiéndoles ejecutar adecuadamente el programa, evitando así la frustración de no cumplir con las expectativas sembradas.

El modelo tradicional de colaboración, es común en las parejas jóvenes, que buscan negociar los sistemas de información para lograr un sistema de comunicación que rija sus acciones y finalidades. El programa aquí también se ha ejecutado en su totalidad y se mantiene satisfactorio aunque está menos reglamentado y supone mayor gasto de energía de los integrantes de la pareja porque todo ha de ser negociado. Es un modelo más moderno, ya que ambos integrantes tienen mejores oportunidades de autodefinirse, buscar su satisfacción y cargar con las tareas sistémicas en conjunto.

Aunque pareciera poco probable según el estereotipo varonil, el programa ejecutado donde el sistema de información del hombre resulta dominado, aun así reporta satisfacción. La aparición de este modelo como viable me hace pensar que es opción para los hombres que no cumplen el estereotipo de fuerza y que buscan no sólo la colaboración de su pareja sino su guía o su protección; esta forma de relación y acoplamiento también puede llegar a un modelo de comunicación satisfactorio, es cuestión de seleccionar al tipo de

pareja que ayudará a construir este sistema, y de ajustar, sin frustración, ciertas expectativas sociales acerca de la fuerza y rol masculinos.

Los modelos alternativos son más escasos. El mito sigue rigiendo la búsqueda y expectativa de los individuos de todas las edades. La decisión de abandonar voluntariamente la serie de pasos y lograr los satisfactores socialmente estandarizados, para lanzarse a crear otras formas de asociación, de microactos, de ritualidades, de roles o de estadios en la vida de pareja, es escaso.

Las variantes alternas aplican tanto para el hombre que ha decidido no tener hijos, como para el que ha decidido no vivir en pareja. En ambos casos, la decisión puede pasar por un proceso de colaboración con el otro u otros involucrados, o volverse un acto de dominación de este sistema de información y sus decisiones asociadas sobre las expectativas del otro u otros con los que convive.

A nivel teórico también los modelos alternos deben existir con su configuración de colaborativo, de docilidad o de predominancia, pero no se encontraron estos dos últimos en los casos investigados.

A continuación se explica cada modelo, los individuos que lo conforman y sus historias de vida, y sus relaciones comunicológicas.

5.1. Modelo Comuniconómico I: Tradicional-colaborativo

Las personas que construyen el Modelo Comuniconómico I con éxito, son aquellos que vienen de un sistema de información (y un programa narrativo) sólido, tienen ajustes para ir acoplándose a la vida cotidiana y al cambio, pero la mira es continuar el programa tradicional. Si bien afirman su voluntad, identidad y su sistema de información, el no tener personalidad extrovertida ni aguerrida hace que sean buenos negociadores, empáticos con la pareja, capaces de adaptar a las necesidades particulares de la relación el programa narrativo. Su contacto y experiencia del mundo es limitado por lo que mantienen sistemas de información y de comunicación sencillos; prefieren crecer de la mano con el sistema de la persona con la que

deciden construir pareja, por lo que logran relaciones de colaboración y no de dominación con más sencillez que otros modelos. La relación puede ser duradera y satisfactoria en medida en que encuentren parejas con sistemas de información similares a los suyos para que los acuerdos se logren de manera fácil y no caigan en la competencia, lo que desgastaría la relación hasta romperla.

5.2. Modelo Comuniconómico II: Tradicional de dominación (predominante)

El MODELO COMUNICONÓMICO II es aquél que forjan las personalidades fuertes, que han sido acostumbrados a ganar las negociaciones, sea por su seguridad, su educación o sus encantos personales. Los actores del modelo II son tradicionales en su seguimiento de los roles de pareja, de su comprensión del mundo y de los estereotipos sociales. No son necesariamente hábiles para comunicarse, pero son claros y energéticos para lograr que otros actúen según el sistema de información en el cual ellos creen.

Si eligen parejas similares, fuertes e independientes, lo más seguro es que haya conflicto constante al grado que la relación se vea fracturada o rota. Si buscan personas apáticas o demasiado sumisas, se aburren de la relación y la dejan. La clave está en la personalidad de la pareja: debe acoplarse al sistema, pero a cambio proveer de cierta contención, claridad, tranquilidad y visión, e ir integrando sutilmente un sistema de comunicación.

5.3. Modelo Comuniconómico III: Tradicional de dominación (dócil)

El Modelo Comuniconómico III es un modelo que funciona cuando el hombre es sensible, empático y tiene mucho interés en el desarrollo personal y familiar. En este caso, el hombre puede adaptarse a nuevos roles, a funciones distintas y variadas siempre y cuando haya la guía y la seguridad emocional por parte de su pareja. Como el sujeto estuvo acostumbrado a una figura paterna fuerte o a un progenitor de alguna forma sobresaliente, tiende a ceder y a complacer a una voluntad mayor, es capaz de adecuarse a un nuevo líder dentro de la aventura

familiar. Saben auxiliar y pueden posponer sus asuntos individuales por un bien colectivo mayor. La educación tradicional podía formar este tipo de sujeto con más frecuencia antes que bajo el esquema individualista de principios de siglo XXI. Sin embargo, el hecho de que ahora estén menos estereotipados los roles de pareja y que se permita al hombre el desarrollo y expresión de sus emociones, abre la puerta para que la interacción de los sistemas de información donde el hombre no es el dominante, tenga menos riesgo de insatisfacción por no cumplir los parámetros sociales.

5.4. Modelo Comuniconómico IV: Alternativo-colaborativo

El MODELO COMUNICONÓMICO IV puede realizarse cuando los sujetos implicados son personas seguras de sí mismas y reflexivas, dispuestas a cuestionar los preceptos sociales y amoldarlos a sus expectativas y estilos de vida. El no seguir con el dictado social, hace que los individuos permanezcan más aislados como célula de relación y con convicciones más firmes sobre las decisiones y pautas a seguir. Solos o en pareja, son candidatos ideales para iniciar relaciones de enacción.

5.5. Modelo Comuniconómico V: Alternativo de dominación (predominante)

Sin ejemplos en esta investigación.

Tendría que ser un modelo en el que el sujeto creativo impusiera su visión de mundo y de la relación a su pareja. Este individuo no estaría en posición de negociar sus alternativas al modelo tradicional. Es probable encontrar este formato porque sigue cumpliendo con el estereotipo del hombre como macho dominante. Es probable que muchos de los sujetos que establecen relaciones esporádicas y constantes con mujeres sin nunca formalizar un matrimonio ni la paternidad pudieran entrar en este modelo.

5.6. Modelo Comuniconómico VI: Alternativo de dominación (dócil)

Sin ejemplos en esta investigación.

En este modelo la propuesta alternativa sobre el tipo de relación de pareja a construir estaría en el otro implicado y el hombre aceptaría las reglas a pesar de no partir de su sistema de información. Puede darse en medida en que los sistemas sean muy similares porque así parecería que aquello que dicta la pareja es similar a lo que el hombre hubiera propuesto o está dispuesto a seguir, aún sin haberlo hecho él.

La propuesta de modelos pretende, una vez identificado el modelo más parecido al caso a tratar, inhibir o fomentar información y comportamientos, para lograr mejores hábitos de comunicación, con mayor satisfacción, parecidos al modelo elegido. Esto quiere decir, que una vez descrito el modelo general, es importante tomar el resto de los casos tipificados en este trabajo para distinguir qué les falta para lograr una relación más estable o menos desgastante. Por ejemplo: de un programa narrativo tradicional que ha sido cubierto (Luis, 56 años, casado, con hijos), pero no es satisfactorio, es necesario ubicar el sistema de información del sujeto (dócil) y su límite sistémico: entre un programa alternativo, o un reintento del tradicional, éste último es el que tiene las condiciones más afines a la expectativa del individuo. Luego, es necesario ubicarlo como Modelo III. Bajo esta línea de análisis lo que le sucede a la relación en este momento es que el sistema ha sido sobrecargado de tensión porque, al parecer, la pareja elegida sí actúa como el motor de la relación, pero con actitud tiránica, sin aprovechar la posibilidad de empatía del sujeto de esta tipología. El error de ejecución ha sido dejar de lado la parte emotiva y de desarrollo personal en la relación para centrarla en el progreso económico. Estas condiciones han mantenido al sistema-pareja en un desequilibrio que actualmente lo hace funcionar con los mínimos elementos de intercambio y acuerdo (homeostasis), pero no permite desarrollo, descanso de los componentes ni satisfacción: es un constante esfuerzo al límite de la cohesión sistémica.

Hay mucho trabajo aún por hacer, pero al menos los Modelos Comuniconómicos, brindan una posibilidad de análisis de la realidad para ajustar termodinámicamente los sistemas y lograr mejores niveles de comunicación en pareja. Faltará ponerlos a prueba y ejercitarlos con un muestreo distinto al trabajado en esta investigación para ver su utilidad y alcance. Pero al menos, esta propuesta es una guía de trabajo para investigaciones futuras.

6. Conclusión

Aunque la propuesta es sólo una forma inicial de mirar un sistema-pareja desde la Comunicación y con fines de intervención para resolver sus problemas de relación, permite la discusión de estas posibles formas estables abstractas (modelos) que aporten datos prácticos para mirar las organizaciones sociales y sus configuraciones de información.

De entre los aprendizajes que deja este trabajo después de su revisión teórica, empírica y el intento de modelización están que:

- a. No puede haber un único modelo de normalidad o regularidad de la comunicación en pareja.
- b. El modelo ideal depende de las expectativas y sistemas de información de los cuales se nutren los individuos que conforman el sistema, por lo que el conveniente a seguir para lograr unir a las parejas no era, de ninguna forma, el que nosotros pensábamos como alternativo, ya que estaba muy lejos de los hábitos, costumbres, estructura y programa narrativo general social, lo que lo haría poco viable. Aún faltan muchos procesos previos antes de alcanzar ese estadio creativo.
- c. El programa narrativo fracturado viene de un mito en el cual las parejas y los jóvenes siguen creyendo. La realidad nos demostró con datos que el programa tradicional, más utópico y cargado de significado que en el siglo XVIII,

sigue absolutamente vigente como parte del imaginario social; a tal grado, que los niveles de satisfacción en la vida dependen, para la mayoría de los individuos de este grupo social, de qué tanto han cumplido con el programa narrativo principal de familia y pareja, sin tener que realizar ajustes. Esto es lo que da certeza en el actuar y evita el riesgo de decidir, improvisar y equivocarse.

- d. No hay programas narrativos alternos difundidos en los medios ni en las instituciones sociales, y mientras éstos no existan y se fortalezcan en el imaginario social, no hay nada más que el programa narrativo tradicional resquebrajado e inoperante en las condiciones contemporáneas:

“El alma gemela nunca es lo bastante bella, inteligente, libertina; el príncipe azul no era más que un individuo de tres al cuarto además de feo, la bomba sexual una neurótica frígida, una arpía avinagrada, todos los pretendientes suspenden. Éste es nuestro infierno, la contrapartida de nuestros progresos es la imposibilidad de enamorarse de hombres o de mujeres a la altura de nuestra aspiraciones, no porque ellos sean mediocres sino porque somos insaciables” (Bukner, 2011: 105).

- e) En los casos en que el individuo (de cualquier edad) ejecute el programa narrativo y fracase, considera que el error estuvo en su puesta en marcha, los controles pragmáticos particulares, en sus elecciones... nunca en el programa mismo. Por lo que en caso de volverlo a intentar lo hace siempre bajo los mismos parámetros y principios, sin experimentar, sin tener mayores grados de libertad o creatividad. Si decide hacer ajustes (por ejemplo: que viva cada quien en su casa, que no se conviva con las familias de origen, que no se compartan los recursos, que no se confíe plenamente en el otro), en realidad no se trata de otros programas narrativos sino de parches al programa general. Salirse del programa o no poderlo cumplir es en realidad fuente de amargura o sentimiento de fracaso e incapacidad personal. Así de

poderoso sigue siendo el mito como estructura psicológica y social.

- f) Los jóvenes tienen mucha más experiencia en el terreno de las relaciones de pareja a nivel emocional y sexual, lo que los haría distintos a la generación de sus abuelos y de sus padres; pero tienen menos reforzadores por parte de la familia para persuadirlos de que el modelo tradicional es su única opción. Los jóvenes, a diferencia de sus padres, tienen la sospecha de que seguramente fracasarán en su compromiso a largo plazo; pero ello no los aleja de la idea de reproducir el modelo tradicional porque no tienen otra idea de en dónde, si no es en la familia, pueden encontrar sentido, amor, satisfacción y seguridad en la vida

- g) Es un error suponer que la crisis más grande de insatisfacción y ruptura se encontraba en las generaciones jóvenes; la investigación puso en evidencia que el problema mayor se encuentra en los hombres de entre 35 y 45 años. A pesar de que en la muestra no aparecieron tantos individuos divorciados o separados como cabría pensar, sí se percibe en ellos una mayor complicación para ajustar sus expectativas a la realidad: su desarrollo personal a la satisfacción lograda con proveer a la familia, sus oportunidades laborales con hacer vida en pareja y familia, sus deseos de cierto estilo de vida con las presiones familiares, su libertad e individualismo ante la obligación de compartir, ceder, negociar, abdicar por la pareja o la familia. Lo cierto es que la tendencia marca que al llegar a esa edad la generación más joven analizada, tendrá muchos más problemas ante la disyuntiva de la satisfacción individual y la vida en comunidad que exige el modelo de pareja.

Como científico social, partí de los datos de la realidad y los ajustes; de esta manera, el trabajo fue comunicometodológico, es decir, inferí del catálogo de

soluciones que las personas han encontrado para sus problemas cotidianos una serie de modelos satisfactorios en cuanto a la forma de acoplar los sistemas de información de una pareja. Al identificarlos, nombrarlos y describir de qué están hechos, avanzamos un paso a la intervención para solucionar problemas de comunicación en las parejas.

La insatisfacción por las relaciones de pareja ya está aquí, pero las posibilidades de cambio e innovación también se encuentran en la vida cotidiana, sólo es necesario darles nombre y coherencia, impulsarlas, difundirlas, permitirles entrar en los sistemas de información generales. Y de ahí se desprende la conclusión más importante de este trabajo: es indispensable la creación y la difusión de programas narrativos distintos para crear vida social, formas de vínculo y agrupación de los individuos que no sólo planteen modelos alternos de familia y pareja, sino que propongan otras posibilidades de relaciones solidarias y afectivas que no hemos siquiera imaginado aún, pero que tienen seguramente un proceso de conformación, reglas, roles, satisfactores y emociones distribuidos a lo largo de los años de una vida humana, con sus mitos y sus ritos, para que se conviertan en programas narrativos generales y completos, con finalidades específicas, con recompensas sociales claras, aceptadas por el colectivo.

Son los medios de comunicación la institución más sólida y adaptable dentro del mundo global y es en ellos que se pueden fomentar estas nuevas formas de relación; a ellos compete crear los contenidos a difundir que ensayen narrativas completas y deseables que nos permitan tener sociedades más sanas afectivamente, social y políticamente, de mayor igualdad y participación, de más responsabilidad cívica y más horizontales. Verdaderas comunidades de comunicación.

El ingeniero en Comunicación Social interesado en intervenir en las redes de pareja debe lograr un correcto cauce de la emotividad para construir relaciones más solidarias y menos individualistas, mayor índice de colaboración para iniciar el proceso de crear comunidades

acordes a un mundo líquido, que eviten que las personas sean presas fáciles de la publicidad y la propaganda que aparecen como reforzadora de modelos de vida, pautas de consumo, ideologías y relaciones que son más de competencia y violencia, que de negociación y respeto.

Parafraseando a Marco Eduardo Murueta (2012): el germen para una nueva sociedad es aquel que posibilite el desarrollo de una “tecnología afectiva” que propicie enlaces progresivos entre quienes buscan la justicia, para elevar su poder de convocar a muchos más, que podrán organizarse en modelos diversos e incluyendo variedad de intereses, pero cumpliendo fines comunes que partan del afecto.

Si ahora más que nunca el individuo busca encontrar la dicha en una pareja y una familia, independientemente del éxito o el fracaso en los intentos, es momento para encontrar los modelos que mayor satisfacción brinden a los individuos, y ajustar a ellos la realidad.

Esta investigación es sólo eso: un primer intento. Ha quedado mucha información por analizar, otros cruces posibles para crear tablas que arrojen otros datos y se puedan comparar los resultados con otras teorías y nuevos conceptos, pero al menos me parece un avance de modelos de comunicación. Aún es necesario poner a prueba los modelos, ampliar la muestra y los alcances de tales artefactos de diagnóstico para hacerlos más útiles. Es necesario contrastarlos con las historias de mujeres. Es igualmente necesario para una tercera fase del proceso, ampliar los modelos comuniconómicos a otros grupos sociales, a otras ciudades, a otros países, para elaborar metodologías científicas probadas que den bases sólidas al Ingeniero en Comunicación para su intervención y resolución de problemáticas.

Hay preguntas que quedan abiertas para otras investigaciones y para evaluaciones posteriores a la intervención social: ¿el mundo puede cambiarse a partir de intervenir los discursos y cambiar la información que forma las percepciones de los sujetos en relación? ¿Habrán otras formas mejores o prácticas más creativas que permitan formar comunidades sin que sea la familia el centro de la vida social? Aún puede ahondarse en este terreno. Sirva este trabajo para iniciar el

estudio desde la perspectiva de la comunicación y empezar diciendo: la información, como el sustento de los sistemas sociales y el contenido de las interacciones personales y grupales, es la base para construir otros programas narrativos que den estructura a nuestro entorno y expectativas a nuestras vidas. La información, es también el ADN capaz de configurar, corregir y modelar toda forma de organización social hasta transformarla por completo. Si conocemos el manejo estratégico de la información, podemos cambiar la realidad.

7. Referencias

- ADAME, J. (2004) *El matrimonio civil en México (1859-2000)*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- ALBERONI, Francesco (2000). *Te amo*. Barcelona: Gedisa.
- AMMPE. Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (2012, noviembre). Recuperado de http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es
- ARFUCH, L. (2002). Vivir y narrar: la pasión biográfica. *La Nación*. Recuperado de <http://www.fce.com.ar/ar/prensa/detalle.aspx?idNota=71>
- ARFUCH, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Gedisa.
- ARRIAGADA, I. (2002) Cambio y desigualdades en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*, 77, 143-161.
- ASTELARRA, J., & Izquierdo, M. J. Familia y Estado: una relación a examen. Papers. *Revista de Sociología*, 9-17, recuperado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2106/19.pdf>
- BAÑARES, I. (2007). El matrimonio y la familia en la Iglesia y en la sociedad, Almudi.org. Recuperado de <http://www.almudi.org/Inicio/tabid/36/ctl/Detail/mid/386/aid/634/Default.aspx>
- BARENAS, K. (2011). Como debe ser, como Dios manda: el Estado y la Iglesia Católica en las formas de regulación de la vida familiar en México. *Revista Cultura y Religión*, V (1), 95-116.

- BARTHES, R. (1997) *Fragmentos de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI.
- BATAILLE, G. (1988). *El erotismo*. Barcelona: Tusquets.
- BAUMAN, Z. (1992). *Libertad*; Madrid: Alianza.
- BAUMAN, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- BAUMAN, Z (2003a). *Modernidad líquida*. México: fondo de Cultura Económica.
- BAUMAN, Z (2003b). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- BAUMAN, Z (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos*. México: Fondo de Cultura Económica
- BAUMAN, Z (2006). *Vida líquida*. Madrid: Paidós.
- BECK-GERNSHEIM, E. (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Paidós.
- BECK, U.; BECK, E. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. España: Paidós.
- BERGER, P; LUCKMANN, T. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BERTALANFFY, L. (1979). *Perspectivas de la teoría general de sistemas*. Madrid: Alianza.
- BERTOGLIO, O. (1988). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México: Limusa.
- BIANCHI, H.R. (2004, 7 de junio). Cambios en paradigmas y vínculos. *Red informática FLAPAG*, 6. Recuperado de <http://www.flapag.net/flapag/rif/rif03225.htm>
- BONINO, L. (1997). Desconstruyendo la “normalidad” masculina. Conferencia dictada en Madrid, Asociación Española de Clínica y Psicoterapia Psicoanalítica. Recuperado de http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documental/Masculinidad_y_salud/deconstruyendo_la_normalidad_masculina.pdf
- BOURDIEU, P. (1988a). *Cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1988b). *La distinción*. Taurus: Madrid.

BOURDIEU, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

BOSCH, E. (2007). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Ministerio de Igualdad, Instituto de la Mujer, Universidad de les Illes Balears, 175. Recuperado de <http://centreatigona.uab.cat/izquierda/amor%20romantico%20Esperanza%20Bosch.pdf>

BRUCKNER, P. (2011). *La paradoja del amor*. México: Tusquets.

BRUCKNER, P., FINKIERKRAUT, A. (1998). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona: Anagrama.

BRUNA, L. (2010, octubre). Sobre la familia. Almudi.org. Recuperado de <http://www.almudi.org/Inicio/tabid/36/ctl/Detail/mid/386/aid/898/paid/0/Sobre/familia/Default.aspx>

BUCKLEY, W. (1977). *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Buenos Aires: Amorrortu.

CÁCERES, M. D. (2003). *Introducción a la comunicación interpersonal*. Madrid: Síntesis.

CEPAL (2008). *Panorama social de América Latina*. Naciones Unidas. Recuperado de

<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34732/P34732.xml&xsl=/ds/tpl/p9f.xsl>.

CONAPO (2007) Comunicado de prensa 15/07. México, D.F. Recuperado de

<http://www.portal.conapo.gob.mx/prensa/2007/prensa152007.pdf>

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/muestra3.asp?tema=22&s=inegi&c=279&e=13>

COONTZ, S. (2006). *Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio*. Barcelona: Gedisa.

CORTÉS, J. (2012). ¿Qué son los memes? Introducción general a la teoría de los memes. Recuperado de

<http://biblioweb.sindominio.net/memetica/memes.html>.

DABAS, E.; DENISE, N. (Ed.). (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Paidós.

- DAWKINS, R. (1979). *El gen egoísta*. Barcelona: Labor.
- DE ROUGEMONT, D. (2006). *El amor y Occidente*. Barcelona: Kairós
- DE ROUGEMONT, D (2009). *Los mitos del amor*. Barcelona: Kairós.
- DE LA CALLE, L; RUBIO, L. (2010) *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: CIDAC.
- DEBRAY, R. (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona: Paidós.
- ESCOBAR, A., PEDRAZA, L. (2010) Clases medias en México: transformación social, sujetos múltiples, en *Las clases medias en América Latina*, México: CEPAL-Siglo XXI; 395-420
- FELDMAN, E. (2010). *Rupturas. Siempre hay alguien que deja y otro que es dejado*; México: Ed. Sudamericana.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P. (2000). *La afectividad colectiva*. Barcelona: Taurus.
- FERNÁNDEZ PORTA, E. (2010). *La superproducción de los afectos*. México: Anagrama.
- FERRER, V., BOSCH, E. & NAVARRO, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N99-1.pdf>
- FISHER, H. (2004). *Por qué amamos*. Barcelona: Taurus.
- FLUSSER, V. (1998). *Hacia una filosofía de la fotografía*. México: Trillas.
- FRANCO, R., HOPENHAYN, M. (2010); Introducción: La definición de la clase media en *Las clases medias en América Latina*, México: CEPAL-Siglo XXI; 7-41
- FREUD, S. (1997). *Lecciones introductorias al psicoanálisis*. Madrid: Losada.
- FREUD, S. (2000). *El malestar en la cultura y otros ensayos*. Madrid: Alianza.
- FUNDACIÓN MUJERES (2012). Mitos del amor romántico y prevención de la violencia de género. Coeducación y mitos del amor romántico, 93. Recuperado de http://www.fundacionmujeres.es/files/attachments/Documento/46001/image/_BOLETIN%20FM%2093.pdf
- GALINDO Cáceres, J. (1987). *Organización social y comunicación*. México: Premia.
- GALINDO Cáceres, J. (1990). *La mirada en el centro. Vida urbana en movimiento*. Guadalajara: ITESO.

GALINDO Cáceres, J. (1994). Cultura mexicana en los ochenta. Apuntes de metodología y análisis. Colima: Universidad de Colima.

GALINDO Cáceres, J. (2005). Hacia una Comunicología posible. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, J. (2006). Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada. Edo. México: Instituto Mexiquense de Cultura-Conaculta.

GALINDO Cáceres, J. (2007a). Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, XIII (26), 9-24.

GALINDO Cáceres, J. (2007b). Comunicología y sociedad de la información. Exploración de un lugar común desde la ciencia de la comunicación. (Artículo inédito). México.

GALINDO Cáceres, J. (2011a). Ingeniería en Comunicación Social. Configurando un apunte de trabajo. (Artículo inédito). México.

GALINDO Cáceres, J. (2011b). Metodología en ingeniería en comunicación social. Apuntes generales sobre su programa metodológico: el diagnóstico, el diseño de la intervención social y la aplicación técnica de la intervención (Artículo inédito). México.

GALINDO Cáceres, J. (2011c). La Comunicología y su espacio de posibilidad. Apuntes hacia una propuesta general. (Artículo inédito). México.

GALINDO Cáceres, J. (2011d) Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

GALINDO Cáceres, J. (2012). Ingeniería Social en México. La familia y la historia mexicana en el siglo veinte (Artículo inédito). México.

GALINDO Cáceres, J., *et al* (1998). Algo del tonal de nuestros tiempos. La vida personal de protagonistas de una invasión urbana. México: UNAM.

GALINDO, J. & RIZO, M. (2008). *Historia de la Comunicología Posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción*. León: Universidad Iberoamericana León.

GAUSSC & LEXIA (2011). ¿Cómo son los mexican@s ahora? Sus sueños, temores, visión de pasado y futuro” en *Nexos*, México; recuperado de:

http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos_y_aspiraciones_de_los_mexicanos.pdf

- GIDDENS, A. (2012). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra
- GOFFMAN, I. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GREIMAS, A.J. & COURTÉS, J. (1982). *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- GREIMAS, A. J. & COURTÉS, J. (1990). *Semiótica. Diccionario II razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- GROSSER, E. (2007). Análisis semiótico-narrativo de “El sapo y la culebra”. *Anales de Antropología*, 41 (I), 205-237.
- HALIDAY, M.A. (2005). *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ, G. (1994). *Figuras y Estrategias. En torno a una semiótica de lo visual*. Puebla: Siglo XXI – BUAP.
- INEGI (2009). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de www.inegi.org.mx.
- INEGI (2013). *Reporte sobre clases medias de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2000-2010*. México.
- INEGI: “Estratificador”
(<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/estratificador/>)
consultado en mayo del 2012.
- ISAZA, G. M. (2009). Las alarmantes estadísticas del divorcio. Recuperado de www.nosdivorciamos.com
- JAMESON, F. (1991). *La Posmodernidad o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós.
- JÁUREGUI, J. (1982). *Las relaciones de parentesco*; Nueva Antropología, V (18).
- KAUFMAN, M. (1992). *La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes*. ISIS Internacional, 17-39.
- KAZTMAN, R. (1992). *¿Por qué los hombres son tan irresponsables?*. CEPAL, 46, 87-95.
- KLAPP, O. (1985). *Información y moral*. México: Fondo de Cultura Económica.
- KRISTEVA, J. (2006). *Historias de amor*. México: Siglo XXI.

- LEMAIRE, J. (1986). *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1980). *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México: Siglo XXI.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1981). *Mitológicas IV: El hombre desnudo*. México: Siglo XXI.
- LEÓN, A; ESPÍNDOLA & SENDEL (2010); Clasificaciones y estructuras en *Las clases medias en América Latina*, México: CEPAL-Siglo XXI; 55-64.
- LIPOVETSKY, G. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- LIPOVETSKY, G. (2007). *La felicidad paradójica: ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- LÓPEZ, H. (2010). *Ilustración de los niveles socioeconómicos en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- LÓPEZ, H. et al (2012) *Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales*; México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- LOTMAN, Y. et al (1979). *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra.
- LUHMANN, N. (1990). *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós-ICE-UAB.
- LUHMANN, N. (1991). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. México: Universidad Iberoamericana/ITESO
- LUHMANN, N. (1996). *Introducción a la Teoría de Sistemas*. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrete. México: Universidad Iberoamericana.
- MACÍAS, N., CARDONA, D. (2007). *Comunicometodología. Intervención social estratégica*. México: Universidad Intercontinental.
- MAFFESOLI, M. (2009). *Iconologías: nuestras idolatrías posmodernas*. Barcelona: Península.
- MARTÍN Serrano, M. (1982). *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*. Madrid: Alberto Corazón.
- MARTÍN Serrano, M. (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: McGraw Hill.

- MASSONI, S. (2007). *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- MATURANA, H.; VARELA, F. (1989). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate.
- McLUHAN, M. (1969). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Diana.
- MEAD, G. H. (1968). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- MERLEAU-PONTY, M. (1994). *Fenomenología de la Percepción*. Barcelona: Península.
- MONTERO, S. (1981). Antecedentes socio-históricos de la Ley sobre Relaciones Familiares. Memoria del II Congreso de Historia del Derecho Mexicano.
- MONTESINO, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa.
- MORAL, J. (2011). Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, XVII (33) 45-76.
- MORIN, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- MORRIS, Ch. (1962). *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires: Losada.
- MURUETA, M. E. (2012). *De la sociedad del conocimiento a la sociedad del afecto*. Asociación Mexicana de alternativas en Psicología. Recuperado de http://www.amapsi.org/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=116&Itemid=110.
- MURUETA, M. E. (2012). *Familia y proyecto social en la teoría de la praxis*. Asociación Mexicana de alternativas en Psicología. Recuperado de www.amapsi.org/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=188&Itemid=1
- NAVARRO, P. (1994). *El holograma social*. Madrid: Siglo XXI.
- NAVARRO, V. (2007). La Iglesia Católica y las familias. *Temas para el debate*, 156.
- NAVARRO, V. (2008, 16 de febrero). ¿Es la Iglesia Católica pro-familia? *El País*. Recuperado de www.vnavarro.org/?p=344
- OCAMPO, M. (1859). Ley del Matrimonio Civil. Recuperado de <http://saberysaber.com/leyes/epistola.htm>

OJEDA DE LA PEÑA, N. (s.f.). Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica. *Estudios demográficos y urbanos*, 1 (2). Recuperado de

http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_186_315.pdf

OLIVARES, E. (2012, 14 de febrero). Aspectos biológicos, sociales, ambientales y psicológicos también influyen en la infidelidad. *La Jornada*, p. 39.

PALACIOS, J. (2001) Yo no soy un rebelde sin causa en *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*; México: Injuve-Secretaría de Gobernación; 321-348.

PAZ, O. (1984). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura económica.

PÉREZ, M. (2004, 27 de enero). *El divorcio en México*. CN cimacnoticias. Recuperado de

www.cimacnoticias.com/noticias/04ene/s04012705.html

PÉREZ, J. A.; URTEAGA, M. (coord.) (2004). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*. México: Injuve-Secretaría de Gobernación.

PINEDA, R. (2010). *Lévi-Strauss y la historicidad del mito*. Maguaré, Homenaje a Claude Lévi-Strauss, 89-111.

PIÑUEL, J.; GARCÍA-LOMA, J. (2012). *Autopoiesis y comunicación*. Universidad Complutense, 1-58. Recuperado de www.ucm.es/info/mdcs/A%20y%20Com.pdf.

RÍOS, J. A. (2005), *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades?* Madrid: CCS.

RODRIGO, M. (2001). *Teorías de la comunicación*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

RODRÍGUEZ, Z. (2006). *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

SALECI, R. (2002). *(Per)versiones de amor y de odio*. México: SigloXXI.

SAMBADE, I., (2010). *Cuerpo, masculinidad y violencia: un análisis filosófico sobre la función socializadora de los medios de comunicación de masas en las democracias occidentales*. Universidad de Valladolid. Recuperado de

<http://congresos.um.es/filosofiajoven/filosofiajoven2010/paper/viewFile/6901/6621>.

- SAMPEDRO, P. (2011). *El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja*. AMMPE Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras. Recuperado de http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es.
- SÁNCHEZ Azcona, J. (2008). *Familia y sociedad*. México: Porrúa
- SÁNCHEZ Escárcega, J. (2008, mayo). Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja. *Clínica e Investigación Relacional*, 2 (1) 132-145. Recuperado de <http://www.psicoterapiarelacional.es/CelRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>.
- SPURLOCK, J., MAGISTRO, C. (1999). *New and Improved*. Toronto: University of Toronto.
- TAIPE, N. (2004, junio). Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos. *Gazeta de Antropología*, 20 (16). Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G20_16NestorGodofredo_Taipe_Campos.html
- TAPSCOTT, D. (2010). *La era digital. Cómo la generación NET está transformando al mundo*. México: McGraw Hill.
- TONNIES, F. (1979). *Comunidad y asociación*. Barcelona: Península.
- TORRES, L.E., Ortega, P., Garrido, A., Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 10 (2), pp. 31-56
- URTEAGA, M. (2001) Imágenes juveniles del México Moderno en *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*. México: Injuve-Secretaría de Gobernación; 33-90.
- VERÓN, E. (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- WAZLAWICK, P. et al (1997). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.
- WIENER, N. (1981). *Cibernética y Sociedad*. México: CONACYT.
- YELA, C. (2003) *La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas*. Madrid: Universidad Complutense.
- ZECCHETTO; V. (Ed.). (1999) *Seis semiólogos en busca de lector*. Buenos Aires: La Crujía.

ZIRES, M. (1994). A partir del mito de Levi-Strauss consideraciones sobre la producción mítica y cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V (15).

Ingeniería en Comunicación Social de la Familia. Una propuesta técnica y metodológica a partir del caso familias de playas de Tijuana

Gerardo G. León Barrios

1. A manera de introducción

EL MUNDO sigue cambiando. Esto no es nada nuevo. Lo novedoso es que los cambios se vienen dando a una velocidad sin precedentes. Muchos de los modelos de orden (Martín Serrano, 1981) contemporáneos se encuentran en profundos procesos de reordenamiento como la vida individual, la vida de pareja, y de manera particular la vida familiar, siendo esta unidad de análisis vigente y fundamental para toda sociedad. El mundo contemporáneo por tanto tiene un nuevo reloj social, más álgido y vertiginoso, más blando y oblicuo. Los elementos de vida social que antes del siglo XX emergían estáticos, predecibles, inamovibles, hoy enfrentan una constante reconfiguración. Las hipótesis son varias y contrastantes, y frente a ello lo que sí queda claro, desde el punto de vista científico social, son las transformaciones y fluctuaciones en el orden mundial de la economía, de las diásporas, de los desajustes y desastres ambientales, de las identidades complejas, la interculturalidad, la religión, y, en esencia las dimensiones de la vida cotidiana, lo que trae consigo cambios y reordenamientos en aspectos sociales

fundamentales como son nuestras formas de convivencia y las diversas maneras en cómo nos ponemos de acuerdo para ello (Bauman, 2003a).

La vida diaria –y en consecuencia la vida privada– es afectada por la llamada globalización, y a su vez ésta es redefinida por movimientos de escala micro (Giddens, 2000). Las formas de vida tradicionales, modeladas desde siglos pasados, ahora son el lugar desde dónde podemos comprender el sentido de la incertidumbre. La religión, la familia, el individuo, el estado, entre otros aspectos de nuestro mundo contemporáneo son sometidos constantemente a pruebas, ajustes y reajustes en casi todos los lugares del planeta.

De esta manera, la familia ocupa un lugar importante en este nuevo reloj social. En medio de esto, la comunicación como perspectiva de comprensión de la organización social va más allá del lugar común que construyó el siglo XX centrada en los medios, el espacio de lo social requiere una nueva manera de conocer y comprender, intervenir y mejorar las formas de relacionarnos.

Este capítulo busca plantear los criterios centrales del proceso metodológico seguido para el estudio y diseño ingenieril a partir de la ciencia básica comunicológica en un caso específico, como lo ha sido el estudio de familias de clase media de zona habitacional Playas de Tijuana, Baja California. La Comunicología (Galindo, 2005) como plataforma epistemológica y teórica, y la Ingeniería Social en Comunicación como apuesta de intervención con mirada comunicológica son el espacio de reflexión sobre su aplicación a partir del caso familias de Playas de Tijuana. ¿Qué lugar ocupa hoy la familia tradicional como forma de socialización? ¿es la familia de clase media el modelo social para formar individuos? ¿Cómo son ahora las familias de clase media de esta parte de la ciudad y del país? ¿Cómo interactúan? ¿Cómo forman a sus individuos para interactuar con el mundo social más amplio? ¿Cómo son sus formas de comunicación? ¿Qué elementos del programa narrativo social dominante permanecen y cuáles cambian? ¿Hay alternativas de programa narrativo de vida social familiar? Sólo un marco de preguntas que nos llevan a plantear algunas hipótesis desde un punto de vista ingenieril comunicológico,

en tanto que con ello se busca tener nuevas formas de observar dinámicas de comunicación en la vida social desde las mismas prácticas y de cara a los retos del contexto contemporáneo.

2. La familia en el contexto contemporáneo

2.1. Elementos básicos para su comprensión

La familia como objeto de estudio sigue siendo un reto para el desarrollo de mundo social en general, y para el estudio social en particular. Regularmente se le asocia a disciplinas y áreas como la psicología, el trabajo social, la sociología, las terapias, entre otras. Pero nos parece que el tema no es menor en cuanto a la necesidad de tener más y mejores explicaciones de esta forma de grupo, que se transforma profundamente pero sigue manteniendo un estatus importante y permanente como unidad de análisis. La noción de la familia, como sistema básico de toda sociedad, sufre de cambios significativos tanto en su concepción como en la experiencia en el mundo social empírico.

En principio, debemos decir que ésta, como noción ha dejado de ser por mucho la institución social que se compone de individuos con roles y funciones preestablecidas socio-históricamente, conocida en la experiencia de todo actor social como la familia nuclear tradicional, como papá, mamá e hijos. Lo que sí podemos decir es que permanece como un elemento de lo social completamente insustituible.

Para el caso de México, el modelo tradicional de familia se ha visto transformado en buena medida, pero no su cualidad de entidad de reproducción social y de configuración de todos y cada uno de sus actores. Las condiciones que definen a la familia nuclear tradicional, y con ello el universo de significaciones y experiencia pragmática, resultan ser insuficientes e improcedentes para interpretar y observar los emergentes patrones y modelos familiares. Ante ello, se requieren nuevas miradas y acercamientos que permitan conocer y comprender sus cambios y sus tipos en la actualidad.

Frente a constantes cambios, nociones y experiencias en cada época, esta institución —por nombrarla bajo la noción sociológica clásica— lo que nos viene diciendo es que representa la entidad que mejor se ha adaptado a los desafíos del mundo contemporáneo. Se dice que hoy en día, la familia está en procesos de crisis, decadencia y debilitamiento, o de plano en un nivel de erosión hasta casi desaparecer. Sin embargo, lo que vemos en las experiencia del mundo social es una permanencia *sui generis*. La creatividad para lograr su supervivencia como entidad es clave en los procesos de reproducción y configuración de los individuos, y lo que tenemos el día de hoy son diferentes modelos de vida familiar y cada grupo o individuo concibe a su familia según su experiencia de vida y según las condiciones en las que se reproduce.

Por lo anterior, estamos completamente de acuerdo con Miguel del Fresno (2011) cuando argumenta que la familiar es una institución flexible y resistente, en donde sus propias formas de supervivencia son en sí un dato de carácter sociológico en los que hay que poner atención dada la intensidad y velocidad de sus transformaciones, y con la cual ésta ha enfrentado los cambios socioculturales y socioeconómicos de nuestros tiempos, específicamente en México, en donde podemos hablar de un aspecto estructural donde la clase media ha venido mostrando profundas transformaciones en las últimas décadas (De la Calle y Rubio, 2011), las familias pertenecen más a gradientes de un nivel socioeconómico, con diferencias en cuanto a prácticas, conductas y autodefiniciones. Y la evidencia de esta “complejidad sociológica” son los diferentes modelos y tipos de familias que podemos observar en nuestro entorno inmediato.

Con una diversidad de tipos de 11 tipos de vida familiar para el caso de México, como son la familia nuclear (padres e hijos menores), la familia ampliada (padres e hijos adolescente o jóvenes), la familia extensa (padres, hijos y otros familiares), familias de madres solteras, familias de padres solteros, familia unipersonal (hombres y mujeres que viven solos), familias de nido vacío (hombres y mujeres en tercera edad), familias de parejas sin hijos, familia reconstituida (parejas con hijos de uniones anteriores) familias del mismo sexo y familias de corresidentes, se puede seguir sosteniendo la tesis de que cada uno de

sus individuos porta elementos de la ecología familiar en la que le toca desarrollarse, lo que implica que la familia sigue siendo un sistema social que “define, transmite, cultiva normas y pautas socioculturales, reglas familiares, escala de valores, sistemas de creencias y significados; fomenta determinadas figuras identificadoras, códigos de convivencia, tipos de relaciones y vínculos” (López Romo, 2012). Con estos elementos intrasistémicos, el individuo logra establecer relaciones con otros sistemas, esto es, ha sido constituido socioculturalmente en su ecología familiar para interactuar y tejer redes de relaciones extrasistémicas. Esto es, la unidad familiar su universo doméstico es, todavía, la entidad social de la primera socialización y la primera parte de la individualización previa al contacto posterior con la vida urbana (Agier, 2011).

Con fundamento en lo anterior, abordar el tema de las familias y sus individuos implica reconocer un principio sociológico básico: la experiencia de vida familiar dota a cada uno de sus integrantes de un capital social y cultural, hecho a partir de su experiencia empírica, que le permite tener una concepción de lo que él concibe como familia, por lo que se propone usar la noción “formas de vida familiar” propuesta por Del Fresno a fin de superar la concepción universal de cara a las diferentes experiencias de vida social familiar.

Regularmente, uno de los obstáculos para profundizar en la construcción de un conocimiento de carácter científico son las posturas ideológicas que han declarado, no en pocas afirmaciones, que la familia como institución social ha desaparecido, o se encuentra en vías de. A esto se suman diversos tipos de discursos que devienen de sistemas de información como el religioso, que claramente sostiene una postura prescriptiva sobre los individuos a través del dispositivo familia. Por otro lado, el Estado define también otros criterios normativos y jurídicos sobre esta institución. Y no menos importante en su papel de reproducción ideológica, de imaginarios y de representaciones sociales, los medios de comunicación también colaboran en esta diversidad de nociones y programas de modelos de familia.

Para el caso de la familia mexicana de clase media, en general, y para el caso de nuestro objeto de análisis que es la familia de clase media de Playas de Tijuana en lo particular, podemos decir que ésta es resultado de una construcción socio-histórica donde entran en tensión una serie de condiciones estructurales de carácter micro y macro que la ubican en una condición de relativo privilegio social por sus posibilidades de acceso a oferta educativa y, en buena medida, tiene recursos de diferente índole para el diseño de su bienestar en sus aspectos de planeación de futuro y consumo. Complementario a esto, la participación del Estado, como el aparato ideológico de construcción de vida social a partir de la norma, la familia clase media participa del esquema de desarrollo demográfico en cuanto al rol que debe tener ésta para su constitución, que es, la conformación del matrimonio con la figura de los cónyuges; en un segundo orden el rol que debe cumplir para la llegada del producto del matrimonio que son los hijos, así como su debido respaldo legal para cumplir con las obligaciones de otorgar las condiciones básicas de alimentación, educación y su desarrollo como individuos hasta lograr la mayoría de edad. Lo anterior instaura un elemento central en toda comprensión de vida familiar, que es la convivencia de sus miembros bajo el mismo techo, el hogar. Todo esto, en el caso de las familias de clase de media de Playas de Tijuana a mitad del siglo XX, se cumple con la característica contar principalmente con los miembros fundamentales del modelo familiar, el papá, la mamá y los hijos.

2.2. La familia como objeto de intervención de la ingeniería en comunicación social

En estos tiempos, las formas de vida familiar se desarrollan en medio de grandes cambios y problemas que resultan en esquemas pragmáticos cada vez más complejos en la forma de llevar a la práctica el modelo tradicional de familia. El mundo social actual ha minado elementos fundamentales del viejo modelo de vida doméstica, lo que deviene en diversos procesos de configuración de la identidad grupal y colectiva, las percepciones sobre la afectividad, la incertidumbre frente a los horizontes de futuro poco a nada visibles y, frente a ello, la claridad de una vida social cada vez más álgida, menos estable, menos pura y sólida en cuanto a sus estructuras y acuerdos

para la convivencia, esto es en palabras del mismo Zygmunt Bauman (2003b) una modernidad líquida, en la que argumenta que es “aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en una rutina determinadas” . Para un actor social lego, la vida privada toma otro sentido y la promesa del proyecto de modernidad se presenta en una crisis constante en donde todo lo que lo ha configurado es altamente inestable. En este sentido, la vida doméstica, por lo tanto, la vida familiar de clase media encuentra su espacio de construcción con mínimos elementos de certidumbre intrasistémicamente.

La familia de clase media es cada vez menos autónoma para su autodeterminación como grupo social, y el modelo de vida familiar busca opciones y espacios para que la vida social su curso de reproducción. Lo que antes era un modelo inalterable que guiaba la conformación de vida social, el día de hoy éste se encuentra debilitado o, por lo menos, ya no es el único modelo prescrito.

Debido a lo anterior, nos parece pertinente que el modelo de Ingeniería en Comunicación Social ensaye métodos de intervención. Por un lado, la Ingeniería en Comunicación Social asume que hay modos de vida familiar histórica, esto es, las diferentes maneras y formas de vida familiar que se han desarrollado de manera dominante, y que han tenido elementos de construcción de vida social familiar importantes como para analizar y comprender su desarrollo tecnológico, aprender de éstos. Por otro lado, la Ingeniería en Comunicación Social tiene la vocación de intervenir en modelos de vida familiar donde se requiera ajustar o modelar soluciones para una mejor convivencia y configuración de actores sociales. Una Ingeniería en Comunicación Histórica, y una Ingeniería en Comunicación Constructiva.

La vida social es altamente prescriptiva, y esto se objetiva en la vida individual y colectiva. Las familias tienen sólo modelos o prescripciones a seguir lo que trae consigo conflicto al no tener alternativas y elementos estructurales que apoyen o abran otros espacios de solución cuando un modelo de vida familiar presenta síntomas de desajuste ante un modelo de orden dominante. Por lo

tanto, se requieren de otros elementos que apoyen o generen matrices de alternativas para construir soluciones ante los retos que presenta el entramado de la vida cotidiana en su versión familiar. Creemos que si la vida social tuviera opciones construidas o consensadas por grupos o integrantes de una familia, la proyección de vida social familiar tendría la presentación de otros actores sociales con otro sentido de vida en el mundo social más amplio.

Ante la llamada crisis de la familia (Sánchez, 2008) la Ingeniería en Comunicación Social tienen como programa de desarrollo de vida social más constructivo y evolutivo, la creación de compromiso desde el nivel micro tiene efectos en la escala macro con el resto de la sociedad. Con esto queremos enfatizar que la vida familiar contemporánea es un espacio estratégico de intervención para la configuración de formas de socialización y ciudadanía más allá de sus tres nociones históricas –social, civil y política– (León, 2011) y con un sentido de vida social más empático y creativo.

3. Ingeniería en Comunicación Social

3.1. Comunicología como ciencia básica

Para el caso de esta propuesta de estudio sobre la familia desde el punto de vista comunicológico, es necesario hacer las siguientes precisiones.

Partimos de la idea de que toda ciencia básica genera conocimiento sin fines prácticos inmediatos. Su finalidad es incrementar el conocimiento desde los principios fundamentales de un aspecto de la realidad empírica. Sin embargo, el que no tenga como resultado aplicaciones concretas reflejadas en las realidades sociales y económicas, éste conocimiento se convierte el fundamento de aplicaciones prácticas posteriores con diversos tipos de beneficio social.

3.1.1. Primer apunte base. Comunicación y pensamiento sistémico

Un principio que se propone para el abordaje de la comunicación desde el punto de vista científico es el de lo social como sistema.

Para ello es preciso retomar algunos planteamientos de la Teoría de Sistemas, como una parte de nuestro espacio conceptual y como una apuesta de construcción de conocimiento científico para abordar nuestra compleja realidad.

Entendemos la noción de sistema, por tanto, como el grupo de elementos que guardan una relación entre sí, ya sea una relación directa e indirecta, lo que hace que los elementos interactúen de manera diferenciada en un tiempo y espacio determinados, y que a su vez esta dinámica (multidimensional) de relación distingue al sistema de otros en un microsistema por su forma o manera de lograr su fin último. Con esto estamos hablando de los aspectos estructurales del sistema, que se definen por estas interacciones entre los elementos y el lugar sistémico que ocupa cada uno de ellos, esto es, hay funciones para cada uno, mismas que establecen relaciones jerárquicas para desarrollar los procesos que se requieren de acuerdo a lo prescrito para buscar cumplir con el objetivo del sistema. A esto se le llama organización. Las dimensiones estructurales se pueden conocer por la misma característica de la estructura, es decir, la estructura nos da cuenta de la composición interna sistémica.

Con estos aspectos, el sistema se construye como una entidad organizada que debe ser entendida por la articulación de todos sus elementos que la hacen diferente a otros sistemas, a lo que se le llama sinergia (Luhmann, 1990).

Otro elemento que caracteriza a los sistemas son sus tipos, que van desde sistemas simples a los complejos, y de los altamente estables a los altamente cambiantes, y entre estos el gradiente que pueden ser desde estables, menos estables, cambiantes, menos cambiantes. Así tenemos sistemas sociales simples altamente estables, estables, menos estables, sistemas sociales simples altamente cambiantes, cambiantes y

menos cambiantes. O sistemas sociales complejos altamente estables, estables, menos estables, sistemas sociales complejos altamente cambiantes, cambiantes y menos cambiantes. Ante estas combinaciones de formas y modelos sistémicos, se puede decir que un sistema es una totalidad que tiene cierta independencia de los otros sistemas en cuanto a las formas de llevar a cabo sus fines, pero no es una independencia absoluta en tanto hay información del microsistema (o ecología) que establece condiciones de ayuda y complementariedad para el cumplimiento del fin sistémico, donde la función es la noción que nos permite comprender que las actividades van dirigidas a obtener un cambio o transformación para el fin, como se ha dicho antes (Luhmann, 1998).

Sin embargo, el punto central en la Teoría de Sistemas tiene que ver con las relaciones de todos y cada uno de sus elementos, mismas que están condicionadas por la información que se requiere para cumplir con el fin sistémico, en donde éste puede ser en el nivel interno, y, con el mismo nivel de importancia, por la información externa o del entorno (o microsistema).

Si pasamos de los aspectos que definen al sistema al las funciones, podemos hablar que un sistema es siempre, por definición, una entidad que está construida bajo el principio de incertidumbre. Las mismas relaciones estructurales y las funciones de éstas permiten que los resultados y los procesos sean altamente imprevisibles, la capacidad creativa los elementos, de las relaciones de los elementos y de las funciones de las relaciones y del sistema da como resultado una organización que puede transformar algunos aspectos de sus funciones ya sea de manera esperada o inesperada, de manera entrópica (de entropía) –que implica diferentes grados de desorganización– o de manera neguentrópica (de neguentropía), que significa generación de orden.

Como se ha dicho, un sistema está en interacción con otros sistemas, ya sea de escala micro o de escala macro, como su propio entorno. Las funciones entrópicas son más inestables, pero su capacidad de innovación ante la necesidad del cambio en el entorno es alta. Para el caso de las funciones neguentrópicas, que prescriben orden a las

funciones de los elementos, tienen menor capacidad de innovación, por tanto, menor capacidad de responder a necesidades de cambio del entorno. La capacidad de mantener estas características funcionales es lo que da posibilidades de sobrevivir a un sistema o ser un sistema estable. Orden y desorden. Caos y estabilidad. Organización y desorganización. A este punto medio se le conoce como homeostasis, lo que hace poder comprender que el sistema tenderá a permanecer fluctuando entre estados que le permiten ajustar y reconfigurar para obtener una estabilidad.

Cuando hablamos de sistemas, y específicamente de sistema sociales, es importante introducir otro principio de comprensión, que es el de la complejidad. Y entendemos a ésta como el fenómeno que integra relaciones, resultados, procesos en su condición multidimensional de todos los elementos, procesos y funciones del sistema. La interacción de los elementos del sistema implica un entramado de relaciones, internas y externas, ilimitados en su capacidad creadora para establecer más relaciones, procesos y funciones.

Para el caso de los sistemas sociales, podemos identificar, según Bertalanffy (1976), un aspecto que guarda toda forma de relación social, y que es la urdimbre de significados que tiene todo sistema sociocultural, en donde estos significados se dan por las relaciones y por los procesos y funciones que definen a estas relaciones. Esto nos dice que en un sistema social se estudia fundamentalmente las interacciones y vínculos socioculturales de orden sistémico. En la capacidad de multiplicar (de manera infinita) las relaciones y, por lo tanto, las funciones, el sistema sociocultural se reproduce a sí mismo y genera niveles y formas de afectación en el orden micro y macro sistémico. Cuando hablamos de la urdimbre de significados, estamos hablando del elemento informacional con significación, que es, en una gran medida, el que le da la configuración al sistema en tanto es el aspecto que detona la capacidad creadora y reproductora de los social sistémico, la información que toma sentido en las redes de relaciones de los individuos. La información, por lo tanto, es estructura y estructurante.

En el párrafo nos referimos al peso que tiene la noción de información en la definición de un sistema social por su aspecto sígnico, esto es, por la capacidad que sus elementos (actores sociales) en darle significado a las relaciones, a los resultados de esas relaciones y a las funciones de esas relaciones dentro del sistema.

En este sentido, es preciso establecer cómo es que en un sistema social se procede la comunicación.

De acuerdo con (Martín Serrano, 2007), la comunicación es un fenómeno social que es posible cuando se cumplen tres condiciones indisociables e inseparables:

Cuando el individuo del sistema lleva a cabo el acto de selección de información.

Cuando el individuo del sistema lleva a cabo el acto de selección del acto de comunicar (posibilidad expresiva).

Cuando el individuo del sistema lleva a cabo el acto de selección realizada en el acto de entender tanto la información recibida como del acto de la comunicación como tal.

Cada una, por sí misma no cumple el acto de comunicar, se debe de cumplir las tres para poder decir que estamos ante un acto de comunicación. Como vemos entonces, en un sistema social no basta con contar con información, sino de dos acciones más por parte del individuo, que es decidir qué hacer con la información (que lo establece por el tipo de sistema social) y la capacidad de decidir entender y decidir comunicar con la información del sistema donde las dimensiones sociales y culturales establecen las pautas de selección, de reproducción, de creatividad y reconfiguración por su cualidad infinita de comprensión y entendimiento.

3.1.2. Segundo apunte base. Dimensiones comunicológicas y configuraciones sistémicas

Dimensiones comunicológicas

En este marco, entendemos a la comunicología como conocimiento de base, es decir, de ciencia básica de comunicación que el mismo Jesús Galindo (2011a) la define como: El estudio de la organización y composición de la complejidad social en particular y la complejidad cosmológica en general, desde la perspectiva constructiva-analítica de los sistemas de información y comunicación que las configuran.

Como ya se ha mencionado anteriormente, se ha propuesto estudiar la comunicación humana desde el pensamiento sistémico, para lo cual se necesita un método formal y científico que vaya más allá del pensamiento de la comunicación centrada en los medios masivos. Por lo anterior, nos adscribimos a la propuesta de la construcción de una ciencia de la comunicación del Grupo Hacia una Comunicología Posible (Galindo, 2005b), que inicia un programa de trabajo en el año 2001, ligereado y fundado por Jesús Galindo Cáceres, se agrupa con Marta Rizo y Tanius Karam con el objeto de hacer un estudio de las perspectivas y las fuentes de pensamiento desde los cuáles había abrevado todo lo que estudia la llamada comunicación. Así, el programa logra una reconstrucción que permite al campo de la comunicación conocer con toda claridad y cuáles habían sido las fuentes científicas históricas de la llamada ciencias de la comunicación. La revisión crítica recupera, por cada una de éstas fuentes científico histórica, los conceptos o perspectivas teóricas de disciplinas de las ciencias sociales desde las cuáles la comunicación era objeto de estudio, con el objetivo de plantear desde esta plataforma una propuesta de construcción de conocimiento científico comunicológico.

Con base en lo anterior, la propuesta de GUCOM propone reconocer en el pensamiento de la comunicación de 9 fuentes histórico científico en la que se había soportado buena parte del pensamiento científico de la comunicación, con lo que se tienen a la Sociología Funcionalista, la Sociología Crítica, la Sociología Cultural, la

Sociología Fenomenológica, la Psicología Social, la Lingüística, la Cibernética, la Economía Política y a la Semiótica como las disciplinas que estructuraron y desarrollaron estudios y escuelas que estudiaban objetos que tenían que ver con algún aspecto o fenómeno de la comunicación (Galindo, 2008).

Pero la apuesta de GUCOM va más allá de un trabajo bibliométrico, sino que busca los elementos que nos permitan la formulación epistemológica y teórica de asuntos y objetos meramente comunicacionales.

Este trabajo de ciencia básica ha definido que todo acto de comunicación se compone de 4 dimensiones, inicialmente, y que para nuestro caso las definimos de la siguiente manera:

a) La expresión.

Refiere a toda forma de configuración de información que un sistema social busca hacer visible en uno o varios actos de comunicar.

b) La difusión.

Implica que los sistemas de información configuran información para canales de distribución de información, y así poner en circulación uno o varias formas de expresión e información.

c) Interacción.

Implica un nivel y forma de relación mayor entre elementos y sistemas de información, ya sea uno o varios sistemas de información. Se puede hablar ya de una interacción en tanto los elementos de los sistemas de información sostienen formas de interacción con objetos bien definidos y claros en la acción para una mutua afectación, tratando de configurar sistemas de comunicación.

d) Estructuración.

La interacción entre sistemas de información y comunicación configura, a su vez, una arquitectura de formas de interacción entre sistemas de información y sistemas de comunicación.

Todo lo que sucede en estas complejas interacciones entre elementos y sus subsistemas determina y es determinante, estructura y es estructurante.

La forma analítica que permite comprender, desde la comunicología, cómo estos elementos y sus relaciones posibilitan o no dinámicas de comunicación es incorporando la perspectiva sincrónica y diacrónica.

Por ejemplo, en las dimensiones de la difusión y la interacción se pueden ubicar en el eje de la sincronía, como formas de lo que en un momento dado es, de lo que se puede observar, representar, de los sistemas de información y los sistemas de comunicación.

En el eje de la diacronía tenemos a las dimensiones de expresión y estructuración, que son configuraciones temporales y que permiten representar y percibir, en un momento dado, lo que se transforma, cómo se transforman y a qué velocidad lo hacen los sistemas de información y los sistemas de comunicación.

Los sistemas de información y sistemas de comunicación

Complementario a la noción de comunicación, así como de los elementos básicos que componen toda aquello que queremos observar y comprender desde la comunicación, presentados anteriormente, se incorporan otros dos elementos conceptuales. Los sistemas de información y los sistemas de comunicación (Galindo, 2007).

Podemos nombrar como sistema de información al conjunto elementos que contienen datos, y que configurados a manera de información, código, estructura, representan una visión específica del mundo que instaura reglas y formas de particulares en el entorno. Hay sistemas de información que tiene mayor capacidad de dominar el entorno que otros, en cuanto a su forma de hacer valer y hacer prevalecer esa particular visión del entorno. Podemos decir que su capacidad prescriptiva es alta en función de otros sistemas de información menos poderosos, y la hegemonía de éstos hace que predominen más el sistemas de reglas y de operaciones en el conjunto

de hechos y acciones de un entorno específico, que otros. De esta manera, los individuos son portadores de estructuras de acción y visión de los sistemas de información dominantes, e interactúan con uno o varios sistemas de información de diferente orden y peso, unos más dominantes que otros, y en tanto están de acuerdo con valoración del entorno que define formas de interacción y relación entre las dimensiones de difusión, reglas y formas de orden, y en donde hay más.

Cuando nos referimos a los sistemas de comunicación, estamos hablando de procesos de sistemas de información de carácter dialógico. Los sistemas, ya sea dominantes o no, son capaces de entrar en contacto con otros sistemas de información, por los que la capacidad dominante de algunos se ve afectada por interacciones y formas de colaboración entre los individuos y sus sistemas de información. Las prescripciones que establecen las reglas y formas de orden de los sistemas de información son alteradas, transformadas, evolucionadas ante la conciencia de necesidad de cambio. Algo nuevo está en juego en términos de relaciones e interacciones que permite ver las reglas y formas de orden desde otra perspectiva, o en su caso, de reconfigurarlas según conviene para los individuos y los sistemas en emergencia, de comunicación. Los sistemas de información, por tanto, pueden pasar a un nivel de configuración en donde la valoración del mundo se afecta para favorecer la comunicación. Así, podemos decir que existe un sistema de comunicación.

Como hemos dicho inicialmente, la propuesta de la construcción de una comunicología intenta conformar una forma de pensamiento propiamente para ver, comprender e intervenir lo social desde la comunicación. La Ciencia de la Comunicación, que surge para mirar y desarrollar prácticas a partir de la irrupción de los medios masivos de comunicación. El apunte anterior es sólo una base para la articulación de una herramienta metodológica desde y para la comunicación, y para observar y mirar sistemas como la familia, como veremos en siguientes apartados.

3.1.3. Tercer apunte base. Programas narrativos como perspectiva y como guía analítica comunicológica

La manera en cómo es puesta en escena social la utilización de ciertos “recursos” de interacción es posible comprenderlo desde el discurso de los sujetos, en donde está implícito el carácter subjetivo de éstos y sus representaciones de la sociedad.

Podemos decir que la vida social se expresa a través de narraciones, entendiendo a éstas como el espacio de funcionamiento de la vida social, la experiencia y conocimiento sobre el mundo en el que vive y actúa el sujeto está confeccionada por su manera de contar y expresar lo que sucede en ese mundo, que ha incorporado en sus esquemas de representación lo que vive y actúa. Comprender lo social en su plano narrativo permite comprender estas articulaciones del “hacer” cotidianos de la vida contemporánea. En este sentido, buscar lo imperceptible, lo que no aparece ante la mirada de primer orden y en el plano de lo inmediato, supone una lógica de la construcción datos sobre procesos sociales que recupera los elementos de sucesión de hechos y acontecimientos de los individuos y en donde está representado el orden social. El sujeto social, a través una narración sobre sus experiencias de vida, permite comprender las interacciones sociales como creadoras y recreadoras de significados en la vida social. Las aportaciones de George Mead (1993) al análisis de la relación entre persona y su entorno ya nos habían anunciado de la importancia que tenía la subjetividad en las acciones de los sujetos, donde él proponía comprender que donde hay interacción y construcción social, había una relación de implicación entre “estructura social” y “personalidad”, que el sujeto hace consciente de sí mismo. La narración (que es a su vez instrumento y objeto de investigación) es un espacio de análisis (Jesús Ibáñez 1979) para interpretar el mundo cognitivo en su dimensión estructural del componente simbólico.

En el marco de lo anterior, asumimos las narraciones como la forma con la que el individuo selecciona información y reflexiona acerca de ella, elige acontecimientos al expresarse con sucesos y personajes que ayuden a contar la propia historia. Hay expresiones de vida narrados

que explicar al mundo y nuestra relación con él. Pero estas narraciones o discursos son convenciones sociales para describir y hacer valer prácticas y acciones que tienen tiempo y espacio, con lo cual ya estamos hablando de una estructuración de acontecimientos que representan aspectos de la vida del sujeto y que constituyen un programa narrativo.

Recuperamos la propuesta de análisis semiótico actancial de Greimas (1983), en donde argumenta que las fases de un programa narrativo son ejecutadas por un sujeto al que el autor llama: actante. En esta narración, el discurso o relato sirve al actante para transformar estados o situaciones insatisfactorias permitiendo la construcción simbólica sobre cosas, personas o acontecimientos. Dice Greimas que dentro de la narración hay un Programa Narrativo Principal, llamado “programa narrativo de base”, que se compone de otros programas narrativos relacionados entre sí.

Por lo anterior, decimos que hay un programa narrativo (PN) cuando hay una sucesión de acciones que están predefinidas como programaciones o prescripciones, y que éstas se desarrollan en un curso de acción temporal que se van encadenando con otros sucesos donde aparecen personas, metas u objetos sociales, lugares y acciones específicas en espacios de tiempo significativos.

Entendemos, por lo tanto, que los Programas Narrativos son, también convenciones sociales o modelos de orden que establecen cómo se deben de desarrollar y bajo qué elementos y circunstancias.

Para el caso del análisis comunicológico de la familia, el PN es unidad de análisis de la organización social de modelos de familia existentes, y es éste producto de la difusión de información en el sistema social que ha ido configurando.

Como centro del trabajo de diagnóstico comunicológico de la familia se propone la noción de Programas Narrativos como perspectiva de observación y método de análisis.

Como esquema general tenemos el Programa Narrativo Hegemónico (PNH). Es el marco sociocultural que ha puesto en forma sistemas de información y sistemas de comunicación a través de diferentes modelos de orden institucionalizados, como la iglesia, los medios, el estado. Es el modelo de orden ideal de familia en nuestros contextos urbanos contemporáneos.

Como guía técnica tenemos los Programas Narrativos Pragmáticos (PNP). Aquí se trabaja con las diferentes formas de vida familiar narradas, para observar la manera en que el PNH se ha puesto en práctica. Lo observado se objetiva mediante técnicas de investigación cualitativas como entrevista en profundidad, historias de vida e historias de familia. Articulamos a la noción de Programa Narrativo la noción de “pragmática”, y que se refiere a la disciplina que se encarga de estudiar cómo se ordena el significado y el signo en relación con la acción del actor social, como principio básico de la organización del comportamiento social de los signos, semiosis social.

El centro analítico es identificar cambios y continuidades en que las familias llevan a cabo su vida, para ver hasta donde la familia como modelo tradicional sigue vigente, o cómo el modelo de vida familiar emergente se hace presente y qué aspectos presenta. El sujeto social tiene como base en su configuración social estos programas narrativos.

3.2. Ingeniería en Comunicación Social como ciencia aplicada

En los puntos anteriores hemos desarrollado los elementos que tienen que ver con la propuesta de comunicología como ciencia básica y sus elementos analíticos centrales: la comunicación desde el pensamiento sistémico, las cuatro dimensiones comunicológicas, los sistemas de información y de comunicación y las categorías de configuración comunicológica.

A partir de lo anterior, pasamos a revisar y plantear algunas líneas de reflexión y una propuesta de aplicación de la Ciencia de la Comunicación desde la Ingeniería en Comunicación Social.

Como principio básico para la definición de la ingeniería tenemos el marco de las disciplinas científicas básicas, y a las disciplinas científicas aplicadas (Reséndiz Núñez, 2008). Las primeras, generan conocimiento científico básico sobre algún problema de un campo disciplinar específico. Las disciplinas científicas aplicadas se ocupan de utilizar recursos tecnológicos científicos para solucionar problemas del mundo físico o social.

En el marco anterior, proponemos a la Ingeniería en Comunicación Social como una ciencias aplicadas en tanto ésta utiliza conocimiento científico –de una o varias áreas básicas de la ciencia, que en nuestro caso es la comunicológica– para resolver problemas prácticos. Es la ingeniería un saber que por definición integra conocimientos científicos básicos para solucionar problemas de la realidad empírica.

Como área práctica del saber, requiere del desarrollo de elementos tecnológicos para aplicar soluciones a problemas específicos y concretos. La Ingeniería Social, como campo de ciencia aplicada procede mediante elementos metodológicos para observar sistemáticamente comportamientos, esquemas, regularidades, tipos y modelos del mundo social en su estado de estructura, cambio y reconfiguración. Por lo tanto, entendemos a la Ingeniería Social como la aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, asociación, comunidad (Galindo, 2011a)

Toda configuración de comunicación de los seres vivos implica dos formas de relación histórica, una es la relación o interacción para la sobrevivencia mediante la lucha, competencia, conflicto, dominación, depredación, y la otra es la que refiere a la interacción para la sobrevivencia mediante la solidaridad, cooperación, coordinación, colaboración. Estas dos configuraciones de sentido de vida tienen una base biológica, y que se reproduce en la vida social de la misma manera.

La Ingeniería en Comunicación Social Histórica busca estudiar las dos formas de relación de individuos en procesos socio-históricos, pero

también pretende buscar alternativas de solución con la Ingeniería en Comunicación Social Constructiva, desarrollando conocimiento social sobre formas técnicas de construcción de convivencia en sociedad, a partir de principios científicos.

A partir de esta aproximación podemos ver que muchos objetos, artefactos y creaciones que tratan de hacer la vida más práctica, son en sí una solución de carácter ingenieril. Ante ello, podemos decir también muchos aspectos de la vida social, no únicamente físicos, son resultado de desarrollo de tipo ingenieril. Esto es, la vida social tiene en sí un orden y un caos, pero hay muchas formas de intervención o de diseño de estrategias en vías de solucionar problemas, dirigir comportamientos o predecir acciones de los individuos de un sistema. En muchos casos, en el desarrollo histórico de la humanidad se han aplicado diferentes formas de ingeniería que han puesto en marcha la metodología para transformar algo en el mundo social como la religión, las organizaciones, la propaganda, la mercadotecnia, el consumo, entre otros modelos.

Por tanto, la Ingeniería Social observa sistemáticamente, diseña estrategias de solución, y ejecuta las estrategias. Con esto, tiene la capacidad de conocer los sistemas sociales e intervenir en ellos para transformar algo para bien y mejoramiento de las diversas formas de socialidad a partir de un programa metodológico.

Al introducir el elemento de la comunicación, estamos hablando de un nivel más que se agrega a la propuesta de intervención comunicológica, y es que las relaciones sociales tienen el componente comunicativo como constituyente de la socialidad, lo que las hace fluidas y complejas (Massoni, 2007), por lo que están hechas de relaciones de asociación o disociación, de comunidad o de anomia, de entramado de relaciones o de erosión del tejido social, por lo que se requiere que la comunicación se parte del desarrollo ingenieril para construir vínculos, colaboración, empatía, coordinación y reestablecer la desarticulación de la vida social donde se requiera.

Muchas de las formas de asociación o de comunidad que podemos ver en nuestro mundo contemporáneo, son efecto de algún tipo de

uso de estrategia (ideológica, discursiva, mediática, entre otras) para lograr un cambio para el bien de determinado grupo, según éste lo haya definido. Esto quiere decir que se ha aplicado el uso de conocimiento científico básico y el uso de tecnología de orden social.

En nuestro caso, que estudiamos la familia en el caso de una comunidad de la ciudad de Tijuana, nos parece pertinente revisar la noción de comunidad que plantea Bauman, a fin de comprender cómo se han construido los vínculos familiares y sociales, en tanto es en la familia, como ya se expuso en el apartado anterior, donde el individuo construye sus primeros elementos de relación con los otros individuos y con su entorno. Por lo tanto, comprender cómo desde una familia se va diseñando la arquitectura de vida social que después portarán los sujetos para interactuar en los otros niveles de socialidad, como lo es la escuela, el barrio, el trabajo, etc., es necesario para construcción de comunidades mejor articuladas, comunidades de comunicación.

La intervención, por lo tanto, parte de un trabajo de diagnóstico de los sistemas de información, su configuración en el mundo contemporánea, con sus emergentes formas de vida familiar, han derivado de sistemas de información y sistemas de comunicación que en la historia social particular del caso han posibilitado esas formas de convivencia.

4. Guía metodológica de la Ingeniería en Comunicación Social. niveles y modelos para el diagnóstico-diseño. Caso de familias en playas de Tijuana, B.C.

Las operaciones y procedimientos son parte del marco y propuesta de la Ingeniería en Comunicación Social (Galindo, 2011b) que se han venido ensayando para temas como el deporte, la promoción cultura, redes sociales. El modelo se ha desarrollado para trabajar con el tema de familias, en el caso de familias de una zona de Tijuana, B.C.

4.1. Marco referencial y contextual

Este elemento básico de todo trabajo de investigación social tiene una relevancia particular en proceso de diagnóstico de la Ingeniería, toda vez que da los referentes de tiempo-espacio del objeto de análisis. Al definirse el objeto de intervención de la Ingeniería en Comunicación Social, éste debe contar con un marco mínimo de sus condiciones socio-históricas que lo componen, articulando datos de diferente índole que caractericen el objeto de análisis y posible intervención. Es en la Ingeniería Social en general, y en la Ingeniería en Comunicación Social en particular, que no podemos suscribirnos de elaborar un estudio diagnóstico y un diseño de intervención sin conocer los aspectos que definen y determinan el objeto a analizar y así comprender las tensiones y entramados entre lo micro social y lo macro social.

Para el caso del trabajo con familias de Playas de Tijuana, Baja California, se ha desarrollado un marco referencial que contempla tres dimensiones, la micro, la meso y la macro.

Las características de tipo micro se cuentan con datos específicos del espacio social Playas de Tijuana como desarrollo histórico, factores que propiciaron el desarrollo de un lugar habitacional en una particular zona de la ciudad de Tijuana. Este elemento histórico está relacionado directamente con sus características actuales como densidad de población y principales índices de desarrollo social como educación, salud, equipamiento urbano, así como los niveles socioeconómicos, todo esto frente a desenvolvimiento de la propia ciudad de Tijuana. Con ello obtenemos un primer acercamiento a las cuestiones sociales en general en las que las familias de playas de Tijuana se desarrollan.

Las características meso hacen referencia a aspectos contextuales en un orden regional. En este caso se consideran los aspectos estructurales del país en cuanto a las clases medias por su composición y tamaño, esto relacionado a la constitución de las familias de clase media del país y sus condiciones para lograr el bienestar que han logrado o al que aspiran.

En el nivel macro, se consideran los aspectos de orden global en cuanto a sociedad de consumo.

4.2. Mapas conceptuales

En este caso, se propone tener perfectamente claro el sistema conceptual desde el cual se observa el objeto de intervención. La Ingeniería en Comunicación Social tiene como base a la Comunicología, que establece como elementos conceptuales y unidades de observación a las dimensiones de Estructuración, Difusión, Interacción, Estructuración, y las configuraciones sistémicas en sus trayectorias de Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación. Estos elementos ya han sido definidos en apartados anteriores.

4.3. Guía a priori de percepción situacional

4.3.1. Evaluación de la matriz de Programas Narrativos

El estudio diagnóstico sobre el caso de estudio de familias de Playas de Tijuana, B.C. se ha desarrollado bajo un programa metodológico que ha consistido en la realización de un estudio descriptivo cualitativo sobre familias de clase media de la zona habitacional de Playas de Tijuana. La técnica que se utilizó es la entrevista a profundidad en dos versiones: entrevistas individuales y entrevistas de grupo. Las entrevistas se realizaron bajo la guía temática de la historia familiar. Los informantes contaron la historia de su propia familia, misma que fue sistematizada para obtener una narración en donde están descritos los elementos de la conformación de vida familiar desde que se forma hasta el momento de la entrevista. Se realizaron 28 entrevistas, y se seleccionaron 24 que cumplían las características de historias de familia. Las 24 historias de familia que se realizaron se subdividieron en 8 entrevistas por tres niveles generacionales, con el fin de conocer los puntos de vista de por lo menos las últimas 4 décadas sobre vida familiar en Playas de Tijuana, como se presenta en el cuadro siguiente:

Generación	Perfil	Informantes	Familia
1ª.	Hombres y mujeres Casados Con familia De 50 años en adelante Habitantes de Playas de Tijuana con al menos 5 años	1	SR
		1	YP
		1	MG
		1	BL
		1	ZP
		1	LL
		1	MR
2ª.	Hombres y mujeres Casados Con familia De 30 a 49 años Habitantes de Playas de Tijuana con al menos 5 años	2	NE
		2	AC
		2	MR
		2	FG
		2	FH
		2	EB
		2	MG
3ª.	Hombres y mujeres Hijos De 20 a 29 años Habitantes de Playas de Tijuana con al menos 5 años	1	RR
		1	SR
		1	MS
		1	MG
		1	ES
		1	MS
		1	RK
1	MP		

4.3.2. Análisis de Programa Narrativo Familiar (PNF)

Los elementos que se describen en las historias de las familias se configuran en Programas Narrativos. Con esto construimos información sobre trayectorias y tendencias del Programa Narrativo Dominante, que nos permite proponer identificar desde la comunicación cómo se ha estructurado cada una de las vidas familiares y así poder tener Programas Narrativos Pragmáticos. A

continuación presentamos un fragmento de este nivel de análisis que retoma únicamente dos Etapas de vida familiar.

Etapas de construcción de vida familiar	Actores y situaciones de relación	Momentos angulares del PN	PN ^ Conjunto V Disyunto	PNP familiar	Tipo de familia según PN
<p>SE CONOCEN ELLA Y SU ESPOSO:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Ella viuda desde joven y el divorciado -En el centro de Tijuana - Cuando se conocen él quiere irse a la cama con ella -Se hacen novios -Se casan cuando él la ayuda con su ISSTE a su operación de tumor en la matriz <p>NACEN LOS DOS HIJOS (Patricia y Héctor):</p> <ul style="list-style-type: none"> -Época feliz -Se van a vivir a Camalú -Se regresan a Tijuana por los estudios de los hijos -La niñez de los hijos es feliz y conviven los cuatro -Vida en el centro es corta 	<ul style="list-style-type: none"> -Se conocen en Tijuana -Hacen novios -La ayuda a operar el tumor y se casan <ul style="list-style-type: none"> -La familia se va a vivir a Camalú -La familia se regresa a Tijuana para tener mejores escuelas para los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> -Se conocen -Tumor en la matriz detona el matrimonio <ul style="list-style-type: none"> -Nacen los hijos -Prueban vivir en Camalú pero se regresan a Tijuana 	<p>^ Pareja (conjunta de pareja) La vida familiar inicia con la unión en matrimonio</p> <p>V Vida de pareja (disyunta de vida de pareja) La vida familiar no inicia con una vida de pareja</p> <p>^ Hijos (conjunta de hijos) Se hace vida familiar con dos hijos</p> <p>V Dinero (disyunta de dinero) La vida familiar no tiene dinero</p>	<p>El matrimonio inicia en una situación comprometida, Celia se casa en buena medida por el apoyo que él le da en su operación. La pareja no cuenta con una relación afectiva fuerte. Inicia la vida de matrimonio con muchos problemas económicos y afectivos. Nacen los hijos y es una etapa breve de vida familiar sin conflictos. El esposo deja de trabajar por el alcoholismo. Más tarde se le diagnostica Alzheimer y se le desarrolla. La vida de pareja (esposo-esposa) se ve drásticamente deteriorada en la medida que avanza la enfermedad. Celia asume la responsabilidad de criar y sacar</p>	<p>La madre saca adelante a los hijos</p>

				<p>a sus hijos adelante hasta que obtuvieran estudios universitarios. El esposo muere. Los hijos empiezan a hacer su vida de adultos apegados a la madre, pero fracasan en sus relaciones de pareja. Los hijos viven con la madre.</p>	
--	--	--	--	--	--

El matrimonio inicia en una situación comprometida, Celia se casa en buena medida por el apoyo que él le da en su operación. La pareja no cuenta con una relación afectiva fuerte. Inicia la vida de matrimonio con muchos problemas económicos y afectivos. Nacen los hijos y es una etapa breve de vida familiar sin conflictos. El esposo deja de trabajar por el alcoholismo. Más tarde se le diagnostica Alzheimer y se le desarrolla. La vida de pareja (esposo-esposa) se ve drásticamente deteriorada en la medida que avanza la enfermedad. Celia asume la responsabilidad de criar y sacar a sus hijos adelante hasta que obtuvieran estudios universitarios. El esposo muere. Los hijos empiezan a hacer su vida de adultos apegados a la madre, pero fracasan en sus relaciones de pareja. Los hijos viven con la madre. La madre saca adelante a los hijos

En el primer descriptor. Etapas de construcción de vida familiar, se presenta la historia de la familia en secciones separadas por momentos temporales o situaciones; éstos se identificaron de dos maneras, por las pautas que daba el informante en la narración o por la presencia de momentos angulares que marcaban cambios en la historia familiar.

En el segundo descriptor. Actores y situaciones de relación, se identifican los actores sociales clave en cada etapa de vida familiar, así como la situación a la que está relacionado. Esto con el fin de ubicar

los aspectos básicos de la narrativa y así poder comprender de manera completa la etapa descrita.

Los Momentos angulares de la narración familiar corresponden a las situaciones que dieron un giro a la vida social pragmática, y que regularmente no estaban en el guión de la historia esperada.

El descriptor PN (\wedge y V) analiza cada Etapa de vida familiar con la herramienta de análisis actancial para identificar cómo se configuró la historia de vida de la familia en relación a objeto social logrado, identificado con el símbolo \wedge (Conjunto), y el objeto social no logrado V (Disyunto) por cada una de las etapas. Lo que se obtiene es un programa narrativo (PN) por cada etapa.

Posteriormente se pasa a la construcción de un Programa Narrativo Pragmático (PNP) Familiar, en donde ya podemos narrar una historia de vida familiar con objetos sociales logrados y no logrados, que a su vez nos permiten identificar el macro objeto social, si es logrado o no, y que deviene del Programa Narrativo Dominante de la Familia, ya descrito con anterioridad.

Finalmente, para cerrar este primer modelo analítico, se hace una tipología de PNPF según el objeto social (construcción de familia) realizado de la manera en que cada PN lo pudo realizar.

4.4. Diagnóstico: Dimensiones y Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación de la familia a partir del Programa Narrativo Pragmático

4.4.1. Análisis comunicológico del Programa Narrativo Familiar (PNF)

Seguimos en el primer nivel analítico-sintético. En este caso modelo de diagnóstico atiende a las unidades básicas de investigación-observación de dimensiones y configuraciones sistémicas de las formas de vida familiar, articulado al Programa Narrativo Familiar. El diagnóstico se configura de esta manera en nuestro caso de familias de Playas de Tijuana:

Tipo de familia	Estructuración comunicológica del PNF por dimensión				Proceso de configuración sistémica		Modelo comunicológico de familia
	Expresión	Difusión	Interacción	Estructuración	Sistema de información	Sistema de Comunicación	
Madre que saca adelante a sus hijos	-Idea de matrimonio -La idea de familia -La crianza de los hijos -El valor de la madre -La no-presencia del padre por alcoholismo	-La vida que toca vivir -La familia como que toca escolar de los hijos -Los conflictos de la vida	-Apoyo a hijos en estudios -Educación de hijos -Esfuerzo por el éxito profesional de los hijos -Conflicto por relación de padres por décadas	-Vida familiar con penurias y conflictos con el esposo -Vida familiar que logra éxito profesional de hijos -Fracaso de hijos en vida de pareja	Sistemas de información de dominación (no hay ningún tipo de colaboración entre SI para tener alternativas antes conflictos)	No hay sistema de comunicación	Familia con un SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI (FSID)

Para la construcción de esta matriz analítica, partimos del último elemento de la matriz anterior, que corresponde a Tipo de familia según el PN. Con ello pasamos a identificar qué elementos del PNPF se realizaron por cada una de las dimensiones comunicológicas, ya descritas con anterioridad. De tal manera que tenemos una descripción de cómo un tipo de familia ejecutó prácticas de comunicación según las categorías de difusión, expresión, interacción y estructuración.

Con lo anterior se puede pasar a definir el tipo de sistema en el que se ha venido construyendo la vida familiar, si es algún tipo de Sistema de Información o si es algún tipo de Sistemas de Comunicación, y que complementariamente se puede identificar cómo éstos entran en relación.

Finalmente, se cierra esta matriz con una tipología de Modelos comuniconómicos de familia, según las combinaciones que resultan de cada PNPF. Por ejemplo, podemos obtener un tipo de F Familia con un SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI (FSID).

4.5. Diseño. Esquematización de opciones y cursos de acción posibles (intervención, socioanálisis, promoción de cibercultura)

4.5.1. Diagnóstico de ingeniería en comunicación social

Para el caso de la propuesta aquí presentada, donde el objeto de observación es la familia desde la comunicación, es necesario pasar al siguiente nivel de construcción analítica comunicológico. Para este caso, se hace pertinente trabajar desde la propuesta de Cibercultura desarrollada y aplicada por Jesús Galindo Cáceres (2006). Para la construcción de un modelo de observación comunicológico, en donde podemos explicar procesos, dinámicas y prácticas de comunicación, la propuesta comprende las cinco tipos de relación entre individuos en un sistema o varios sistemas, y que es el siguiente:

a) Contacto.

Nivel mínimo de relación entre dos o más individuos de un sistema o sistemas. No hay ningún tipo de intención y compromiso por las partes que busque modificar a alguno o algunos de los elementos o de los sistemas en juego.

b) Interacción.

Este es un nivel de relación medio. Las acciones tienen una intencionalidad que buscan afectar a los elementos y a los sistemas en juego. Las relaciones implican diferentes grados de intención, compromiso y afectación. Podemos hablar aquí ya de un primer grado de comunicación.

c) Conexión.

Grado de relación alto. Hay acuerdo entre los individuos. Se comparte la intencionalidad, el compromiso y se acepta alguna forma de afectación dentro de un espacio común y una relación. El nivel de comunicación es medio. Hay interés en sostener la interacción y pasar a un estado diferente, pero no más.

d) Vínculo.

Grado de relación alto. Supone un nivel de acuerdos altos en los que se define, por las partes, la intencionalidad, el compromiso y las formas de afectación, por lo tanto hay un

acuerdo por la sustentabilidad y continuidad de la relación en tiempo y espacio.

e) Comunicación-creación.

El entorno, los sistemas y los individuos entrar en una relación compleja de colaboración en la configuración de los compromisos y al entorno, todos colaboran con un compromiso no necesariamente tácito, tampoco explícito, y suceden transformaciones y cambios para bien del sistema.

4.5.2. Configuración cibernética y modelo comuniconómico

Modelo comunicológico de familia	Configuración cibernética				Tipología de familia
	Contacto	Interacción	Conexión	Vínculo	
Familia con SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI (FSID)	-Corto noviazgo en Tijuana -Primera parte de matrimonio -Padre, madre e hijos chicos -Éxito escolar del hijo	-Padre con hijos de niños -Familia de madre adelante universidad de hijos -Madre con hijos jóvenes-adultos -Hermanos de adultos	-Madre con hijos -Madre apoya estudios de hijos	Madre e hijos de vida adulta	(FPN-CA-I) Familia con Programa Narrativo Cumplido con Ajustes con una configuración comunicológica <i>interacción</i> escasa El sistema de información logra de la madre “saca adelante a hijos”, el padre ausente por alcoholismo y Alzheimer

Esta matriz se encuentra en medio del análisis de la matriz situacional a partir de las nociones comunicológicas, y del diseño de Ingeniería en Comunicación Social, ya que con esta descripción se describen las características de comunicación más favorecidas o menos desarrolladas en la vida social familiar, Contacto, Interacción, Conexión, Vínculo o Comunicación. Esto nos permite explicar que dentro de una forma de vida familiar, el PNPF se ha desarrollado con prácticas o dinámicas de comunicación que construyen o no vida social constructiva y colaborativa, o no, según las formas de relación que más se practican o han practicado los actores sociales.

4.5.3. Hacia un modelo comuniconómico de las familias de clase media en Playas de Tijuana

Modelo comunicológico de familia	Tipología comuniconómica de familia	Tipología cibernética del PNPf	Propuesta de cibercultura a favorecer
(FSID) Familia con SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI	(FPN-CA-I) Familia con Programa Narrativo Cumplido con Ajustes con una configuración comunicológica de SI-D	PNPF con alto desarrollo de contacto, mediano desarrollo de interacción, bajo desarrollo de conexión. Nulo desarrollo de vínculo y comunicación.	Necesidad de favorecer el desarrollo de vínculo y comunicación.

En este modelo ya podemos hacer la gran tipología. Esto es, se puede construir un diseño de intervención de la Ingeniería en Comunicación Social de acuerdo a los elementos que aparecen como pertinentes a desarrollar. En este caso, la guía es el último descriptor, Propuesta de cibercultura, que es un marco de indica qué aspectos de vida social se deben de generar como posibles soluciones para un desarrollo de vida familiar más colaborativo, empático y constructivo a fin de cumplir el PNPf de manera eficiente, energéticamente hablando.

4.6. Ingeniería Social Constructiva y cibercultura

4.6.1. Tecnología social, operaciones y mapas de intervención

Consideramos a la Ingeniería en Comunicación Social Constructiva como la apuesta de intervención en comunicación que requiere de todos los elementos anteriores para poder diseñar marcos de posibilidades en la intervención (Marc y Picard, 1992; Buxarrais y Zeledón, 2006; Okun, 2010). Con base en un análisis de la matriz situacional y de un diagnóstico comunicológico podemos pensar en un diseño de intervención que requiere de tecnología social para la comunicación, si consideramos a éstas como las operaciones que construyen comportamientos sociales, y utilizando los recursos de las operaciones básicas, entendidas como las acciones concretas que

realiza o posibilita el diseño de intervención. La combinación de éstas depende del mapa o perspectiva de Ingeniería que se ha diseñado como resultado del diagnóstico. Cada modelo comuniconómico de familia tendrá una combinación específica.

4.6.2. Tecnologías y operaciones de construcción de vida social

Tecnologías a desarrollar	Operaciones básicas para combinar con las tecnologías propuestas
1. Reunión	<ul style="list-style-type: none"> a. Contacto. b. Interacción. c. Conexión. d. Vinculación. e. Comunicación/creación
2. Participación	<ul style="list-style-type: none"> a. Contacto. b. Interacción. c. Conexión. d. Vinculación. e. Comunicación/creación
3. Negociación	<ul style="list-style-type: none"> a. Contacto. b. Interacción. c. Conexión. d. Vinculación. e. Comunicación/creación
4. Integración	<ul style="list-style-type: none"> a. Contacto. b. Interacción. c. Conexión. d. Vinculación. e. Comunicación/creación
5. Conversación	<ul style="list-style-type: none"> a. Contacto. b. Interacción. c. Conexión. d. Vinculación. e. Comunicación/creación

4.6.3. Mapas de acción de la Ingeniería en Comunicación Social

Mapa de acción	Característica
A. Modelo de acción-dirección	Perspectiva de intervención que opera desde fuera. No hay incorporación del actor de la intervención con el objeto de intervención. Se modifica, por prescripción, lo que se cree pertinente por indicadores del diagnóstico. El mundo social es objeto de la acción. Se aplican las acciones y se evalúan sus resultados en función del fin del diseño.
B. Modelo de interacción-participación	Perspectiva de intervención que es una variante del anterior. En este caso hay una relación activa y constante con los actores del objeto de intervención. Hay un diálogo e interacción con el mundo social. Hay fines claros en cuanto al objetivo de intervención, pero con formas de relación más complejas.
C. Modelo de enacción-creación	Puede ser o no variante de la perspectiva anterior. Se suscitan los escenarios posibles para la interacción, el diálogo y la implicación entre los actores del objeto de intervención. La interacción no tiene un objetivo en tanto es un fin en sí mismo. No hay resultados previsibles. Se favorece la comunicación constructivamente.

4.7. Reflexión final

La base empírica del diagnóstico nos permite conocer representaciones que existen de lo social familiar. La Ingeniería en Comunicación Social asume una postura completamente constructiva y se centra en las nociones de "comunidad" y "colaboración".

La familia de clase media está configurada en la sociedad de consumo, escenario único donde construyen formas de comunicación. Sus vínculos y espacios de creación social son poco eficaces si no están asociados al consumo. La vida cotidiana es pobre en cuanto a creatividad social para estimular el fortalecimiento del tejido de la vida social familiar. La vida doméstica está altamente prescrita y tiende a la individualización, al aislamiento y al consumo. El espacio familiar por lo tanto tiene poca libertad de creación-comunicación.

El diagnóstico hace visible cómo el nivel macrosocial, mesosocial y micros social tejen una sociedad con individuos, y cada vez menos

grupos. La familia es un espacio importante para repensar la formación de sujetos sociales ciudadanos. Es necesario intervenir a los grupos y a los individuos para que no se separen cada vez más por sentidos de vida no colaborativos, sino desde la cibercultura enseñar a estar juntos en muchos aspectos, en muchas comunidades, en diversas situaciones de comunicación. Ésta es la propuesta, o la hipótesis general, de la Ingeniería en Comunicación Social. Es necesario desactivar cada vez más sistemas de información dominación-difusión y estimular más sistemas de comunicación tipo interacción-colaboración. La vida institucional de nuestro país no construye vida social de comunidades independientes, autorganizadas y autodeterminantes. La figura de familia es todavía un espacio de sistema de información dominación con conflictivos y problemas. La Ingeniería en Comunicación Social Histórica necesita evolucionar y transformarse. La Ingeniería en Comunicación Social Constructiva parece tener alternativas porque tiene la vocación de crear comunidades (en plural) para acercarnos a la sociedad de comunicación.

5. Bibliografía

AGIER, Michel (2011) *Antropologia da cidade*, Terceiro Nome, Sau Paulo, Brasil.

BAUMAN, Zygmunt (2003) *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil, Siglo XXI*, Madrid.

BAUMAN, Zygmunt (2003) *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica, México.

BERTALANFFY, Ludwig Von (1976) *Teoría general de los sistemas*, Fondo de Cultura Económica México.

BUXARRAIS, M y ZELEDÓN, M (2006) *Las familias y la educación en valores democráticos*, Claret, Barcelona.

DEL FRESNO, Miguel (2011) *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. Consumo, ocio, cultura, tecnología e hijos*. Editorial Trotta, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

DE LA CALLE, Luis; RUBIO, Luis; Clasemediero. *Pobre no más, desarrollado aún no*; Centro de Investigación para el desarrollo, México, 2010.

GALINDO, Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús, KARAM, Tanius y RIZO. Marta (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación*. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Época II, Volúmenes XIII, Número 26, Diciembre 2007*, Universidad de Colima, Colima, Páginas 9-24.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (coordinador) (2011) *Comunicología Posible. Hacia una ciencia de la comunicación*, Universidad Intercontinental, México.

GALINDO, Jesús (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales; Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina.*

GALINDO, Jesús (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*, INDECUS, México.

GIDDENS, Anthony (2000) *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, Madrid.

GREIMAS, A. J. (1983) *La Semiótica del texto*, Paidós, Buenos Aires.

IBÁÑEZ, Jesús (1979) *Más allá de a sociología. El grupo de discusión. Teoría y crítica, Siglo XXI, España.*

LEÓN Barrios, Gerardo (2011) *Huellas de la incertidumbre. Migración juvenil a Tijuana*. UABC, México.

LÓPEZ Romo, Heriberto (coord.) (2012), *Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto de Investigaciones Sociales, México.*

LUHMANN, Niklas (1990) *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*, Paidós-ICE-UAB, Barcelona.

LUHMANN, Niklas (1998) *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*, Universidad Iberoamericana Santa Fe, Anthropos y Pontificia Universidad Javeriana, Barcelona.

- MARC, Edmond y PICARD, Dominique (1992) Paidós, España.
- MARTÍN Serrano, Manuel (1981) La mediación social. Akal, Madrid.
- MARTÍN Serrano, Manuel (2007) Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. McGraw Hill, Madrid.
- MASSONI, Sandra; Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido; Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2007.
- MEAD, George (1993) Espíritu, persona y sociedad, Paidós, España.
- OKUN, Barbara (2010) Ayudar de forma efectiva. Counselling, Paidós, España.
- RESÉNDIZ NÚÑEZ, Daniel (2008) El rompecabezas de la Ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo. Fondo de Cultura Económica, México.
- SÁNCHEZ Azcona, Jorge; Familia y sociedad, Porrúa, México, 2008



Te presento a nuestras familias. Introducción al libro ilustración de las familias en México Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales

Heriberto López Romo

1. Importancia del concepto familia

LA FAMILIA es uno de los conceptos más usados y explicativos en la ciencia social contemporánea. Prácticamente todos los enfoques y teorías en este campo han considerado a la familia como la unidad de análisis más importante para la comprensión y explicación de los fenómenos actuales. Los grandes temas que a todos nos preocupan en la actualidad, como son la diversidad, la violencia, la drogadicción, el clima social, la delincuencia, la obesidad o la migración no podrían entenderse sin considerar a la familia como un eje básico de diagnóstico y análisis.

A su vez, la religión y la ley consideran a la familia como la institución fundamental que da origen y sentido a la sociedad. Por su parte, en los estados contemporáneos gran parte de las políticas públicas de salud, educación, nutrición, vivienda, desarrollo y seguridad social se generan a partir de esta idea. Asimismo, estado, familia y sociedad son términos estrechamente ligados en la filosofía, la ética y la ciencia contemporánea.

Los estudiosos y autores de las ciencias del comportamiento humano, incluyendo a la psicología, la psicología social, la sociología, la antropología y la comunicación, han estudiado, investigado y profundizado cada vez más en el concepto de familia. Es así, que la mayor parte de las teorías sociales actuales consideran a la familia como una variable central para comprender el comportamiento individual y colectivo. Otros campos del conocimiento como la medicina, la educación, el derecho o la economía han integrado también a la familia a sus modelos de análisis.

De esta forma, hemos visto recientemente la aparición de múltiples textos científicos, formales y de divulgación, que se concentran en el tema de la familia y sus implicaciones en todos los órdenes de la vida individual y social.

La mercadotecnia, la publicidad y la comunicación social en general han estudiado cada vez más los fenómenos de consumo, recepción y participación política desde la óptica de la familia. Así, la investigación social aplicada ha descubierto el poder que tiene la familia en la construcción de la percepción, la selección, la representación, la simbología, “el engagement” y el consumo de bienes, servicios, medios, formatos de comunicación, contenidos y plataformas políticas.

Tanto la mercadotecnia social como la mercadotecnia comercial han integrado el concepto familia al diseño de sus estrategias, programas de acción e intervenciones. Hoy es común ver en los planes y estrategias de comunicación y publicidad racionales que justifican y detallan la importancia de la familia en el consumo, fidelidad y promoción de los distintos tipos de marcas, productos y servicios.

Además de la relevancia que tiene en el terreno científico y mercadológico, el concepto familia también se ha introducido ampliamente en la vida cotidiana. En las conversaciones coloquiales en el trabajo, la escuela y desde luego en las conversaciones de la misma familia hay, con mucha frecuencia, reflexiones sobre el significado de la familia. En las sociedades contemporáneas, la idea de familia es uno de los principales constructores de sentido y de

cohesión. No es causal el gran número de publicaciones de divulgación y autoayuda que existen sobre este tema.

De esta manera la familia y sus distintas formas y configuraciones se han convertido en un concepto clave para describir, explicar y predecir los fenómenos sociales y de consumo contemporáneos. Llama la atención, sin embargo, que a pesar de su amplio uso y poder explicativo, el término familia siga siendo un concepto poco sistematizado y muy frecuentemente usado con significados ambiguos. La idea de familia se relaciona igualmente con la estructura y composición que con la funcionalidad de la misma; con la genealogía que con las etapas de vida de la familia. Otro uso restrictivo y limitante se da cuando se habla de un cierto tipo de familia para definir a la “familia” en general. Sin duda todos estos usos y acepciones son relevantes y útiles para campos y aplicaciones específicos. Sin embargo, el uso indiscriminado e indefinido de definiciones que proceden de diferentes enfoques y aproximaciones ha limitado el avance en el conocimiento del tema.

2. Cómo surge la Clasificación

Considerando la importancia del concepto familia y la enorme necesidad de contar con una tipología homologada y ampliamente aceptada, El Instituto de Investigaciones Sociales, S.C. desarrolló una clasificación de las familias mexicanas. Esta tipología desarrollada por El Instituto presenta, describe e ilustra los once tipos de familias más significativas de la realidad social mexicana.

La clasificación es propuesta por El Instituto para ayudar a los profesionales de la mercadotecnia, la comunicación y la publicidad, a los estudiosos e investigadores sociales y al público en general a comprender los distintos tipos de familias que existen actualmente, para de esta forma contribuir a la generación de planes y estrategias de intervención de gran impacto.

3. Taxonomía e Ilustración

La tipología de las familias en México fue construida a partir de la metodología Ilustración de Categorías Sociales, desarrollada por El Instituto para generar categorías basándose en información científica de carácter estadístico, y expresándola de forma visual, ilustrativa, y estética. De esta forma, la aplicación de esta metodología requiere utilizar y combinar dos actividades del cerebro humano, las cuales suelen presentarse como opuestas: el análisis lógico para la descripción fundamentada y científica y la expresión artística para la representación visual.

Las categorías y clasificaciones que la metodología propone son construidas a partir de una definición con base en las teorías sociales pero validadas por su uso y capacidad explicativa. Esto supone tres tareas: la revisión de los principales enfoques teóricos sobre el concepto y sus categorías, la revisión de los principales usos coloquiales del término y sus categorías y, finalmente, la verificación de las categorías para que sean lógicas y hagan sentido a los usuarios.

Adicionalmente, las categorías se formulan buscando los principios básicos de toda taxonomía: que sean altamente homogéneas entre sí pero significativamente distintas entre ellas. Para lograr esta característica se utilizan diversos análisis estadísticos que agrupan o separan a las unidades de acuerdo al comportamiento en cuestión.

Objetivo fundamental de las taxonomías es generar categorías que pueden generalizarse y por tanto, además de cumplir con su fin práctico, construyan también conocimiento.

4. Conocimiento y lenguaje

El contar con una definición y medición estandarizada de un concepto posibilita el desarrollo de los campos profesiones relacionados y de la ciencia social en general. De aquí que la metodología busca desarrollar la tipología de un concepto de uso común y generalizado que, por su misma importancia y relevancia, con frecuencia tiene significados dispersos y ambiguos. Es el caso de

conceptos como nivel Socio Económico, estilos de vida, identidades culturales, y desde luego el concepto de familia. Esta falta de consenso y estandarización en su definición y medición limita la construcción de conocimiento en torno a los mismos conceptos pero fundamentalmente en torno al conocimiento de la realidad social.

El uso de una clasificación estandarizada permite así contar con una norma que propicie el lenguaje común entre los usuarios del concepto y en el largo plazo permita la construcción de conocimiento. Este enfoque además posibilita el diálogo con otros sistemas de medición utilizados por organismos internacionales y/o instituciones e instancias gubernamentales.

Los conceptos y reglas de medición estandarizadas hacen posible comparar información producida por distintas fuentes o localizada en distintos territorios geográficos. La precisión y homologación de las categorías sociales posibilita: evitar falsos debates que provienen de la diferencia en la definición, agregar información y consolidarla en plataformas de conocimiento, y sobre todo dar certidumbre a la actividad científica y la investigación aplicada.

Utilizando esta misma metodología El Instituto describió los niveles Socio-Económicos propuestos por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación (AMAI). La categorización de los niveles Socio-Económicos desarrollada por la AMAI presenta una estratificación social basada en el bienestar de los hogares, es decir qué tan satisfechas están las distintas necesidades de un hogar. A fin de mostrar y ejemplificar que significan cada una de las necesidades contempladas en el modelo de la AMAI y como se concretan en cada una de los niveles, El Instituto realizó un registro fotográfico en 220 hogares en 8 ciudades del país. Una selección de estas fotografías, junto con la explicación y fundamentación estadística, fue incluida en el libro Ilustración de los Niveles Socio Económicos en México.

5. Qué es una familia

Las distintas corrientes que han estudiado a la familia la han observado y definido desde distintos paradigmas y perspectivas.

Algunos de los enfoques más usuales para entender que es una familia son los siguientes:

- **Enfoque basado en la economía familiar.** Este enfoque define como familia a las personas que comparten un espacio de residencia y un presupuesto de ingresos y gastos para cubrir las necesidades comunes. Este enfoque se concentra en identificar a los miembros que comen de un mismo gasto y que tienen una alacena en común.
- **Enfoque basado en las relaciones o composición de la familia.** Este enfoque define a la familia como un grupo de personas relacionadas por algún tipo de vínculo. Este es el enfoque más usado por los censos y encuestas poblacionales. Fundamentado en el pensamiento antropológico se concentra en estudiar la estructura, las relaciones de parentesco consanguíneo o los lazos de afectividad que definen a la familia.
- **Enfoque basado en la dinámica familiar.** Este enfoque considera a la familia como un sistema de roles de comportamiento, funciones, interacciones e interrelaciones entre sus miembros. Tradicionalmente los estudios de dinámica familiar se enfocan en describir el tipo, características y efecto de las relaciones sociales entre los distintos miembros. Los estudios sobre la dinámica familiar tienen un énfasis particular en el manejo de la autoridad, la toma de decisiones y la distribución de las funciones y obligaciones dentro y fuera del hogar. La familia es vista como una organización.
- **Enfoque basado en la función socializadora de la familia.** Esta perspectiva observa a la familia como el espacio físico, interactivo y simbólico donde se realiza el proceso de aprendizaje. Define a la familia como el grupo primario que transmite los valores éticos-culturales, las actitudes psicosociales, las pautas de comportamiento y que en general orienta a lo largo del desarrollo humano. Este enfoque ubica a la familia como la generadora y formadora de las actitudes y conductas de consumo de todo tipo de productos incluidos desde luego los productos culturales y políticos. La familia es la responsable de la transmisión intergeneracional.

- **Enfoque basado en la funcionalidad de la familia.** La familia es definida a partir del manejo del poder, la autoridad y la toma de decisiones, así como de los conflictos, manifiestos o latentes, entre los distintos miembros. Desde esta perspectiva observamos términos y definiciones como familia disfuncional, rígida, sobreprotectora o democrática.
- **Enfoque basado en el ciclo de vida de la familia.** Esta aproximación se refiere al estadio en que se encuentra la familia. En este enfoque se destacan las distintas etapas por las que pasa una familia: la formación o constitución, la expansión o extensión a partir del nacimiento de los hijos y sus distintas etapas y tareas de atención a los mismos: preescolar, escolar, adolescente, etc., la formación de la familia de los hijos y la disolución con la muerte de uno de los cónyuges.
- **Enfoque mercadológico.** Aunque no hay un planteamiento sistemático, los mercadólogos y comunicadores con frecuencia definen los tipos de familia dependiendo de su capacidad adquisitiva y de los estilos de vida relacionados con el comportamiento de consumo. Desde este campo se han generado términos como *Dinky* (*double-income; no kids*) o *Sinos* (Solteros sin obligaciones).
- **Enfoque censal INEGI.** El Instituto nacional de Estadística y Geografía proporciona una definición más integral que las mencionadas. La familia es el ámbito primario en el que la población se agrupa y organiza. En ella las personas nacen y se desarrollan, comparten sus recursos y satisfacen sus necesidades esenciales, también exhiben solidaridades afectivas así como problemas y conflictos
- La tipología de familia propuesta por el Instituto considera los distintos enfoques que hemos revisado considerando que una familia es grupo de personas relacionadas que comparte un espacio común, una economía, un nivel de bienestar y un proyecto de vida común.
- **Grupo de personas relacionadas.** Persona relacionadas por un vínculo de parentesco de sangre o adopción.

- **Espacio y economía compartida.** Grupo que comparte un espacio habitacional y un presupuesto económico de ingreso y gasto.
- **Nivel de bienestar compartido.** Al compartir un espacio y presupuesto de ingresos y gastos comparten también un nivel de bienestar. El bienestar es definido como el nivel socioeconómico o nivel en que están satisfechas las necesidades fundamentales de un hogar. De acuerdo al modelo de bienestar utilizado por AMAI para definir los niveles Socio Económicos, existen cinco necesidades básicas en los hogares: a) espacio, b) salud, c) practicidad, d) entretenimiento y conectividad y e) sustentabilidad.
- **Comparte un** proyecto vital de existencia común que propicia la pertenencia y el compromiso con el grupo, así como la interdependencia.

6. Once Tipos de familia

Partiendo de la definición propuesta, la tipología de El Instituto fue construida a partir de la identificación y combinación de las siguientes características constitutivas de una familia:

- Ubicación del Jefe de familia
- Si el jefe de familia vive solo o no
- Si el jefe de familia es hombre o mujer
- Si la pareja del jefe de familia vive en el hogar
- Si la pareja del jefe de familia es de distinto sexo que él o ella
- Si viven hijos del jefe de familia o de su pareja en el hogar
- Si alguno de los hijos no es de ambos
- Si hay hijos menores de 12 años
- Si además de padres e hijos, hay otros parientes
- Si el jefe de familia tiene más de 50 años

A partir de la combinación de estas características se determinaron los 11 tipos de familias. Los once tipos de familias son:

- Pareja joven sin hijos

- Nido vacío
- Papá, Mamá y niños
- Papá, Mamá y jóvenes
- Papá, Mamá, hijos y otros parientes
- Familia reconstituida
- Parejas del mismo sexo
- Mamá sola con hijos
- Papá solo con hijos
- Co-residentes
- Unipersonal

7. Perfil y soporte estadístico

Para la descripción estadística y perfil sociodemográfico de los once tipos de familias utilizamos el Estudio Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares en México (ENIGH) que realiza cada dos años el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Este estudio, realizado con sólidos estándares de validez y confiabilidad, se ha convertido en el parámetro de desarrollo económico y social de los hogares mexicanos.

Los hogares incluidos en el estudio de Ingreso y Gasto, ENIGH 2010, ubicados en localidades mayores de 50,000 habitantes, fueron clasificados en los once tipos de familias. Esta reclasificación permitió caracterizar y perfilar a las familias considerando los propios indicadores de familia, así como el nivel de bienestar en sus cinco dimensiones. Utilizamos las dimensiones y variables que incluye el estudio oficial: demografía, composición familiar, patrón de ingreso y gasto, características de la vivienda y su construcción, espacios y distribución, tipología de servicios, equipamiento y tecnología.

8. Ilustración fotográfica

Con la definición de los once tipos de familias se inició el proyecto de ilustración fotográfica. Para contar con un panorama de todas las regiones del país se seleccionaron 11 ciudades. Las ciudades incluidas

fueron elegidas para representar las distintas regiones geográficas y culturales del país, así como los distintos tamaños de localidad.

Las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey se incluyeron por ser las tres principales áreas metropolitanas en México; Puebla, además de ser la cuarta ciudad del país en población, para representar a la zona central; Ciudad Juárez y Tijuana, para representar la frontera y el norte del país; León, como representante de las ciudades de la zona de occidente; Veracruz, como ciudad representativa de la zona del golfo; Mérida, para representar a la península y Oaxaca, a la zona sur de la República.

A fin de contar con diferentes perspectivas y estéticas, se optó por en un proyecto colectivo de fotografía. En cada ciudad se buscó, seleccionó e invitó a un fotógrafo local a participar con sus fotografías en la ilustración de los diferentes tipos de familias. Los 15 fotógrafos incluidos en el proyecto final fueron seleccionados con base en su habilidad técnica, su visión y su estilo estético, así como en su nivel de conocimiento sobre la cultura local.

Cada fotógrafo fue responsable de seleccionar y fotografiar a los 11 tipos de familias en tres niveles Socio Económicos. Los fotógrafos fueron capacitados y guiados para representar los criterios científicos postulados en la tipología, y al mismo tiempo fueron motivados para que cada uno desarrollara su propia creatividad y expresión artística. De esta manera se logró un amplio mosaico de estilos fotográficos y propuestas creativas con base en un solo hilo conductor de representación.

Las fotografías obtenidas fueron organizadas en una base de datos, en la que fueron clasificadas de acuerdo a los parámetros de la tipología familiar. Para el libro se seleccionaron las fotografías más descriptivas y representativas de cada tipo de familia, buscando también que fueran representadas todas las regiones del país.

Para proyectar la armonía lograda entre la lógica de la ciencia y el arte de la fotografía, sin duda el concepto editorial es clave. De esta manera el proyecto editorial fue pensado, diseñado y ejecutado a

manera de un libro de arte, como digno marco de la calidad científica y artística de sus textos y fotografías, un libro que orgullosamente pudiese estar expuesto, lo mismo en hogares que en centros de trabajo o estudio para apoyar con su claridad y belleza visuales la comprensión del tema,

Así, el libro *Ilustración de las Familias en México*. Con base en la Tipología desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales presenta en cada capítulo una descripción visual y estadística de las once tipos de familias definidos a partir de los datos del Estudio Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares del INEGI.

Cuando los fotógrafos visitaron a las familias para tomar las fotos, en un gran número de hogares, las personas solicitaron ser fotografiadas con sus mascotas. Dado el importante significado y valor emocional de los animales de compañía, a quienes se considera parte de la familia, se decidió agregar un capítulo de diferentes familias con sus mascotas.

9. Bibliografía de referencia

LÓPEZ Romo, Heriberto (2010) *Ilustración de los Niveles Socio Económico en México*, Instituto de Investigaciones Sociales S. C., México.

LÓPEZ Romo, Heriberto (2011) *Ilustración de los Niveles Socio Económico en México*, Instituto de Investigaciones Sociales S. C. y Editorial Otras Inquisiciones, México.

LÓPEZ Romo, Heriberto (2012) *¿Cómo vivimos los mexicanos? Datos curiosos e imágenes sobre los niveles socio económicos en México*, Editorial Otras Inquisiciones e Instituto de Investigaciones Sociales, S. C., México.

LÓPEZ Romo, Heriberto, Marisela Rodríguez y Marissa Hernández (2012) *Ilustración de las familias en México. Una tipología desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales S. C., México.

Datos sobre los autores

Jesús Galindo Cáceres



(arewara@yahoo.com). Trabaja en el Centro de Estudios en Comunicación Política, del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Doctor en Ciencias Sociales y Políticas, Maestro en Lingüística y Antropología, Licenciado en Comunicación. Autor de 33 libros y cerca de cuatrocientos artículos académicos publicados en catorce países de América y Europa.

Gestor y Promotor socio cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, España y México desde 1975. Ingeniero en Comunicación Social desde el 2000.

Miembro del Grupo Ingeniería en Comunicación Social. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI-CONACYT desde 1987.

Diana Cardona Stoffregen



(diana.cardona@cadec.edu.mx) Trabaja en el Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer. Licenciada en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, Maestra en Publicidad por el Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer y Doctora en Ciencias y Humanidades por la Universidad Autónoma de Coahuila.

Se ha desarrollado desde hace casi 30 años en el ámbito académico universitario con diversos cargos administrativos, docentes y de investigación en la Universidad Iberoamericana, Latinoamericana e Intercontinental y actualmente en el Centro Avanzado de Comunicación (CADEC). Es coautora del libro *Comunicometodología. Intervención Social Estratégica*, y otras publicaciones en forma de artículos y capítulos de libro.

Es miembro del Consejo Técnico de Ceneval para el Examen General de Egreso de la Licenciatura en Comunicación (EGEL) y

colabora como evaluadora en la CONAC. Miembro del Grupo Ingeniería en Comunicación Social.

(Norma Macías Dávalos



nmaciasd@gmail.com) Trabaja en la Universidad Internacional de Graduados en Alta Especialidad Humanística. Diplomada en Creación Literaria en la Escuela de Escritores (SOGEM), Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UIC), Maestra en Estudios de Arte (UIA), Doctora por el Doctorado de Ciencias y Humanidades (UADEC-UNAM). Ha publicado cuentos, dos novelas y un texto académico, Comunicometodología, Intervención social estratégica.

Especialista en la escritura de guiones para cine y televisión y en la planeación de proyectos estratégicos de comunicación. Docente universitaria en las áreas de Narrativa, Guionismo, Arte, Investigación en Comunicación, Planeación estratégica, Ingeniería social y Lenguajes Audiovisuales (UNAM, Universidad Intercontinental, Universidad La Salle, Instituto de Comunicación y Filosofía, Universidad del Cine, Centro Avanzado de Estudios en Comunicación y Colegio de Imagen Pública).

Ha sido Coordinadora de Investigación en Comunicación (UIC), Coordinadora de la Licenciatura en Comunicación (UIC) y Coordinadora de la Licenciatura en Imagología (Colegio de Imagen Pública). Miembro del Grupo Ingeniería en Comunicación Social.

Gerardo León Barrios



gleon@uabc.edu.mx) Trabaja en la Universidad Autónoma de Baja California-Tijuana. Licenciado en Comunicación por la Universidad Iberoamericana Tijuana. Maestro en Comunicación con Especialidad en Difusión de la Ciencia y la Cultura, por el Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo

Interdisciplinario CEICH-UNAM y UadeC.

Profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Miembro del Cuerpo Académico en Comunicación, interacción y sociedad.

Ha impartido diversos cursos, talleres y diplomados para CONACULTA, ANUIES, entre otras instituciones. Ha participado como investigador asociado y como investigador titular en diversos proyectos en el área comercial y académica. Autor del libro *Huellas de la incertidumbre: migración juvenil a Tijuana. Un acercamiento desde la comunicación sociocultural*. Autor de artículos en revistas nacionales e internacionales, así como capítulos para libros colectivos en el área de la comunicación. Miembro del Grupo Ingeniería en Comunicación Social. Dirige el Centro de Evaluación e Investigación Social (CEIS) como consultor en Ingeniería Social e Ingeniería en Comunicación Social.

Heriberto López Romo



hlopez@iisociales.com.mx) Director General y fundador del Instituto de Investigaciones Sociales SC, institución especializada en el estudio del entretenimiento, la comunicación y las marcas.

Estudió la licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, la Maestría en Medición y Estadística para Ciencias Sociales en la Universidad de Syracuse en Nueva York. Doctorando del Doctorado en Estudios Interdisciplinarios en Ciencias y Humanidades UNAM-UADEC. Inicia su vida profesional en 1977 evaluando el uso de medios y formatos de entretenimiento como las telenovelas y la música, para comunicar mensajes sociales.

Ha participado y dirigido múltiples proyectos relacionados con la vida cotidiana, los medios de comunicación, la mercadotecnia comercial, la publicidad y la demografía. Asesor y evaluador en proyectos de mercadotecnia social en varios países de América Latina. Profesor en varias universidades de México.

Ha publicado artículos en revistas especializadas en mercadotecnia, metodología, sociología y cultura. Es coautor y autor de varios libros. El más reciente “Ilustración de los Familias en México”. Miembro del World Future Society. Miembro del Grupo Ingeniería en Comunicación Social. Director actual de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación (AMAI).